EL AULA DE CLASE COMO ESCENARIO DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: CONSTRUYENDO SENTIDOS SOBRE LA FORMACIÓN A TRAVÉS DE UN VIAJE DE EXPERIENCIAS VITALES.

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA *TALLER CHAMBACÚ* EN EL COLEGIO REINO DE HOLANDA I.E.D DURANTE EL PERIODO 2016 A 2019.

DIEGO GIOVANNI SALCEDO LEGUIZAMÓN.

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN INTERCULTURAL, ETNOEDUCACIÓN Y DIVERSIDAD CULTURAL.
BOGOTÁ, D.C.
2020

EL AULA DE CLASE COMO ESCENARIO DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: CONSTRUYENDO SENTIDOS SOBRE LA FORMACIÓN A TRAVÉS DE UN VIAJE DE EXPERIENCIAS VITALES.

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA *TALLER CHAMBACÚ* EN EL COLEGIO REINO DE HOLANDA I.E.D DURANTE EL PERIODO 2016 A 2019.

DIEGO GIOVANNI SALCEDO LEGUIZAMÓN.

Trabajo para optar al título de Magíster en Educación

DIRECTOR

MAURICIO ENRIQUE LIZARRALDE JARAMILLO

DOCTOR EN EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN INTERCULTURAL, ETNOEDUCACIÓN Y DIVERSIDAD CULTURAL.

BOGOTÁ, D.C.

2020

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

La maestría ha sido una oportunidad para reflexionar acerca de mis convicciones y deseos, sobre esas experiencias vitales que he acumulado en el trascurso de estos 32 años de vida.
No la considero un peldaño más, pues no es mi intención andar los escalones de una pirámide social artificial que nos clasifica y separa.
Tampoco celebro la posibilidad de obtener un título para adornar las paredes de mi ego, o decir de mí mismo que soy un alguien.
Soy alguien desde que nací, con todas las riquezas espirituales heredadas de mis ancestros, mujeres y hombres honestos, trabajadores, responsables y respetuosos, que, viviendo en austeridad, aprendieron a cultivar la dulzura del corazón y la claridad del pensamiento.
Arraigo en mis ideas, sentimientos y acciones sus principios de cuidado hacia la madre tierra, la fraternidad cuando comparto con mis semejantes y la búsqueda de una armonía personal.

De este proceso, agradezco la orientación sabia y generosa de mis maestros y maestras, personas maravillosas no por la extensión de sus conocimientos, sino por su bella forma de ser, en especial a Mauricio por su acogida y consejo, y a Nohora por su entusiasmo.
Celebro la presencia de mis compañeras y compañeros cuyas utopías y sueños no han podido ser apagados por esa recurrente injusticia y desigualdad de nuestro país, me llena de esperanza saber que hay personas comprometidas en cambiar de algún modo lo desfavorable de este mundo.
Cada acto de lectura, escritura y conversación fue un espacio para repensar mi vida, afianzando el compromiso pedagógico y vital de ser luz en medio de la oscuridad, de defender y luchar acérrimamente por los derechos humanos, en especial de lo más desfavorecidos.

En ese transitar recordé a mi madre, padre, hermano y hermana, quienes me han dado su amor incondicional para crecer como un ser humano emocionalmente sano. Ellos son mi más bonita inspiración, por eso quiero siempre retribuirles todo lo que me han dado.
Recordé también a mis demás familiares, quienes me han enseñado el sentido práctico de la solidaridad, la importancia de crecer en colectivo buscando estar todos bien, soy muy afortunado de tenerlos a mi lado.
Con mucha alegría a mis pocos, pero extraordinarios amigos y amigas, quienes me han enseñado el valor de ese cariño que trasciende en el tiempo, gracias por su lealtad y generosidad.
A algunos desde un cariño similar a la hermandad, que se instala en una gran admiración y agradecimiento por los momentos y enseñanzas compartidas.
En especial a Dianita mi compañera sentimental, quien mediante su amor honesto y paciente me demuestra cada día que siempre la vida podrá ser mejor, gracias por tu complicidad y comprensión.

TABLA DE CONTENIDOS

1. MI LUGAR DE ENUNCIACIÓN: ACERCA DE ESAS RESONANCIAS VITALES……..1

1.1 SOY EL RESULTADO DE UNA SERIE DE COMPRENSIONES Y PRÁCTICAS ARRAIGADAS EN MI CORAZÓN, MI CONSCIENCIA Y MI PIEL……...…2

2. ALGUNAS MOLESTIAS: REFLEXIONES VITALES CONTEXTUALIZADAS……..…..7

2.1 EL EGO CONQUIRO COMO FUNDAMENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD HUMANA: UNA LECTURA EN CLAVE PEDAGÓGICA……8

3. PANORAMA EDUCATIVO: PUGNAS Y LUCHAS POR LA COHERENCIA……...…16

3.1 PASQUÍN DE TAXONOMÍAS ÉTICO POLÍTICAS EN TORNO AL QUEHACER DOCENTE EN COLOMBIA: UNA INVITACIÓN A LA AUTOCRÍTICA……...….17

3.2 LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE CONSOLIDACIÓN DE UNA CULTURA HEGEMÓNICA: CONSECUENCIAS PERVERSAS DEL NEOLIBERALISMO……...…19

3.2.1 DINÁMICAS EDUCATIVAS PENSADAS DESDE LA LÓGICA MERCANTIL……..20

3.2.2 DE LA CONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA A LA GESTIÓN GERENCIAL……...22

3.3 INTERSTICIOS ESCOLARES COMO LUGARES DE RESISTENCIA: LA POSIBILIDAD DE SOÑAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE LA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA……24

4. ECOS INVESTIGATIVOS: ALGUNAS INSPIRACIONES Y ASPIRACIONES……....29

5. LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: UNA PRÁCTICA SOCIAL SENTIPENSANTE CONSTRUCTORA DE FORMAS EPISTEMOLÓGICAS CONTRACORRIENTE……....41

5.1 DOS PRÁCTICAS SOCIALES IMBRICADAS: EL PROYECTO PEDAGÓGICO COMO FUNDAMENTO DE LA SISTEMATIZACIÓN…….42

5.2 LA SISTEMATIZACIÓN COMO FUNDAMENTO DE LA TRANSFORMACIÓN: DEVELANDO LOS HORIZONTES DE COMPRENSIÓN……45

5.3 ACTORES Y PRODUCTORES DE SABERES: EL GIRO EPISTEMOLÓGICO…….....48

5.4 LA SISTEMATIZACIÓN DEL TALLER CHAMBACÚ: SABERES SITUADOS…….....49

6. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA……...52

6.1 TALLER CHAMBACÚ: UNA REALIDAD MÁS ALLÁ DE LO NOMINAL…….53

6.1.1 HABITAR CHAMBACÚ: UNA PEDAGOGÍA CON ARRAIGO EN LO VITAL……...57

6.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL AULA DE CLASE: SIGUIENDO EL CAMINO DE LAS ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS PARA LA VIVENCIA DE UNA AVENTURA ESCOLAR SENTI PENSANTE……....61

6.2.1 CAOS Y DECACAOS EDUCATIVOS: PENSANDO EN LAS CONDICIONES DE POSIBILIDAD PARA LA FORMACIÓN……66

6.3 ESCUELA SENTIPENSANTE: UNA EDUCACIÓN CON LA MIRADA EN EL PRESENTE……...74

6.3.1. ESCUELA SENTIPENSANTE: PREMISAS PARA ENTENDER LOS SENTIDOS DE UNA FORMACIÓN ENFOCADA EN EL VIVIR. ……...…….78

7. LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA: SIGUIENDO EL CAMINO DE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS PARA LA VIVENCIA DE UNA AVENTURA ESCOLAR AMOROSA……...83

7.1 UNA PEDAGOGÍA POR HACERSE: EL VIAJE……....85

7. 2 LA EDUCACIÓN PENSADA DESDE LA OTRA ORILLA: LA TRAVESÍA……...89

7.3 EN BUSCA DE LA OTREDAD PERDIDA: EL TESORO DE LA DIVERSIDAD……...94

7.4 LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: NAVEGANDO POR SENDEROS SORPRENDENTES……..….99

7.5. CONOCIÉNDONOS Y RECONOCIÉNDONOS: DESEMBARCADANDO EN LA ISLA DE LA AMOROSIDAD…….….102

7.6. EL LUGAR DEL LENGUAJE: DESCIFRANDO EL MAPA DE LO HUMANO……..……106

7.7 LA NECESIDAD DE UNA FORMACIÓN PARA EL VIVIR: BITÁCORA SOBRE UN VIAJE DE EXPERIENCIAS VITALES……..……110

7.7.1 UN ANCLA: EDUCAR O EL ARTE DE LA SEDUCCIÓN…….....114

8. PENSAR, SENTIR Y ACTUAR BONITO: RECOGIENDO LOS APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA ESCOLAR TALLER CHAMBACÚ. ……115

8.1 APRENDIENDO A INVESTIGAR: LA POSIBILIDAD DE COMPRENDER LAS REALIDADES DESDE EL SENTIPENSAMIENTO……..116

8.2 APRENDIENDO A DESCUBRIR LOS FUNDAMENTOS DEL TALLER: LA POSIBILIDAD DE ARRAIGAR CONVICCIONES VITALES…….…….....118

8.3 APRENDIENDO A SISTEMATIZAR: LA POSIBILIDAD DE REFLEXIONAR SOBRE LOS HORIZONTES MÁS CONVENIENTES PARA (TRANS) FORMAR _NOS.. …….120

8.4 APRENDIENDO A REINVENTAR LA ESCUELA DESDE LO EXISTENTE: LA POSIBILIDAD DE SOÑAR OTROS MUNDOS……..122

8.5 APRENDIENDO SOBRE ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS: MI APUESTA POR UNA EDUCACIÓN ITINERANTE Y CONTRACORRIENTE…….……..…124

8.5.1 APRENDIENDO SOBRE LA OTREDAD: LA OPORTUNIDAD DE DESARRAIGAR LA SUBJETIVIDAD DEL EGO CONQUIRO COLONIAL……...…….126

8.6 APRENDIENDO SOBRE LA FORMACIÓN PARA EL VIVIR: ALGUNAS PRECISIONES Y PROYECCIONES. ….……...128

REFERENCIAS ORDENADAS POR TEMA…….133

RESUMEN EJECUTIVO.

El presente trabajo de investigación es el resultado del proceso de sistematización de los acontecimientos ocurridos entre el año 2016 y 2019 en el marco de la experiencia escolar *Taller Chambacú,* esta es una propuesta pedagógica en construcción que se ha consolidado en el Colegio Reino de Holanda IED desde las asignaturas de artes escénicas y lengua castellana. El propósito ha sido entender en qué sentidos el taller ha favorecido experiencias de formación para el vivir, más allá de los horizontes que define un actual sistema hegemónico enfocado en las demandas del mercado. Los saberes emergentes de este ejercicio autocrítico pretenden promover reflexiones sobre la relación pedagógica, que inspiren y movilicen acciones formativas enfocadas en la construcción de una sociedad más digna, libre, justa y pacífica.

Palabras clave: experiencia educativa, formación para el vivir, singularidad y otredad.

ABSTRAC

This research is the result of the systematization process of the school events occurred between 2016 and 2019 at *Chambacú Workshop experience*, this pedagogical project has been being consolidated in the space of the Reino de Holanda school from the subjects of Theatre and Spanish language. The purpose has been to understand in what ways the formation processes has allowed that the students reflect on their live, as an alternative to the hegemonic socio-political system. The knowledge of this self-critical investigation wants to promote reflections about the pedagogical relationship, that inspire and make possible formation actions focused in built a dignified, free, just and peaceful society.

Key words: educational experience, life formation, singularity and alterity.

1. MI LUGAR DE ENUNCIACIÓN: ACERCA DE ESAS RESONANCIAS VITALES.

Por un camino de herradura yo crecí,
Desenrerrandome en la greda y el barrial,
Desenterraba los caballos de cargar
Y a mis espaldas capotera y sobrenal.
Un buen arriero de alpargatas y bordón,
Bajo el rigor de la inclemencia invernal,
Y en ocasiones bajo el fuerte rayo de sol
Que acompañaba la fatiga al caminar.
Y el campesino siempre sale a la ciudad
Lleva el caballo o el burrito pa cargar
Y ese camino de herradura que recuerdo
Me causaba sufrimiento pa salir a la central
La madrugada castigaba con el hielo
Y muchas horas caminando hasta llegar a la ciudad
La madrugada castigaba con el hielo
Y muchas horas caminando hasta llegar a la ciudad.
Hoy ya no existe el duro caminito real,
Ya no me esperan mis hermanos, mi mamá,
No están los bosques, ya no hay nada que cazar,
Hay carretera pero ya no está papá.
Lloran los ranchos solitarios, no hay calor,
Muchos murieron de abandono y soledad,
Los que nos fuimos a buscar vida mejor,
Hoy regresamos solamente a recordar.
Y el campesino ya no sale a la ciudad,
Por el camino que teníamos que pasar.
Y ese camino de herradura no sabia
Lo cansado que volvía de regreso hacia el hogar,
Él me llevaba y me arrullaba con derroche
De ver que era media noche y casi no podía llegar
Él me llevaba y me arrullaba con derroche
De ver que era media noche y casi no podía llegar

(JAIME CASTRO Y LOS FILIPICHINES - 20 AÑOS).

1.1 SOY EL RESULTADO DE UNA SERIE DE COMPRENSIONES Y PRÁCTICAS ARRAIGADAS EN MI CORAZÓN, MI CONSCIENCIA Y MI PIEL.

Mi nombre es Diego Giovanni Salcedo Leguizamón, descendiente de humildes y laboriosos campesinos asentados por años en la región de Boyacá y Cundinamarca, luego migrantes a la imponente ciudad de Bogotá a causa de esa tendencia social basada en "*la esperanza de un mejor porvenir*." Mis ancestros fueron y son mujeres y hombres dedicados a labrar la tierra, cosechar los alimentos, ordeñar las vacas, hilar y tejer, luego a vender frutas y verduras, apilar alimentos industrializados, criar a los pequeños recién llegados al mundo, por último, a sobrevivir trabajando en lo que se les diera la oportunidad.

Ninguna de ellas, ni de ellos fue o es persona académica renombrada, pues poco participaron de los procesos formativos requeridos, tampoco fueron o son dueños de grandes extensiones de tierra o propiedades, ni de esos apellidos que te aseguran una aparente *"vida más fácil"*. Ellas y ellos, fueron y son seres cotidianos, de pies descalzos, zapatos sencillos, sombreros, ruanas, chales y ropas raídas a causa del trabajo riguroso, la pobreza y el inclemente paso del tiempo. Fueron y son personas cuya mayor preocupación ha sido formar a sus hijas e hijos en ideas, actitudes, decisiones y acciones que les permitan aparecer en el mundo como buenos seres humanos.

Su mayor legado, el cual siento me ha sido otorgado es esa sabiduría, convicción e iniciativa de intentar ocupar un lugar en el mundo con amor, decencia y respeto. Como tal, hoy siento que está presente en mí una inquietud vital de construir una historia de vida que, vinculada a otras historias, contribuya a hacer de este mundo un lugar mejor. Entiéndase, no por tener más carreteras, edificios, transportes que recorren kilómetros en segundos, o tecnologías de punta, sino por ser un mundo donde quepan todos los mundos: donde convivan seres cuidadores del planeta tierra y sus recursos, protectores de todas las formas de vida existentes, defensores de los acuerdos fundamentales dados para vivir en condiciones de libertad, tranquilidad, justicia y equidad, y sobre todo, detractores de esos actos cotidianos macabros que te erizan la piel, hieren la sensibilidad del corazón y obnubilan la mente con la pregunta constante acerca de su por qué, acerca de su hasta cuándo.

Soy maestro de escuela desde hace nueve años, quehacer legitimado por un título recibido en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas como Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, y por un bachillerato cursado en la Escuela Normal Superior Distrital María Montessori cuyo énfasis es la formación inicial de maestros. Menciono estos datos, no por el beneplácito de exponer una trayectoria académica, sino por la incidencia que tuvieron las características particulares de estos procesos de formación en la configuración de lo que soy.

Con esto me refiero, al recuerdo de esas infraestructuras muchas veces carentes de lo necesario en virtud de la desidia estatal, pero hermosas por las dinámicas respetuosas que allí acontecían. De esas personas que las habitaban, quienes vivieron situaciones adversas que se habrían podido evitar si esta fuera una sociedad más justa, y que a pesar de ello lograron florecer con lo más bonito que habitaba en su ser. Además, de esas ideas sobre la vida que profesaban mis docentes cuando hablaban de igualdad, equidad, justicia y paz, esas que hoy hacen eco en mi alma como un deber ser inherente a mi existencia.

También, a ese recuerdo de mi madre diciendo con gran amor: “la mejor y única herencia que puedo dejarles es la educación”, esto sin saber cómo, ni de dónde, pues por esos tiempos el dinero apenas alcanzaba para sobrevivir. De mi padre contando con orgullo a los abuelos que sus hijos estudiaban en instituciones públicas, recibiendo de su boca la respuesta: “es que esa es la mejor educación”. Por último, esa imagen de mis familiares hablando de la profesión docente con gran respeto por considerarla: “de las que sirven para ayudar a mejorar este mundo”**.**

De esto se deriva una necesidad latente en mi corazón de devolver a la sociedad, a mis queridos estudiantes, la oportunidad de encontrar en la educación el trampolín para pensar en la construcción de proyectos de vida dignos. Es decir, comprometerme a ser ese maestro que, desde sus actitudes y acciones, invite a los seres con quienes comparte a pensar en la relevancia que pueden tener sus procesos de formación en la definición de maneras de vivir armoniosas consigo, los otros y el mundo.

Estos aspectos arraigados en mi forma de ser, pensar y actuar se han materializado en horizontes de comprensión fundamentales que regulan mi quehacer profesional cotidiano. **A saber, me cuestionan en el escenario del sistema educativo formal las interacciones que se movilizan definiendo prácticas pedagógicas de libertad y/o dominación**. Así, concibo el aula de clase como un espacio móvil, en el cual las mediaciones del docente orientador inciden en los encuentros y desencuentros entre los participantes, favoreciendo procesos de formación alienantes o emancipadores. Como tal, mi apuesta pedagógica ha estado enfocada en posibilitar formas de interrelación igualitarias y la vivencia de nuestra inherente condición de libertad.

Segundo, me interesan las formas múltiples en que los seres humanos nos construimos como tal, a través de la capacidad del lenguaje en tanto vehículo fundamental para la expresión y comprensión. Entiendo lo humano como una realidad compleja que ha venido siendo estructurada desde determinantes culturales y decisiones individuales múltiples, que en tanto líneas de fuerza han trazado unos devenires históricos sobre los que estamos construyendo, esto en una tensión constante entre el cumplimiento de ciertos ideales sobre lo bueno, bello y verdadero y las acciones que los contradicen configurando realidades adversas.

Por otro lado, entiendo el lenguaje como esa acción particular de nuestra especie que nos ha permitido otorgar al vivir unos sentidos de carácter cultural, político, estético, ético, ontológico y espiritual, los cuales son susceptibles de ser compartidos mediante manifestaciones visuales, sonoras, verbales y kinésicas. Es así como, en los encuentros pedagógicos que oriento insisto en que todos los participantes tengamos la oportunidad de comprender y expresar nuestras realidades a través de diversas formas del lenguaje, teniendo como eje fundamental la reflexión en torno a un vivir humano, en el cual lo ideal sería transformar las realidades adversas existentes y/o alcanzar las más bellas utopías pensadas históricamente por la humanidad.

Tercero, me preocupa la formación de esa dimensión ético - política que nos permite estar en el mundo de manera responsable. A mi entender, es imprescindible que cada individuo tenga la oportunidad constante de pensar en la responsabilidad y consecuencias de sus acciones. Para ello, es importante que su formación esté orientada a considerar la pertenencia a un sistema planetario, en el cual existen una serie de situaciones y acciones que inciden en la calidad de vida

de todos los habitantes del planeta. En consecuencia, valiéndome de mi quehacer pretendo favorecer la conversación, reflexión y vivencia cotidiana alrededor de esos valores que como especie humana consideramos importantes, tales como el respeto, la responsabilidad, la justicia, la solidaridad y la paz.

Durante mi estadía en el Colegio Reino de Holanda I.E.D ha surgido la idea de repensar y reestructurar mi práctica pedagógica, de tal modo que estas esperanzas, búsquedas, principios o convicciones pedagógicas y vitales puedan llegar a materializarse. Así, ha aparecido lo que he querido llamar *taller Chambacú*, diseñado y desarrollado en el contexto disciplinar de las asignaturas de artes escénicas y lengua castellana como un escenario formativo escolar en construcción, el cual a través de múltiples mediaciones y lenguajes busca propiciar encuentros entre los participantes para sentir, pensar, expresar y compartir las realidades que nos determinan, de tal manera que podamos descubrir de manera colectiva otros caminos para el vivir más allá de las ubicaciones que privilegia un actual sistema hegemónico enfocado en la explotación y el consumo.

En otras palabras, cansado de unas dinámicas institucionales esquemáticas y burocráticas en la que he estado inmerso durante mis nueve años de labor, actualmente intento promover un espacio de clase donde la aventura del conocimiento, la exploración de las singularidades y la interacción con los otros plurales, puedan funcionar como caminos que conduzcan a experiencias de formación más allá de la trasmisión de saberes disciplinares y del desarrollo de competencias preconcebidas, o sea, más atentas, sensibles y comprometidas con esas necesidades de una humanidad enferma que sufre, se duele y clama por acciones y reacciones que nos lleven a desencadenar otros modos de vivir .

Como tal, se define el interés investigativo de realizar una lectura intersubjetiva con mis estudiantes sobre las posibilidades de formación para el vivir que ha propiciado la experiencia pedagógica *taller Chambacú* durante el periodo 2016 a 2019, esto a través de la pregunta: **¿en qué sentidos los encuentros pedagógicos dados en el contexto del *taller Chambacú* del Colegio Reino De Holanda IED favorecen una formación para el vivir?** A la cual se le dará resolución desde el abordaje de los siguientes objetivos:

GENERAL

- ✓ Sistematizar la experiencia pedagógica *taller Chambacú* dada en el I.E.D Reino de Holanda, con el fin de comprender los sentidos en que contribuye a la formación para el vivir de sus participantes.

ESPECÍFICOS

- ✓ Construir una lectura intersubjetiva con los participantes acerca de las condiciones de posibilidad para la formación que propició el *taller Chambacú.*

- ✓ Reflexionar sobre los modos en que la configuración pedagógica del *taller Chambacú* puede funcionar como una alternativa frente a la forma de concebir la educación en el sistema escolar actual.

- ✓ Definir los sentidos posibles en que los encuentros y desencuentros pedagógicos dados en el *taller Chambacú* favorecen una formación para el vivir.

[1]

[1]Foto tomada en mayo del 2019 con el curso 805 en el desarrollo de un taller de biodanza. La intención fue encontramos a través del baile para celebrar la vida, la presencia del otro y esos pequeños milagros cotidianos que nos hacen vibrar.

2. ALGUNAS MOLESTIAS: REFLEXIONES VITALES CONTEXTUALIZADAS.

Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobres,
que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte,
que llueva a cántaros la buena suerte;
pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca,
ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte,
por mucho que los nadies la llamen
y aunque les pique la mano izquierda,
o se levanten con el pie derecho,
o empiecen el año cambiando de escoba.
Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados,
corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos.
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones, sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

(EDUARDO GALEANO – EL LIBRO DE LOS ABRAZOS).

2.1 EL EGO CONQUIRO COMO FUNDAMENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD HUMANA: UNA LECTURA EN CLAVE PEDAGÓGICA.

> El ojo de Inge. Creía que a ella debía en gran parte su desazón. Hubiera querido estar metido en su pupila. Mirar su propio mundo desde ese ángulo europeo. Las costumbres rústicas. La lucha por salir de la barbarie. La mente cargada de supersticiones. Esa noche larga y tenebrosa de cuatrocientos años. La vieja África trasportada en los hombros de sus antepasados. Más dolorosa si la separaba de la civilización sólo un caño de aguas sucias. Y ahora esa civilización entraba a compartir su miseria. Inge. Lo desnudaba con sus ojos azules, con su olfato, con su palabra. […] Habría querido que todas las miasmas de Chambacú lo sepultaran. (Olivella, M., 1990, p. 159).

¿Qué es eso que te molesta de la sociedad actual? ¿Cuáles son las problemáticas presentes en tu existencia a las cuales quisieras hacerle resistencia? ¿Crees que el mundo actual está sumido en la explotación y la barbarie? ¿Por qué se afirma sobre Colombia que es un país donde hay una constante violación de los derechos humanos? ¿Sabes de quiénes se habla cuando se dice los menos favorecidos? ¿Por qué han sido condenados a vivir en condiciones indignas? ¿Cuál es tu relación con estas personas? ¿Eres tú uno de esos seres que habiendo sido educado es ciego, sordo y mudo ante estos acontecimientos? ¿Eres tú uno de esos seres que habiendo sido educado aporta con sus acciones a perpetuar este estado de cosas?

La humanidad ha sido pensada desde múltiples constructos epistemológicos, siendo imposible establecer una comprensión definitiva acerca de ella; no obstante, existen definiciones que permiten dar cuenta de esta desde elementos de aceptación generalizada. Por ejemplo, el conjunto de individuos que la conforman ha sido reconocido como «homo sapiens», haciendo referencia a esos seres que tienen un posicionamiento erguido, el cual les permite observar a distancia el mundo en que viven para ir en su búsqueda, conocerlo y posesionarse, y cuya inigualable habilidad de apropiación por medio de la unión de pulgares e índices les permite proveerse de lo necesario para su supervivencia. Ahora bien, no se trata de un explorar sólo para resolver su asombro ante lo desconocido, dado que su capacidad racionalidad, reflejada en procesos de indagación, análisis y búsqueda de relaciones lógicas, los impele a dominar el azar desde una producción de verdades que fundamentan sus formas de estar en el mundo.

Teniendo en cuenta estas habilidades, la especie se ha autoimpuesto la condición de ser *"el último eslabón de una escala evolutiva",* a la cual pretende dar continuidad buscando la perfección intelectual dada en la forma de un conocimiento completo de los fenómenos del mundo y el universo, así como, procurando una producción tecnológica cualificada que lleve a un manejo pleno de la naturaleza y sus recursos. Se entiende entonces, por qué hoy el desarrollo del vivir está asociado de manera generalizada a la intención de control de todo lo existente enfocándose en lo concerniente a la eficiencia, eficacia y productividad.

Pensemos en la empresa colonial de los países europeos que inicia hacia el año 1300, dirigida a la exploración de los territorios africanos y americanos. Sin lugar a duda, una de las motivaciones de estos «sapiens aventureros» era proveerse de condiciones materiales de vida que les trajeran bienestar desde la apropiación de los recursos de esos mundos distantes con los que se toparon. Ahora bien, vale la pena reflexionar sobre los aspectos implicados que llevaron a que esta iniciativa terminara convertida en la más trágica y abominable acción humana en contra de unos otros que eran sus hermanos planetarios y un espacio vital común:

¿Qué pasó para que esta aventura concluyera en la instauración de formas jerárquicas de posicionamiento del colectivo europeo frente a las culturas que habitaban los territorios? ¿Por qué el hombre blanco occidental se autoimpuso ese lugar de superioridad frente a las poblaciones negras de África y las culturas ancestrales de las Américas? ¿Por qué los modos de relación se dieron desde acciones de desterritorialización, explotación y exterminio? ¿Qué pensar sobre los daños derivados tras la apropiación indiscriminada de los recursos naturales de la Pacha Mama? ¿Cómo sentirse frente al despojo cultural, social, espiritual y físico a que fueron sometidos esos que al igual que ellos eran seres humanos?

Más aún, atendiendo a los sucesos que tienen lugar en nuestra nación, y que nos sirven como muestra para pensar en los sucesos que tienen lugar en el mundo, cuestionémonos sobre los argumentos posibles que puedan existir para justificar el hecho de que "*seres racionales", "que han sido educados", "interesados en perfeccionar sus habilidades",* contribuyan a mantener desde sus ideas y acciones un estado de cosas lamentable, deplorable, denigrante y cruel:

¿Por qué esas formas no éticas de estar en el mundo que llegaron montadas en los barcos y bestias de la barbarie siguen siendo reproducidas por mujeres y hombres que se pretenden superiores? ¿Por qué ciertas asociaciones políticas, grupos económicos y fuerzas militares, incluso gente del común, continúan explotando los recursos de la madre tierra y a otros seres de forma violenta, indolente e indiscriminada? ¿Por qué seguimos encontrando en lo cotidiano personas sin opción de construir una vida digna, bien por ausencia de condiciones materiales propicias, bien porque su tejido cultural y social fue desquebrajado, bien porque su espíritu les fue arrancado? ¿Dónde quedó ese «homo sapiens erguido, vidente, racional, lógico» que aspiraba a ser el centro del ecosistema planetario en una orientación hacia el perfeccionamiento de su condición y su entorno? ¿Será que, en tanto especie, nación, sociedad, nunca podremos despojarnos de esa herencia colonial que nos ha llevado a un egoísmo exacerbado y un desconocimiento del otro, el cual parece sumirnos en una servidumbre, esclavitud, violación, deshumanización y sufrimiento perpetuos? A propósito, señala Ospina (2000):

> […] Colombia es por excelencia el país del otro. Y toda su desdicha ha consistido en la incapacidad de reconocerse en el otro porque el otro es siempre distinto, no es el hermano, ni el miembro de la etnia, ni el miembro de la tribu, ni el correligionario, ni el miembro de la misma clase social, ni del mismo partido. Cada colombiano es "el otro", lo distinto, lo que no se confunde conmigo. Esta extrema individualidad es el fruto de todas las tensiones de Occidente condensadas en un solo territorio. Del choque entre Europa y América, del choque entre los blancos y los indios, del choque entre los católicos y los paganos, del choque entre los amos y los esclavos […]. (p. 41).

Se podría afirmar que, en las formas de caracterización subjetiva de los seres humanos prevalece una tendencia al egoísmo extremo, lo cual imposibilita con - moverse ante el dolor ajeno y desencadenar acciones solidarias. En consecuencia, se instala un entramado social en el que existen «ciudadanos de primera y segunda clase», lo cual genera un funcionamiento de las interacciones humanas dentro lógicas tendientes a la exclusión, siendo el hecho más deplorable, la legitimación de la anulación de las "*poblaciones excedentes"* en ejercicios conscientes y sistemáticos de violencia.

Por poner un caso, en Colombia son reconocidos como *"individuos exitosos y respetables"* esos que han acumulado grandes cantidades de dinero trabajando en multinacionales dedicadas a la minería, las cuales se dedican a explotar de forma indiscriminada los recursos naturales de territorios donde habitan "*poblaciones excedentes"*, a quienes una condición de subalternidad impuesta por otros, les ha condenado a tener que morir de hambre y sed, esto a pesar de la existencia de esos ríos que secó la acción minera, de esas regalías que la multinacional nunca pagó, de esa Constitución política y esas formas de organización gubernamental que autorizan decir de Colombia que: ***"es un país democrático, protector de la vida y defensor de los derechos humanos"***. Nos damos cuenta con una gran herida en el corazón que:

> La historia de Colombia es la historia de una prolongada postergación de la única aventura digna de ser vivida, aquella por la cual los colombianos tomemos verdaderamente posesión de nuestro territorio, tomemos conciencia de nuestra naturaleza, tomemos conciencia de la magnífica complejidad de nuestra composición étnica y cultural, creemos lazos firmes que unan a la población en un orgullo común y en un proyecto común, y nos comprometamos a ser un país, y no un nido de exclusiones y discordias donde unos cuantos privilegiados, predican día y noche un discurso mezquino de desprecio o de indiferencia por el pueblo al que nunca supieron honrar ni engrandecer, que siempre les pareció una especie subalterna de barbarie y de fealdad. (Ospina, W., 2010, p. 52).

Al respecto considero que, estaremos condenados a un estado de barbarie indefinido mientras la normalidad del ethos mundial sea alcanzar la autorrealización individual, definiendo como fundamento el ascenso dentro de una escala social prefabricada que excluye a los seres humanos que no se ajustan a los estándares. También, que iremos camino hacia la autodestrucción como especie en tanto prevalezcan la explotación indiscriminada de los recursos para la acumulación de riqueza, sin escatimar en las consecuencias en relación con la destrucción del planeta y la negación de la humanidad de los otros seres. Además, que nuestro destino ineluctable será vivir en una deshumanización constante si seguimos insistiendo en legitimar con nuestras acciones una sociedad global cuya tendencia imperante es la colonialidad del poder, del saber y del ser, la cual alcanza su máxima expresión en la intención de querer posicionarnos y posesionarnos del mundo, tal y como lo hicieron los más salvajes conquistadores.

En suma, creo que no habrá otro panorama que sufrir el dolor de un vivir despojado de condiciones dignas y que ninguna transformación radical será posible mientras la construcción de nuestra subjetividad, del tejido social y de la identidad planetaria sigan atravesadas por las herencias del fenómeno colonial: **por ese «ego conquiro colonial» o yo conquistador que montando en el caballo de su autoimpuesta superioridad domina, abusa, anula y se impone a los otros para poder existir.** Porque como dice Maldonado (2007):

> La emergencia del ego conquiro y de su contrapartida, el sub-alter, altera las coordenadas metafísicas de la realidad humana. Un mundo definido por sujetos que se conciben como criaturas divinas o alter egos de distintos rangos, viene a ser formado por relaciones sociales que elevan a un grupo al nivel de la divinidad y que someten a otros al infierno de la esclavitud racial, la violación y el colonialismo perpetuo. (p.153).

No obstante, ¿significa esto que estamos en un bucle interminable de reproducción de la barbarie que trae consigo una inevitable desesperanza e inmovilidad? ¿No hay solución posible ante este terrible panorama donde parece que por cada ser humano decente aparecen miles empeñados en la desgracia de los demás? Absolutamente, **NO**. Si bien, no existen fórmulas mágicas, ni soluciones definitivas, y con seguridad nuevos eventos lamentables surgirán en la historia de la humanidad, en el ámbito educativo se abre un espectro de posibilidades interesantes sobre las cuales valdría la pena reflexionar.

Pensemos en la pregunta que formulan Bárcena y Melich (2000) respecto de la educación: "¿Podemos siquiera imaginar un concepto de educación incapaz de referirse al mal perpetrado por quienes eran, ellos mismos, humanos instruidos y cultivados?" (p. 127). ¿Puede un historiador conocedor de las masacres paramilitares y guerrilleras, o un bailarín que sabe de las historias de resistencia vinculadas a las danzas de las poblaciones afrodescendientes, educar sin pensar en todo ese mal que históricamente ha sido perpetrado en nuestra sociedad? ¿Es posible dinamizar procesos formativos en el aula sin cuestionarnos acerca de la relación directa con ese vivir adverso que se da en un país como Colombia? ¿Podemos preocuparnos por la acumulación de saberes y por motivar a nuestros estudiantes a que sean "*los mejores"* mientras este mundo en que habitamos se desmorona a pedazos?, tal y como insinúa el ejemplo de Montaigne (2008):

> Anaxímenes escribía a Pitágoras: «¿Qué gusto puedo sacar de los secretos de las estrellas cuando tengo presentes ante mis ojos la muerte y la servidumbre?» (Pues en aquella época los reyes persas preparaban la guerra). Cada cual debe entonces pensar: «Arrastrado por la ambición, la avaricia, la temeridad, la superstición, y tendiendo dentro tantos enemigos de la vida, ¿es lícito que me preocupe del movimiento del mundo?» (p. 26).

Ciertamente, la educación es un escenario determinante en la construcción subjetiva y del tejido social, por ello debe ser considerada como una de las plataformas donde es posible desarraigar ese «ego conquiro» para dar paso a formas de ser en el mundo más respetuosas con el otro, algo así como **la formación de un «nobis amandi» o un nosotros amoroso**. Esta acción, podría empezar por concebir el vivir más allá de las lógicas consumistas que hoy por hoy dan prevalencia en las prácticas humanas a la cuestión mercantil. Pasaría por entender que los posicionamientos en las interacciones se deben desligar de pretensiones jerárquicas, ya que no existe una estandarización del ser, ni de los modos en que se debe aparecer en el mundo, sino caminos múltiples, diversos, dispares, divergentes y heterogéneos. Además, implicaría el cultivo de intereses vitales que atiendan a la importancia de la amorosidad y solidaridad como iniciativas constructoras de realidades colectivas más amables.

En esta perspectiva, sería interesante analizar desde los distintos escenarios pedagógicos estas cuestiones: ¿por qué insistir en mantener un enfoque epistemológico de la pedagogía, en el cual la preocupación central es la trasmisión y acumulación de conocimientos pseudocientíficos para el desarrollo de competencias que lleven a los individuos ser funcionales a las demandas del mercado? ¿Dónde ubicar las preocupaciones por ese vivir que se ha tornado en un malestar constante por los peligros a que nos debemos enfrentar y ante la evidencia cotidiana de acciones dolorosas en contra de la humanidad? ¿Cómo formar personas conscientes de la responsabilidad de sus acciones para con los otros, en lo que sería la definición de una subjetividad basada en un nosotros generoso y no en un yo egoísta colonial - imperial? ¿Podemos pensar en la definición de una pedagogía inserta en lo ontológico y ético, en la cual el interés fundamental sea formar seres humanos que capaces de conmoverse con las realidades lamentables existentes se comprometan a transformarlas, o si quiera no repetirlas?

Todo esto apunta, a recuperar esa actitud fundamental que ha sido traicionada con los procesos coloniales, recordar y asumir el hecho de que dependemos de este planeta, sus recursos y demás entes para vivir, y nunca en soledad, sino en una aventura que implica a un millón de otros seres humanos que al igual que nosotros desean escribir unas historias de vida desde la dignidad. Por esto, estoy convencido de que vale la pena comprometernos con el fomento de modos de vida más éticos, porque tal y como plantean Bárcena y Melich (2000):

> La ética no comienza con una pregunta, sino como una respuesta a la demanda del otro hombre. Esto es lo que significa heteronomía: responsabilidad para con el otro. Una responsabilidad que no se fundamenta ni se justifica en ningún compromiso previo, sino que es la fuente de todo pacto y de todo contrato. La responsabilidad, entonces, es la condición de la libertad, es una responsabilidad anterior a todo compromiso libre. (p. 139).

He aquí pues una sentida invitación: Abandona por fin ese ojo inquisidor del conquistador instalado en tu alma y tu consciencia, no por una decisión personal alevosa, sino como herencia maldita de las gestas europeas. Desarraiga este mal perpetuo de ese corazón que un tiempo ancestral consideró el amor como su principio vital y empieza la marcha hacia la construcción de un universo más bello. Es hora, trasforma esa mirada que te hace ver el mundo como un mundo ajeno, donde habitan esos otros subalternos, sin alma, sin dignidad, y sin derechos. Es tu mundo, nuestro mundo, un mundo de mujeres y hombres libres, no de bárbaros dispuestos a matarse por las migajas que han sido arrojadas debajo de la mesa. Ya es tiempo, despójate de esa larga y tenebrosa noche de cuatrocientos años que habita en las zonas más sensibles de tu cuerpo, en tu carne, en tu dignidad y en tu sexo. Libérate de esa pretensión de progreso y civilización que montada en el caballo de las certezas egoístas y empuñando la espada de la barbarie transita por tus sueños. Hoy por hoy, en este mundo donde sólo cabe un mundo, ese de muerte, pobreza, indiferencia y exclusión, se hace necesario que abras tus ojos, que abras tu mente, tus huellas, para escuchar el clamor y el llanto eterno de esos seres desposeídos, proscritos y alienados que en este instante deben estar deseando que todos los miasmas de los cuerpos sepultados en la gran fosa común en que se ha tornado Colombia, los sepulten a ellos.

2

[2]Fotos tomadas a los trabajos desarrollados por estudiantes de grado octavo en el mes de septiembre del año 2019. La propuesta fue reelaborar el escudo de Colombia como símbolo de nuestra identidad, teniendo en cuenta esas realidades que nos representan en tanto nación y sociedad actualmente.

3. PANORAMA EDUCATIVO: PUGNAS Y LUCHAS POR LA COHERENCIA.

Profesor Diego, le escribo esta carta para que usted sepa todo lo que significa usted para mi. Es el mejor ejemplo que pude haber tenido en lo que llevo de vida, me ha enseñado el valor de la responsabilidad, la puntualidad, la disciplina, el respeto, etc. … Pero lo más importante fue que aunque algún acto y/u opinión no sea de mi agrado puedo aceptarlo y de buena manera, justamente como ahora es el baile. El baile no es de mis mayores aficiones pero usted logro que me interesara en ello con el simple hecho de su positivismo y actitud frente a cada una de las clases., lo cual cabe reconocer en usted como las otras muchas virtudes que puedo encontrar en su ser como lo son:

LA RESILIENCIA: Denotada en su manera de seguir adelante a pesar de todas las dificultades que se le han presentado para llegar a donde esta en este momento.
LA EMPATIA: Por su capacidad de conectarse con las experiencias y sentimientos de los otros.
LA PACIENCIA: Esto es algo que admiro bastante de usted ya que pocas personas tienen paciencia y a mi manera de ver la suya es inmensa.

El compromiso, la responsabilidad, la actitud positiva, la proactividad, la adaptabilidad, el INTERES, la sinceridad entre muchas otras que hacen que para mi usted sea una persona digna de mi gran admiración.

Ojalá hubieran muchas más personas como usted, así "COMPLETOS" … Y entre otras cosas yo también quiero llegar a ser una persona como usted. Profesor Diego a usted le debere mi futuro o al menos una gran parte de el porque sus hechos afectaron de buena manera mi ser desde aquel 2016 en el cual usted formó parte de los seres que fueron y son mis educadores, logró que aquella niña de pensamiento sumamente cerrado y realista viera la vida como un hecho hermoso, algo lleno de color y alegría y no solo un hecho pasajero que teníamos por seguro que tendrá un final.

Gracias por hacer parte de este gran cambio en mi ser que realmente me ayudo a darle un sentido a mi vida y no tan cuadrado como lo era antes. Gracias por cambiar la vida de una chica que se que dentro de unos años olvidara pero aun asi tenga en mente que fue una de las mejores cosas, a nivel emocional, que le pudieron pasar y que se lo agradecerá infinitamente aunque no se lo nombre verbalmente. En fin…
Profesor Diego Salcedo

Gracias por toda su dedicación, por el compromiso que tiene con sus estudiantes hasta ver su aprendizaje y buen desarrollo, gracias por su labor tan valiosa que lleva adelante día tras día sin desfallecer y espero que siga utilizando su gran sabiduría para crecer aun mas como persona. Usted se convirtió en uno de los escritores de las grandes historias que seremos todos y cada uno de sus alumnos. Dando drama, diversión, suspenso, etc a cada uno de los capítulos que vivimos ahora … Usted como maestro siempre tenga en mente de que alguna manera influyo en sus alumnas, y que en mi Laura Daniela Guzman Sanabria, de la mejor manera que pudo y por eso le doy las gracias… Att. Una alumna de la cual usted se gano su admiración.[3]

[3]Carta escrita en marzo del 2017 por la estudiante Laura Guzmán de grado 904 dirigida a su maestro Diego Salcedo.

3.1 PASQUÍN DE TAXONOMÍAS ÉTICO POLÍTICAS EN TORNO AL QUEHACER DOCENTE EN COLOMBIA: UNA INVITACIÓN A LA AUTOCRÍTICA.

Asumir el ejercicio de la profesión docente en una nación como Colombia, donde a lo largo de su historia han sucedido tal cantidad de situaciones denigrantes, exige pensar en que no se trata simplemente de laborar para obtener un beneficio económico, sino de realizar una acción que es en esencia ético-política, dado que hay unas implicaciones asociadas a la construcción de la subjetividad de los individuos, la cual en términos colectivos configura un tejido social, que regulado por un ethos otorga unos sentidos específicos a eso del vivir.

Actualmente, muchos asumen una postura de agentes ejecutores de políticas educativas que legitiman una cultura hegemónica mercantil, indiferente a las demandas de construcción de una sociedad justa. Mientras que otros, buscan ser agentes trasformadores para viabilizar el sueño de una sociedad donde todos los seres humanos tengamos la posibilidad de vivir en condiciones dignas. Así, nos movemos en un campo de batalla donde nuestras opciones ontológicas, posturas éticas y compromisos políticos, en concordancia con los ecos de las realidades circundantes, inciden en la configuración de prácticas educativas humanizantes o deshumanizantes, de ahí que se torne prioritario tomar "decisiones radicalmente críticas y coherentes" (Freire, 2015) frente a la perspectiva a la que se adscribirá nuestro quehacer:

> ¿Queremos adaptar a los estudiantes a la división capitalista del trabajo haciendo que sean meramente funcionales dentro de él, o queremos hacer que los estudiantes se sientan incómodos en una sociedad que explota a los trabajadores, que sataniza a la gente de color, que abusa de la mujer, que privilegia a los ricos, que comete actos de agresión imperialista contra otros países, que coloniza el espíritu y que arranca totalmente el alma nacional de la conciencia social colectiva? (McLaren, P., 2005, p. 58).

Desde una idea generalizada de que la humanidad avanza hacia un estado último del progreso donde poseerá los conocimientos y herramientas necesarios para controlar el mundo y proveer a todos los seres condiciones de bienestar, los oligopolios trasnacionales, liderados por las grandes potencias económicas y con la complicidad de los gobiernos locales, han instalado **el proyecto globalizador neoliberal como la única alternativa legítima para vivir.** Por ende, la escuela

como territorio masivo de socialización y acceso a la cultura, ha funcionado para instaurar en los individuos unos imaginarios y prácticas que privilegian el consumo indiscriminado de los recursos, la competitividad salvaje con los demás seres que habitan la tierra, y la productividad, eficiencia y éxito como búsquedas que desplazan las preguntas por lo bueno, bello y verdadero.

Así, los ciudadanos preocupados por la realización de sus aspiraciones personales no escatiman en que dicho modelo es ampliamente imperfecto, antes que lograr la igualdad y justicia, determina una división radical de los seres humanos desde su pertenencia a cierta clase social, ubicación geográfica y otras formas de identidad, condicionando las características de su formación escolar, quehacer laboral y demás posibilidades de auto realización vital. Entonces, ¿por qué seguir insistiendo en la ejecución de un proyecto perverso que contribuye a ampliar las brechas de desigualdad existentes?:

> Qué excelencia será esa que puede convivir con más de mil millones de habitantes del mundo en desarrollo que viven en la pobreza, por no decir en la miseria. […] Qué excelencia será esa que poco o nada lucha contra las discriminaciones de sexo, de clase, de raza […] Qué excelencia será esa que registra tranquilamente en las estadísticas los millones de niños que llegan al mundo y no se quedan. […] Qué excelencia será esa que viene sancionando el asesinato frío y cobarde de campesinos y campesinas sin tierra, porque luchan por el derecho a su palabra y a su trabajo ligado a la tierra y expoliado por las clases dominantes de los campos. (Freire, P., 2005, p. 121.).

De manera alterna, aparecen esas iniciativas que se construyen en atención a las necesidades de las comunidades, partiendo del reconocimiento de lo humano como una cuestión inmanente, lo cual, en palabras de Freire (2004), supone que cada ser se hace consciente de que su: "[…]presencia en el mundo no es la de quien se adapta a él, sino de la quien se inserta en él. Es la posición de quien lucha para no ser tan sólo un objeto, sino también un sujeto de la Historia". (p. 25). Se trata de acciones pedagógicas que adoptan una posición crítica para resistir, dislocar y transformar las fuerzas de las lógicas regentes, a través del planteamiento de reflexiones y prácticas situadas, las cuales intentan cimentar una escuela democrática en la que se atienda a maneras plurales de entender al ser y la existencia, y donde haya un compromiso con la defensa de una cultura de la vida desde la vivencia cotidiana de los derechos humanos.

Valga aclarar que, esta transformación no es tarea fácil, rápida, ni definitiva, debido que depende fundamentalmente de la acción libre, autónoma y consciente de esas maestras y maestros que quieren reivindicar la escuela pública como escenario de dignificación del ser. En otros términos, que se resisten a aceptar ser simples engranajes de un sistema, el cual pide ejecutar políticas inútiles frente a la tarea de acabar con el sufrimiento de sus semejantes, esos que en este mismo instante se deben estar preguntando: ¿qué hicieron para merecer vivir en condiciones de vida miserables? ¿Qué deben hacer para abandonar el infierno de sentir cotidianamente en su carne el dolor incesante? ¿Por qué Dios que es un ser perfecto y hermoso permite que en sus hogares no haya paz, ni amor, sino una pesadilla constante de absoluto sufrimiento? Personalmente, tal y como plantea Freire (2004), he decidido que:

> Soy profesor en favor de la decencia contra la falta de pudor, en favor de la libertad, contra el autoritarismo, de la democracia contra la dictadura de derecha o izquierda. Soy profesor en favor de la lucha constante contra cualquier tipo de discriminación. Soy profesor contra el orden capitalista vigente que inventó esta aberración; la miseria en la abundancia. [...] Soy profesor en favor de la esperanza que me anima a pesar de todo. (p. 47).

3.2 LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE CONSOLIDACIÓN DE UNA CULTURA HEGEMÓNICA: CONSECUENCIAS PERVERSAS DEL NEOLIBERALISMO.

> Ya me imagino lo escandalizada que estará de nuestro modo de vivir. Peor que cerdos. Yo he hecho cuanto he podido por aclararles el entendimiento, pero no todo son letras y números. Los pobrecitos a veces ni tienen qué comer. Los mayores tampoco llevan una vida mejor. ¿Por qué le digo estas cosas? Usted está enterada. La Cotena, aunque tuvo cinco hijos, no ha podido mejorar su situación. Se preocupó mucho por educarlos. Por aquí pasaron todos y, a excepción del mayor, que mucho se afanó por aprender, los demás prefirieron los gallos, el boxeo y el vicio. No digo nada de Clotilde. La pobre es una mujer resignada, siempre al lado de su madre, con su hijo, que tantas amarguras le ha dado. (Olivella, M., 1990, p. 152).

3.2.1 DINÁMICAS EDUCATIVAS PENSADAS DESDE LA LÓGICA MERCANTIL.

Las escuelas se han convertido en entidades que deben reestructurarse para tener una oferta educativa atractiva, siendo el interés prioritario desarrollar en los estudiantes las competencias que les permitan desempeñarse de mejor manera según las demandas del mercado. En consecuencia, lo prioritario en el funcionamiento institucional escolar en la actualidad es:

- ✓ **Captar los flujos migratorios de población en edad escolar para ampliar la cobertura y recibir los beneficios económicos correspondientes**. Esto en cumplimiento de unos parámetros que desconocen las condiciones preferibles para el ejercicio del quehacer formativo, tales como, espacios físicos cómodos y funcionales, una cantidad limitada de estudiantes por docente, tiempos y recursos para la atención personalizada de niñas y niños con necesidades educativas especiales.

- ✓ **Mantener a esos estudiantes desde procesos de promoción automática que minimicen los índices de repitencia y deserción.** Esto deriva en que la eficacia o éxito de la relación pedagógica sea medida en términos cuantitativos, es decir, según el porcentaje de estudiantes que aprobaron o reprobaron, algo que desconoce y desatiende los problemas sociales subyacentes a las dinámicas escolares y que promueve una idea lamentable de lo que significa educarse.

- ✓ **Como factor primordial, alcanzar los mejores resultados en las pruebas externas en tanto indicador de que se está formando adecuadamente.** Esto exige fortalecer el currículo en lo concerniente al manejo de los saberes disciplinares y competencias que se evalúan, dando menor importancia a otros componentes como la formación humanista:

> Sus planes académicos se orientan cada vez más al mundo laboral, a formar eficazmente para el trabajo especializado, a introducir los idiomas que serán relevantes para el mercado, a suprimir la formación filosófica o humanística, priorizando la técnica y utilitaria, a presionar con el cumplimiento de los tiempos y de los programas, considerando la atención a la diversidad como un problema y un entorpecimiento de la eficacia instructiva. (Gutiérrez, J., 2010, p. 10).

En términos generales, opera una descentralización de la responsabilidad estatal frente al tema educativo, lugar que pasa a ser ocupado por el mercado desde la imposición de sus lógicas. Las entidades gubernamentales se limitan a implementar programas internacionales diseñados desde una mirada empresarial, los cuales priorizan la formación subjetiva que defina la agenda mundial en términos de: *"lo más conveniente para el progreso económico"*. Tal y como afirma Gutiérrez (2010): "las cuestiones de la rentabilidad, la propiedad privada, el interés individual, la libre competencia, se han convertido en los términos, no sólo del debate político, sino también del pensamiento y el lenguaje de la reflexión cotidiana" (p. 35).

Una de las consecuencias relevantes de esta mercantilización de los procesos de enseñanza y aprendizaje es que, al ser humano, tenido ahora como esencialmente privado, se le obliga a dejar de aspirar a forjar un carácter estable en que se arraiguen sus aspiraciones y convicciones, para abrazar la modelación de un carácter flexible dispuesto a adaptarse durante toda su vida a las condiciones del esquema social que le sean más convenientes y ventajosas. Por ende, desaparece la singularidad, entendida como ese conjunto de rasgos esenciales que llevan a los individuos a estar en el mundo desde un sentimiento de pertenencia y compromiso, para darle paso a un «sin fundamento constante» que los hace moldeables y funcionales a los intereses de los que detentan los lugares privilegiados para el ejercicio del poder.

Por otro lado, esa constante aventura del conocimiento de la humanidad, apreciada por producir marcos explicativos de gran importancia y valor para la comprensión de lo humano, pasa a ser capturada por una cultura utilitarista que mide todo en términos de los beneficios económicos derivados, y según la funcionalidad que pueda tener en la ejecución de proyectos específicos**.** Esto sucede en el ámbito farmacéutico cuando un descubrimiento que podría ayudar a muchos se monopoliza para tratar de vender la patente al mejor postor; o en el ámbito artístico cuando una obra es más difundida por su valorización comercial, que por su elaboración e impacto estético. A propósito, dice Laval (2004): "ahora se considera el saber como un stock que se acumula, como un capital cuya función consiste en incrementar la capacidad humana de dominio de la naturaleza con el fin de hacerla servir más eficazmente al servicio del bienestar". (p. 38).

3.2.2 DE LA CONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA A LA GESTIÓN GERENCIAL.

En concordancia con los objetivos descritos, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia como entidad organizadora de la prestación del servicio educativo, ha definido el ICSE[4] como instrumento para la medición de la calidad educativa. Se establece allí que, habrá **progreso** en la medida en que cada año se obtengan mejores resultados en la resolución de las pruebas estandarizadas externas, razón por la cual lo central es preparar a las poblaciones para su acertada resolución (se desconoce que se trata de grupos escolares diversos lo cual hace que los resultados sean muy variables). Habrá **eficiencia** si se logra la menor cantidad de reprobación escolar, por eso se busca que los procesos de evaluación sean sistemáticos (se destiende a las problemáticas de cada individuo y se arraiga una lógica de promoción automática que promueve la mediocridad). Habrá un **buen ambiente escolar** si son acertadas las respuestas que grupos fluctuantes de estudiantes dan a preguntas puntuales sobre convivencia (esto no permite vislumbrar las particularidades contextuales en que interactúan los individuos).

A la luz de los marcos de comprensión hegemónicos lo fundamental son las estadísticas, las mediciones, las curvas de rendimiento, la variación estándar y la objetividad, por tanto, la preocupación central de las instituciones será evitar el fracaso institucional en los resultados. Así, desde la gestión directiva se diseñarán unos planes estratégicos para el logro de metas concretas y unos instrumentos de evaluación para el control de los factores de entropía, los cuales deberán ejecutar los docentes como únicos responsables del éxito o fracaso de la intervención: “la economía ha sido colocada más que nunca en el centro de la vida individual y colectiva; los únicos valores sociales legítimos son la eficacia productiva, la movilidad intelectual, mental y afectiva, y el éxito personal”. (Laval, C., 2004, p. 47).

---

[4]El Índice Sintético de Calidad Educativa permite conocer cómo se encuentra un colegio en aspectos como progreso, eficiencia, desempeño y ambiente escolar. Mejorar el puntaje le permitirá a la institución obtener grandes beneficios, incluidos algunos económicos. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia). El objetivo prioritario, en suma, será ofrecer el mayor grado de satisfacción a los clientes por medio de la calidad del servicio prestado, siendo el patrón básico de medición el rendimiento obtenido por la institución en comparación con los puntajes de las demás instituciones del país.

Esta imposición de la lógica gerencial poco se problematiza, debido que se utilizan términos de referencia propios de la conformación del Estado Social de derechos. Se habla de **igualdad**, porque existen oportunidades de acceso a una oferta educativa general que se supone favorecerá la consecución de los intereses de cada individuo. Se refiere la **libertad** como la acción de saber aprovechar estas oportunidades que han sido dadas, razón por la cual un eventual destino de fracaso o éxito será resultado del mérito personal. Se entiende la **justicia** como dar a cada persona lo que ha sabido cosechar: **"en el marco de unas condiciones igualitarias de acceso a la educación recibirás lo que merezcas según tu interés, trabajo, esfuerzo y dedicación".**

Sin embargo, se desconocen aspectos asociados que se convierten en barreras para cumplir con estos ideales, por ejemplo, no se atiende a que esa igualdad está atravesada por condiciones de inequidad que la hacen irrealizable, tales como el capital cultural que posee cada individuo según su contexto de crianza y convivencia. No se piensa que el ejercicio de la libertad puede estar limitado por una serie de eventos que merman la capacidad de decisión, como en los casos de menores forzados a trabajar o que son víctimas de abusos recurrentes. Esto me permite afirmar que, la justicia termina siendo un simple galimatías discursivo ciego ante el hecho de que las condiciones desiguales de vida de las poblaciones son el resultado de un cúmulo histórico de acciones estatales y sociales, las cuales siempre han inclinado la balanza en favor de unos pocos, esos que tienen unas formas precisas de pensar, sentir, ser, hablar, aparecer y relacionarse.

Adicionalmente, hay unos procesos sociales macro que influyen en los procesos educativos, por poner algunos casos, la corrupción del país que desvía y capta recursos económicos esenciales para el funcionamiento del sistema escolar público, ocasionando precarización en las condiciones para la prestación del servicio. El desplazamiento forzado de las familias a causa de la violencia, el cual genera una ruptura del tejido social en tanto se transforman radicalmente las dinámicas de vida de los individuos. Y qué decir sobre el recrudecimiento de actividades como la delincuencia común, la drogadicción, la explotación sexual, o la violencia intrafamiliar, las cuales derivan en que no se cuente con condiciones físicas, emocionales e intelectuales apropiadas para tener ese "*óptimo rendimiento escolar al que se aspira"*:

> La OCDE (2001) se ve obligada a reconocer cínicamente que "todos no estudiarán una carrera en el dinámico sector de la "nueva economía" – de hecho, la mayoría no lo harán- de manera que los programas escolares no pueden ser concebidos como si todos debieran llegar lejos". [...] "La noción de éxito para todos no debe ser malinterpretada. Esta no quiere decir que la escuela deba proponerse hacer que todos los alumnos alcancen las más altas calificaciones. Esto sería ilusorio para los individuos y absurdo para la sociedad, ya que de esta manera las calificaciones escolares ya no estarían vinculadas, ni siquiera de forma imprecisa, a la estructura de los empleos. (Hirtt, N., 2010, p. 110).

En conclusión, el estado colombiano al insistir en el desarrollo de políticas educativas neoliberales está condenando a las comunidades menos favorecidas a vivir desde el imperativo categórico de la desigualdad e injusticia, pues se hace evidente que es imposible armonizar el funcionamiento de un sistema aplicable a una relación entre mercancías a un ámbito donde hay seres humanos con historias de vida singulares, cuyas marcadas diferencias siempre ocasionarán que los beneficios proyectados decanten en favor de unos pocos[5].

3.3 *INTERSTICIOS ESCOLARES COMO LUGARES DE RESISTENCIA: LA POSIBILIDAD DE SOÑAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE LA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA.*

> Exigiremos justicia. Reclamaremos cuanto nos han quitado. Pretenden arrojarnos de estas casuchas que llamamos hogar en vez de darnos lo que nos niegan: trabajo, pan, educación, salud. ¡Organizaremos una marcha sobre la ciudad para reclamar nuestros derechos! La Cotena escuchaba a su hijo. ¿Dónde aprendió a decir las cosas tan claras? Se arrepentía de haber quemado aquellos libros. Su Máximo había enflaquecido en la cárcel por una causa justa. (…) Su hijo había sido apresado catorce veces y su voz, cada vez que abandonaba la prisión, se tornaba más claridosa. «Redentor de pobres». Ingrata profesión. No importaba. Ahora comprendía. La angustia de los demás era su propia angustia. Luchar por los otros también lo era por sí mismo. (Olivella, M., 1990, p. 185).

---

[5]Al respecto se recomienda revisar el trabajo *Separados y desiguales: educación y clases sociales en Colombia*, en el cual se hace un análisis contundente. (García, M. Espinosa, J. Jiménez, F. & Heredia, J., 2013).

El panorama descrito puede resultar desalentador, al pensar en el hecho de que se trata de un proyecto global que opera desde dimensiones estratégicas de alto poder e impacto, aun así, esto no significa tener una actitud de desesperanza, lo cual equivaldría a asumir como destino ineludible la tarea de legitimar esas condiciones de vida que se nos quieren imponer. Al contrario, entendiendo que todo sistema es susceptible de ser transformado a partir de sus fracturas y espacios no trazados, aparece la opción de desencadenar acciones que posibiliten un quehacer humano, ciudadano y docente desde una actitud consciente, comprometida y militante[6].

Los docentes interesados en desencadenar prácticas contra hegemónicas, tenemos que reivindicar esa mirada de la escuela pública como escenario de emancipación, donde lo pedagógico sea una acción de construcción comunitaria que atienda a las iniciativas y necesidades vitales de sus participantes, dándoles las herramientas que les permitan decidir y obrar en libertad, priorizando la vivencia de los derechos humanos fundamentales desde el reconocimiento de la dignidad de los otros, lo cual incluye al planeta tierra y a las generaciones futuras que heredarán nuestro entramado cultural. Dicho en palabra de Giroux (1985):

> Lo que interesa aquí son necesidades radicales como aquellas que representan un empuje vital hacia nuevas relaciones entre hombres y mujeres, entre las generaciones, las diferentes razas, y entre la humanidad y la naturaleza. Más específicamente, necesitamos entender cómo es posible poner necesidades radicales organizadas en torno al deseo de un trabajo significativo, de solidaridad, de una sensibilidad estética, del eros y de las libertades emancipatorias en el lugar de la voracidad egoísta, agresiva y calculable de los intereses capitalistas. (p. 58)

---

[6][…] Cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos, ni queremos
dejar que la canción se haga cenizas.
Cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto, ni la bronca.
Cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota.…

(MARIO BENEDETTI - CANCIONES DEL DESEXILIO).

Porque más allá del imperativo de inserción laboral y de ese factor económico imprescindible para sobrevivir en las dinámicas del mundo actual, está latente en los seres humanos la necesidad de insertarse en un universo vital, donde puedan ser partícipes de unos procesos culturales de arraigo, de unos escenarios de encuentro con los otros, de unas acciones políticas estructurantes, de unas experiencias, estéticas, espirituales e intelectuales. Por ende, resulta prioritario darles a nuestros estudiantes la opción de elegir otros posicionamientos en el mundo, otras formas de ser, estar y convivir fuera de la racionalidad económica. No podemos limitarlos a vivir en función estricta de obtener riquezas, de relegar sus posibilidades de auto realización a tener situaciones placenteras efímeras, o de instalarse en la cúspide de esa artificial pirámide social del progreso, cuando se ha visto que para lograrlo se verán constreñidos a excluir, dañar, destruir lo otro y a los otros.

Hoy, no hay lugar a defender una comprensión de la vida egoísta y codiciosa que deja tras de sí entornos arrasados y maltrechos donde en tiempos pretéritos existió el paraíso. Hoy, no podemos ser cómplices de un proyecto perverso que arrastra consigo la condena implacable de la muerte eterna para aquellos que viven más allá de sus fronteras y rebordes. Hoy, no es entendible aspirar a una felicidad efímera, la cual se alimenta de una soledad eterna, un constante sin futuro, una profunda nausea existencial y una paranoia colectiva surgidas de la competencia, la barbarie y la desigualdad.

Hoy, debemos comprometernos a buscar la cura de esas graves enfermedades que vienen reduciendo y deteriorando lo más bello de lo humano. Hoy, hay que enfrentar con valentía y entusiasmo ese desinterés crónico generalizado por el bienestar ajeno, esa ceguera consciente frente al lamento eterno de las víctimas, y esa desidia que acalla los gritos y llantos de los que están sufriendo. Hoy, por fin, debe ser resuelta esa peste del insomnio que no nos deja recordar con claridad los maravillosos sueños, ideales, esperanzas y aspiraciones humanas. Hoy no podemos abandonar la idea esperanzadora de construir sobre las ruinas de la civilización y la barbarie ese mundo hermoso en el que las personas puedan dormir, andar, contemplar y vivir en calma porque las dificultades son simples avatares de la existencia y nunca males causados alevosamente por otros seres humanos:

> El sueño de la humanización, cuya concreción es siempre proceso, siempre devenir, pasa por la ruptura de las amarras reales, concretas, de orden económico, político, social, ideológico, etc., que nos están condenando a la deshumanización. El sueño es así una exigencia o una condición que viene haciéndose permanente en la historia que hacemos y que nos hace y rehace. (Freire, P., 2005, p. 126).

Desde este enfoque, los procesos educativos tendrían que situarse dentro de lógicas complejas, holísticas, diversas, mutables, inciertas, móviles e itinerantes, si se prefiere, deconstructivas, posmodernas, decoloniales, indisciplinadas, vitalizantes e hiperreales. Entendiendo que, no existen verdades únicas y definitivas acerca de lo que "*debe ser cada humano"*, ni formas estandarizadas sobre las acciones mediante las cuales pueden forjarse "*vidas exitosas"*, menos métodos concluyentes en relación con "*el modo en que deben ser educadas las poblaciones"*, y de ninguna manera, una misión colectiva que deba resolverse en proyección a *"un futuro concluyente"*.

Para entenderlo pensemos en los siguientes interrogantes: ¿hay manera alguna de determinar el sentido de una existencia que no ha sido vivida? ¿Sabe alguien con precisión cuáles serán los acontecimientos que deberá enfrentar en el trascurso de su vivir? ¿Es posible llegar a un consenso definitivo acerca del significado de la felicidad? ¿Es adecuado hablar de metas futuras precisas cuando la vida se nos aparece como un devenir contingente? ¿Qué sucede con esas búsquedas personales y colectivas que se apartan de los razonamientos hegemónicos? ¿Son por esto invalidas e ilegitimas? ¿No será adecuado contemplar el carácter impredecible de la existencia humana como una bella oportunidad para enmendar los errores cometidos, y fijar por fin en nuestro ser esas convicciones que nos han traído bienestar, justicia y paz a lo largo de la historia?:

> En realidad, siempre que se considere el futuro como algo dado de antemano, ya considerándolo como una pura repetición mecánica del presente, con cambios apenas adverbiales, ya porque será lo que tenía que ser, no hay lugar para la utopía, es decir para el sueño, para la opción, para la decisión, para la espera en la lucha, única en que existe la esperanza. No hay lugar para la educación, sólo para el adiestramiento. (Freire, P., 2005, p. 117).

Recapitulando, lo que se propone es dar una serie de saltos políticos, pedagógicos, ontológicos y éticos que deriven en un viraje de los acontecimientos enraizados en la cultura global como manifestación de una cultura imperial. Pasar de organizaciones y funcionamientos jerárquicos a relaciones cimentadas en el respeto y la solidaridad. Transitar de relaciones humanas que se dan dominando hacía interacciones que se den compartiendo con unos otros plurales. Desarraigar ese anhelo existencial atravesado por unas posturas corporativistas que nos torturan, esclavizan, condenan y enferman para dar ocasión a la construcción de una subjetividad con arraigo ético y estético. Y un lugar maravilloso para iniciar con este proyecto, con esta linda utopía, es la escuela vivida como escenario de dignificación del ser*:*

> Pero resulta que la escuela, sigue teniendo pleno sentido, más allá de que también instruya en el manejo de conocimientos instrumentales, porque conforme a la tradición ilustrada, seguimos creyendo en el valor emancipador del saber. En que el saber, a veces "desinteresado", nos emancipa de la ignorancia, de la inconsciencia, de la insensibilidad". (Medina, D. & Gómez, L., 2006, p.5).

[7]

[7]Foto tomada en octubre del año 2017 con estudiantes del grado 904. Se realizó una muestra artística para ser presentada en una izada de bandera conmemorativa del día de la raza. El tema fue las masacres campesinas, incluyendo una muestra de Bullerengue que resaltaba los rituales mortuorios de las comunidades del pacífico. Esto como producto de un ejercicio de aula, que permitió el análisis y reflexión sobre el fenómeno de la guerra en Colombia, así como la creación artística colectiva.

4. ECOS INVESTIGATIVOS: ALGUNAS INSPIRACIONES Y ASPIRACIONES.

Son cosas chiquitas.
No acaban con la pobreza
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción
y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.

Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad
y cambiarla aunque sea un poquito,
Es la única manera de probar
que la realidad es transformable.

(EDUARDO GALEANO - MEMORIA DEL FUEGO).

En el transcurso de la exploración en torno a los trabajos de grado relacionados con mi problema de investigación me he encontrado con ejercicios muy interesantes que recogen inquietudes, sentires y reflexiones de alta pertinencia frente al tema de la «formación para el vivir», esto más allá de esa comprensión homogeneizadora existente en la actualidad, donde prevalece la formación de seres humanos en una racionalidad radicalmente económica, una sensibilidad extremadamente egoísta y una actitud esencialmente funcional, descartando formas de construcción identitaria y perspectivas de auto realización que promueven dinámicas más éticas, solidarias y dignificadoras.

La lectura de estos trabajos ha sido una extraordinaria posibilidad de encuentro intersubjetivo con seres humanos que coinciden en muchas de las posturas políticas, pedagógicas, estéticas, ontológicas y éticas que sostienen mi vitalidad, siendo nuestro núcleo común: **esa esperanza de un porvenir mejor forjado desde los entornos cotidianos en que nos movemos, a través de esa magia existencial llamada transformación.** Afirmo que todos son discursos bellamente coherentes, pues se materializan en proyectos universitarios, escolares, barriales y comunitarios orientados a cambiar mediante la educación las formas de vida que mantienen a los individuos en condiciones de ignorancia, subordinación y opresión:

> Entre las responsabilidades que me propone escribir, hay una que siempre asumo. La de -viviendo ya mientras escribo la coherencia entre lo que va escribiéndose y lo dicho, lo hecho, lo haciéndose- intensificar la necesidad de esa coherencia a lo largo de la existencia. […] Lo imposible para mí es la falta de coherencia, aun reconociendo la imposibilidad de una coherencia absoluta. En el fondo esa cualidad o esa virtud, la coherencia, exige de nosotros la inserción en un permanente proceso de búsqueda, exige paciencia y humildad, virtudes también, en el trato con los demás (Freire, P, 2005, p. 87).

A continuación, intentaré dar resonancia a mi voz a través de las voces de mis colegas investigadores, con seguridad se harán presentes ecos de autores que me han influenciado, mas aclaro que sus nombres perderán por un momento sus rebordes para dejar a las ideas figurar. Mi intención es construir un collage discursivo un poco más emotivo, tejido con los retazos de esas huellas y vibraciones provenientes de las realidades que confluyen -las descritas, las vividas, las

anheladas y las por realizar-, haciendo evidentes esas voluntades, consciencias y sensibilidades involucradas en cada una de las experiencias mencionadas, pues sin ellos y ellas, estas no serían más que disertaciones abstractas sin relevancia en la vida cotidiana, que es donde pienso importa.

Valga aclarar, que la acción de reseñar las propuestas -ejercicio identificable en las tablas- tiene como intención poder situar sus elementos esenciales, de tal forma que para el lector sea fácil acceder a datos de identificación, contexto de realización, abordaje y perspectiva de formación. Pero, como la idea no es quedarse en un simple mapeo esquemático, posteriormente aparecerá la configuración de un escenario discursivo en el que se revelarán esas inspiraciones emotivas e intelectuales desde las cuales referiré algunas de las aspiraciones de mi investigación.

LA PROPUESTA	EL PROPÓSITO	EJES DEL PROCESO	FORMACIÓN PARA EL VIVIR
LA FORMACIÓN HUMANA COMO DINAMISMO ESENCIAL HACIA LA PLENITUD DEL SER **RUBY ANDRADE GRIMALDOS** **UNIVERSIDAD EL BOSQUE** **MAESTRÍA EN BIOÉTICA** **BOGOTÁ, 2013**	DAR CUENTA DE LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANA, A TRAVÉS DE LA REFLEXIÓN CONCEPTUAL, EL ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS QUE PROPORCIONA LA POLÍTICA EDUCATIVA COLOMBIANA, Y LAS PRÁCTICAS DESARROLLADAS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO FREINET - CALI.	**-FORMACIÓN HUMANA DE CARÁCTER ÉTICO** **–SUJETOS MORALES AUTÓNOMOS** **–ASPIRACIÓN A UNA VIDA BONDADOSA** **–AGENCIAMIENTO DE POLÍTICAS EDUCATIVAS** **-EDUCACIÓN PARA LA ACCIÓN**	FORMAR SUJETOS CON UN SENTIDO DE PERTENENCIA COLECTIVA, QUE SE HAGAN RESPONSABLES DE SUS ACCIONES DESDE UN DISCERNIMIENTO CONSCIENTE SOBRE EL BIEN Y EL MAL, CUYA ASPIRACIÓN SEA EL DESARROLLO DE UNA VIDA BONDADOSA.
CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA DESDE UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA EN ARTES ESCÉNICAS **MARÍA LILI ROBLEDO DELGADO** **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS** **ESPECIALIZACIÓN EN INFANCIA, CULTURA Y DESARROLLO -** **BOGOTÁ, 2016**	UTILIZAR EL ARTE COMO MEDIACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL AULA DE CLASE, EN EL CONTEXTO DEL COLEGIO EL JAZMÍN IED - BOGOTÁ, CON EL PROPÓSITO DE FORMAR A LOS ESTUDIANTES EN LA AUTONOMÍA.	**-PRÁCTICA INNOVADORA** **–TRANSFORMACIÓN DEL ROL Y QUEHACER DOCENTE** **–IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA VINCULADA A LA FORMACIÓN DEL SER** **–DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA**	FORMAR SUJETOS QUE ASUMAN LA AUTONOMÍA DESDE UN EJERCICIO LIBRE Y RESPONSABLE DE SUS ACCIONES, ENFOCADO EN EL LIDERAZGO, LA AUTO REGULACIÓN, Y TOMA DE DECISIONES CONCERTADAS; TENDIENTE A LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS MEDIANTE EL DIÁLOGO; Y LA PUESTA EN MARCHA DE PRÁCTICAS SOLIDARIAS.

LA PROPUESTA	EL PROPÓSITO	EJES DEL PROCESO	FORMACIÓN PARA EL VIVIR
SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN EN VALORES DESARROLLADOS EN LA FUNDACIÓN PROBOQUILLA MARIA CAMILA ARRIETA Y JACQUELINE ROJO UNIVERSIDAD DE CARTAGENA TRABAJO SOCIAL CARTAGENA, 2016	DESARROLLAR UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA, A TRAVÉS DE DIVERSAS MEDIACIONES LÚDICAS, CON LOS NIÑOS Y JÓVENES DEL CORREGIMIENTO DE LA BOQUILLA – CARTAGENA QUE CONTRIBUYA AL FORTALECIMIENTO DE SUS COMPETENCIAS CIUDADANAS.	**-MEDIACIÓN PEDAGÓGICA DESDE LA LÚDICA** **–DESARROLLO DE COMPETENCIAS CIUDADANAS**	FORMAR SUJETOS REFLEXIVOS FRENTE A LAS IMPLICACIONES ÉTICAS DE SUS ACCIONES COTIDIANAS, QUE SE COMPROMETAN EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA CUYOS PILARES SEAN LA HONESTIDAD, RESPONSABILIDAD, TOLERANCIA Y PERSEVERANCIA.
SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DEL COLECTIVO TIERRA DE SUEÑOS ERIK CABRERA CARRASCAL Y CRISTIAN FERNANDO PRIETO MORENO UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA PSICOLOGÍA – BOGOTÁ, 2015	CONSOLIDAR LA PROPUESTA EDUCATIVA COMUNITARIA "TIERRA DE SUEÑOS", LA CUAL DESDE UN ENFOQUE EXPERIENCIAL BUSCA ESTIMULAR EN LAS NIÑAS Y NIÑOS SU DIMENSION EMOCIONAL, ESTÉTICA, COMUNICATIVA, COGNITIVA, CORPORAL, ÉTICA, SOCIAL Y ESPIRITUAL.	**-PEDAGOGÍA EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN** **-APRENDIZAJE EXPERIMENTAL Y VIVENCIAL** **–MEDIACIÓN ARTÍSTICA PARA EL DESARROLLO ESPIRITUAL** **– RESCATE DE SABERES ANCESTRALES**	FORMAR SUJETOS QUE SEAN CAPACES DE PENSAR POR SÍ MISMOS; QUE COMPARTAN SUS EXPERIENCIAS DESDE UNA DISPOSICIÓN RESPONSABLE, SOLIDARIA, AMOROSA, AFECTUOSA Y RESPETUOSA; ESTO EN LA BÚSQUEDA DE UNA VIDA EN ARMONÍA DESDE EL CUIDADO DE SÍ, DE LOS OTROS, Y DE LA MADRE TIERRA.
EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS INTERDISCIPLINARIAS - CONSTRUCCIÓN DE CONVIVENCIA PACÍFICA EN LOS NIÑOS DEL BARRIO MIRADOR LINA MARIA MEDINA ESTRADA UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS MAESTRÍA EN EDUCACIÓN - BOGOTÁ, 2016	LLEVAR A CABO UNOS ENCUENTROS PEDAGÓGICOS ARTÍSTICOS CON LOS NIÑOS DEL BARRIO MIRADOR, CON MIRAS A PROPICIAR LA VIVENCIA DE EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS QUE FOMENTEN EL RECONOCIMIENTO DE LOS OTROS, Y LA NECESIDAD DE GENERAR VÍNCULOS MÁS AMABLES, HOSPITALARIOS Y RESPETUOSOS	**-EXPERIENCIA ARTÍSTICA INTERDISCIPLINARIA** **-EL CUERPO COMO CAMPO DE COMUNICACIÓN Y VIVENCIA DE EXPERIENCIAS** **-RECONOCIMIENTO Y COMUNICACIÓN CON EL OTRO** **–TRANSFORMACIÓN SOCIAL.**	FORMAR SUJETOS CUYAS ACCIONES ESTÉN FUNDAMENTADAS EN EL RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DEL OTRO; EL RESPETO A LAS DIFERENCIAS; Y UN ESTABLECER VÍNCULOS DESDE RELACIONES PACÍFICAS Y ARMÓNICAS; ADEMÁS, QUE VALOREN SU CUERPO, SENSIBILIDAD Y LA CREATIVIDAD COMO FUNDAMENTOS DE LA EXISTENCIA.

LA PROPUESTA	EL PROPÓSITO	EJES DEL PROCESO	FORMACIÓN PARA EL VIVIR
SISTEMATIZACIÓN DE DOS EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA POPULAR: EL CASO CPC Y CAF **CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ GUERRERO** **UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL** **MAESTRÍA EN EDUCACIÓN – BOGOTÁ, 2016**	CARACTERIZAR DOS EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA ALTERNATIVA Y POPULAR DADAS CON POBLACIONES VULNERABLES, EN EL MARCO DE LAS ORGANIZACIONES CORPORACIÓN AUTÓNOMA FORJAR (CAF) Y CENTRO DE PROMOCIÓN Y CULTURA (CPC) EN LOCALIDAD DE KENNEDY - BOGOTÁ, CON EL FIN DE PROMOVER LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS QUE PERMITAN LA REIVINDICACIÓN DE LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS, Y EL DISFRUTE DE LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS AL MARGEN DE LA LÓGICA MERCANTIL.	**-POSICIONAMIENTO POLÍTICO** **-LUCHA POR LA TRANSFORMACIÓN DE LAS CONDICIONES DE OPRESIÓN** **-REIVINDICACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS** **-EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO PRAXIS LIBERADORA** **-DISFRUTE DE LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS EN TANTO DERECHO** **-CARNAVAL COMO HERRAMIENTA POLÍTICA.**	FORMAR SUJETOS CUYA EXISTENCIA ESTÉ ORIENTADA POR LOS PRINCIPIOS Y VALORES FUNDAMENTALES DE AMOR AL PROJIMO, SOLIDARIDAD, TERNURA, OPCIÓN POR LOS POBRES, LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS, DIGNIDAD, JUSTICIA, SOBERANÍA Y AUTODETERMINACIÓN.
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DOCENTE EN LA ASIGNATURA CULTURA ARTISTICA, PARA EL FORTALECIMIENTO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE LA LICENCIATURA E. B. E EN SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA **RICARDO RUIZ ANGULO** **UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA** **MAESTRÍA EN EDUCACIÓN – BOGOTÁ, 2013**	ESTABLECER UNA ESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA CULTURA ARTÍSTICA, QUE PERMITA A TRAVÉS DEL ARTE, ESPECÍFICAMENTE, POR MEDIO DE LA APRECIACIÓN PICTÓRICA Y TEATRAL COMO HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS Y PEDAGÓGICAS, FOMENTAR EN LOS DOCENTES EN FORMACIÓN, EL DESARROLLO DE UNA POSTURA CRÍTICA ANTE SÍ MISMOS Y EL MUNDO QUE LOS RODEA.	**-MERCANTILIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN** **-EDUCACIÓN INTEGRAL, TRASDICIPLINAR Y MULTICULTURAL** **-PEDAGOGÍA HUMANISTA** **-MEDIACIÓN ARTÍSTICA / APRECIACIÓN PICTÓRICA Y TEATRAL** **–DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO** **-FORMACIÓN DOCENTE**	FORMACIÓN DE SUJETOS DOCENTES CON UNAS HABILIDADES DE PENSAMIENTO REFLEXIVO Y CRÍTICO QUE LES PERMITAN DISCERNIR CORRECTAMENTE PARA REALIZAR JUICIOS CONFIABLES ANTE PROCESOS SOCIALES COMPLEJOS; QUE SEAN CONSTRUCTORES DE UNA EDUCACIÓN EMANCIPADORA EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LA DEMOCRACIA.

LA PROPUESTA	EL PROPÓSITO	EJES DEL PROCESO	FORMACIÓN PARA EL VIVIR
LABORATORIO DE ENTRENAMIENTO Y CREACIÓN ESCÉNICA LECE DEL TEATRO QUIMERA. "ENTRENAMIENTOS OTROS PARA EL ESCENARIO MUNDO". DIEGO ALFREDO ZAMORA CRUZ UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS MAESTRÍA EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS- BOGOTÁ, 2018	DEFINICIÓN DEL LABORATORIO DE ENTRENAMIENTO CREATIVO DEL TEATRO QUIMERA EN LA PERSPECTIVA DE LOS "ENTRENAMIENTOS OTROS PARA EL ESCENARIO MUNDO", SIENDO UNA ACCIÓN CRÍTICA EN RESPUESTA A LA COLONIALIDAD ESTÉTICA QUE ATRAVIESA LOS PROCESOS FORMATIVOS Y CREATIVOS DE CARÁCTER ARTISTÍCO. APARECE COMO TERRENO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA PARA LA CONFIGURACIÓN DE UN PENSAMIENTO INCLUYENTE, QUE POSIBILITA UN ENTRENAMIENTO PARA LA VIDA A TRAVÉS DEL JUEGO, EL GOZO, LA GENEROSIDAD Y EL RESPETO POR LA DIFERENCIA.	**-ENTRENAMIENTO PARA EL ARTE DEL ACTOR-ARTISTA-PERSONAJE** **-COLONIALIDAD ESTÉTICA** **-RECONOCIMIENTO COMO SUJETO COLONIZADO** **–CONSECUENCIAS DE VIOLENCIA, EXCLUSIÓN, ABANDONO, AISLAMIENTO Y EGO ESTÉTICO** **-GIRO DECOLONIAL** **-ENTRENAMIENTO COLECTIVO PARA LA VIDA** **–PAGAMENTO, CÍRCULO DE LA PALABRA, TEATRO DEL OPRIMIDO, BUEN VIVIR** **-TEJIDO HUMANO**	FORMACIÓN DE UN SUJETO CUYOS PRINCIPIOS DE INTERACCIÓN ESTÉN DADOS DESDE LA GENEROSIDAD, SOLIDARIDAD Y EL COMPARTIR DIALOGANDO, TEJIENDO PUENTES CON LA DIFERENCIA, CONSTRUYENDO VIDA COMUNITARIA EN PRESENTE, CON MIRAS AL DESARROLLO DE UN BUEN VIVIR. ASIMISMO, QUE ENTIENDA EL CUERPO COMO UN MEDIO Y CAMINO PARA LA EMANCIPACIÓN, EL AGENCIAMIENTO Y LA RE-EXISTENCIA DE LA PERSONA.

Del trabajo de Ruby Andrade quisiera resaltar su rigor académico y el énfasis de las disertaciones conceptuales que establece, pienso que se trata de una producción que defiende con fundamento **la importancia de llevar a cabo una formación dirigida a la plenitud del ser**. Dos perspectivas me resultan muy interesantes, primero el rescate de algunos planteamientos de los pensadores griegos acerca de la vida buena, ideales que lamentablemente parecen no tener cabida en nuestra sociedad y que sería bastante pertinente rescatar, los resumo en: «pensar la propia vida como una obra de arte en construcción y el mundo como un escenario de aparición en el que deseas ser apreciado por tu buen juicio y tus acciones virtuosas». Segundo, la idea de que la formación ética no debe ser un lugar más en el currículo, sino una realidad que atraviese todas las dinámicas escolares, ya que se trata de una práctica cotidiana recurrente.

El trabajo de María Lili Robledo coincide en muchos elementos con el mío, en especial en ser una **iniciativa personal de transformación de las realidades escolares que surge de unas molestias concretas frente a esos modos usuales, tradicionales y regulares de entender la escuela**. En su caso, aparece la inconformidad respecto de una constante desvalorización de la formación artística, concebida como una acción accesoria que se debe limitar a la exploración de lo lúdico. Pienso que, esta aseveración, violenta e injusta, reproduce esas lógicas coloniales que escinden, excluyen y menosprecian, dándole un lugar de mayor importancia a ciertas disciplinas, saberes, prácticas o cosmovisiones**.** Coincidimos en la idea de que el arte es mucho más que una simple mediación: es un universo múltiple de sentires, vivencias y oportunidades para la construcción de sentido. Es un escenario que moviliza la formación cultural, estética, social y ética más allá de lo disciplinar. Es una experiencia que contribuye al desarrollo integral del ser.

A parte, resuenan en mí como una utopía compartida sus lindas palabras acerca de lo que podría ser la escuela[8], también es mi deseo que sea un espacio sin esas prácticas burocráticas que lastiman, como cuando la gestión directiva te quiere imponer los tiempos y ritmos de los procesos en pro de alcanzar unos resultados, o cuando nos convertimos en opresores asumiendo una posición de superioridad frente a los seres con los que compartimos, o cuando legitimamos acciones de violencia que generan soledades, dolores, exclusiones y resentimientos. Estamos de acuerdo en querer un lugar de encuentro para la felicidad y creatividad, un escenario de prácticas de libertad, que vibre y se mueva gracias a la música, la danza, la actuación, la escritura, la literatura, la experimentación, la invención, y otras mediaciones que se ubiquen lejos de esas imposiciones, esquemas, disciplinamientos y obsoletas tradiciones que nos encadenan.

---

[8]"Soñare con una escuela donde no hayan torturados ni torturadores, un lugar donde se pueda convivir sin presiones de ninguna índole, una escuela, donde lo más importante sea el ser humano, el ser humano ávido de conocimientos, deseo un lugar para intercambiar ideas entre todas las personas que conviven en él, sin imponer y sin que impongan leyes, añoro un sitio donde se pueda crear libremente, un espacio donde se pueda aprender a partir de procesos y no de resultados preestablecidos, deseo un espacio donde se respete la diversidad, sueño con una escuela en la que el arte sea una alternativa de conocimiento. Quiero una escuela sin normas tradicionales, sin calendarios apretados, sin evaluaciones tediosas, intuyo un lugar sin límites para poder realizar cosas imposibles sin que por ello colapsen las moles costumbristas de la educación tradicional".

De las experiencias investigadas por Camila Arrieta y Jacqueline Rojo, así como por Erik Cabrera y Cristian Prieto, abrazo con emoción esa **concepción camaleónica de la pedagogía, siendo una acción que nos invita a valernos de herramientas múltiples para reinventarnos**. Considero importante su revalidación en los escenarios formativos de una convivencia basada en el abrazo, la mirada o los gestos. La exaltación de saberes provenientes de narrativas afro, campesinas, indígenas y femeninas. La legitimación de formas de identificación humanas dadas desde un enfoque trans -natural y planetario. En fin, el hecho de reconocer que vivimos en realidades complejas. Estos enfoques, los vinculan a las pedagogías del amor, ancestrales y experimentales, yo los situaré desde el término «pedagogías fractales», esto para abarcar todas esas iniciativas, que bien pueden acudir a la bioliteratura o a los juegos tradicionales, a la terapia músical o a los cuentos clásicos, a otras cosmovisiones o al rescate de sus propias tradiciones, lo importante es la intención de trazar caminos pedagógicos diversos para configurar escenarios educativos plurales.

De las propuestas de Lina María Estrada y Carlos Alberto Martines, me quedo con su **profunda sensibilidad frente a las problemáticas sociales dadas en comunidades menos favorecidas y ese compromiso de establecer cambios efectivos desde acciones puntuales**. En el primer caso, buscando trasformar en un contexto barrial vulnerable las actitudes de violencia, competitivas y egoístas de los niños y niñas, para abrir la puerta a prácticas de construcción de la confianza, reconocimiento del otro y desencadenamiento de relaciones solidarias y pacíficas. En el segundo caso, queriendo incidir en las dinámicas de relación opresivas en contra de las mujeres, niños y adultos pertenecientes a dos comunidades, a partir del reconocimiento consciente de sus condiciones adversas de vida y su empoderamiento en la lucha por los derechos fundamentales, esto mediante la vivificación de la cultura popular como herramienta de resistencia.

Los dos son trabajos arraigados en **la mediación artística «más allá del artista y de lo artístico» por tratarse de un arte vivo**, es decir, vivenciado por unos cuerpos que sienten, sudan, se mueven, crean, se duelen, vibran, se erizan y encuentran; que tienen una identidad, un nombre, una historia y una voz; que realmente importan porque es allí donde se dan las experiencias. Este evento formativo de subjetividades en la perspectiva de lo sensible es realmente conmovedor, en tanto siento que la sociedad hipócritamente lo desatiende, niega,

excluye, desprecia y descalifica, al pensar y plantear que se tratan de manifestaciones que no tienen cabida en "*su gran proyecto civilizador, intelectual, moral y ascético".* Además, porque es una acción que la escuela tristemente proscribe, cuando insiste en las filas, los silencios, las distancias, la inmovilidad y otra serie de disposiciones propias de las sociedades disciplinares y de control que redundan en soledades, aislamientos, desarraigos y desencuentros.

Definitivamente, apoyo la idea de que el vivir es en esencia sensibilidad, y en el marco de las relaciones sociales, incluyendo las de aprendizaje dadas en contextos formativos, está inmersa una estética social primordial que también posibilita el desarrollo de nuestra condición humana: la piel, los gestos, los olores, los sabores, lo sentido, lo habitado, lo vivido, los fluidos, la carne, hay una preciosa animalidad en la humanidad que siempre debe ser tenida en cuenta.

Por último, las dos propuestas recogen un sentir generalizado de todas las investigaciones respecto de **la importancia de una pedagogía de la acción.** Es desconcertante el hecho de que en las escuelas aún se conciba el aprendizaje como una exposición unidireccional para trasferir saberes a unas mentes cuya única tarea es la asimilación y reproducción. Es lamentable que lo pedagógico aún se reduzca a ser un método o procedimiento, antes que una experiencia que nos pasa, nos configura, nos marca y nos transforma. Por tal razón, se hace menester que los docentes pensemos en diseñar caminos pedagógicos que les permitan a los participantes estar inmersos en los fenómenos para lograr sentirlos, entenderlos, apropiarlos y expresarlos.

En la segunda propuesta, desde los ecos de una teología de la liberación, cuyos pilares referenciados son esa «preferencia por los pobres», «amor al prójimo», «solidaridad y ternura», está presente la idea de que las premisas no pueden ser palabra muerta replicada a manera de sermón, en tanto el buen cristiano se hace bueno cuando propendiendo por actividades que vivifiquen sus ideales convierte el amor a Dios en un amor eficaz hacia ese prójimo que lo demanda. De manera análoga, pienso que el buen maestro será aquel que vivique a través de su acción cotidiana los ideales de los cuales está convencido y que constantemente profesa.

Sobre el hallazgo del trabajo del profesor Ricardo Ruiz, debo decir que me sorprendió gratamente, pues hace una **crítica directa y radical a ese discurso corporativo que atraviesa la educación superior hoy,** cuando se habla de acreditación, sistemas de calidad, doble titulación, educación bilingüe o TICS, desplazando las comprensiones sobre humanidad, equidad o democracia. Concuerdo en la idea de que, actualmente en los espacios universitarios se le da prevalencia a una formación *"profundamente intelectual y rigurosamente disciplinar"*, enfocada en hacer de los individuos *"los mejores y más preparados"* para que cumplan con los estándares profesionales dados por el mercado, ocasionando que desaparezca paulatinamente esa formación humanística donde surgen preocupaciones esenciales como el compromiso social de cada labor.

Qué bonito resulta por parte de este docente **el rescate de una pedagogía humanista y de una visión del saber pedagógico orientado a la formación integral**. Humanista en el sentido que abarca aspectos éticos, políticos y sociales vinculados a realidades cotidianas, donde la gente es asesinada y en las poblaciones existe miseria e injusticia, no instalada en esas realidades académicas donde nada pasa y las problematizaciones se quedan en simples disertaciones vanidosas. Integral porque busca que sus estudiantes exploren diversos ámbitos de formación, emocionales, sociales, artísticos, no sólo ese ámbito intelectual interesado en supra especializar en teorías, competencias o habilidades disciplinares.

Aplaudo además su decisión de no reducir las prácticas formativas a un syllabus, un acervo interminable de lecturas acartonadas o unos parciales prediseñados donde lo que se vale es repetir discursos para el beneplácito de un maestro orientador. Qué bueno fue leer su experiencia basada en una planificación flexible, dinámica y mutante, centrada en el desarrollo de talleres pictóricos y teatrales, teniendo como excusa el trabajo de la gran artista Débora Arango y los ejercicios de creación colectiva del grupo Teatro la Candelaria, todo orientado a la formación de futuros docentes defensores y constructores de una educación digna y emancipadora en defensa de la vivencia de los derechos humanos y la democracia.

Para culminar con este recorrido de antecedentes, la experiencia que me resulta más significativa de todas por haber tenido la oportunidad de ser partícipe de sus procesos es el Laboratorio de Entrenamiento y Creación Escénica –LECE- del teatro quimera ("Entrenamientos Otros para el Escenario Mundo"), orientado por el maestro y amigo Diego Zamora. Haber estado en ese espacio generó en mí una profunda alegría, al coincidir con una serie de convicciones arraigadas que he venido erigiendo en el trascurso de mi transitar pedagógico y vital. Trataré de abordar algunas en términos de concepciones, prácticas y sentires comunes:

Me entusiasma la idea de **descentrar la acción formativa de esos disciplinamientos que producen angustias, sufrimientos y frustraciones para situarla en un espacio de goce y alegría,** algo que parte de la construcción de una confianza personal y colectiva. La comparto plenamente, y pienso que se debe importar a cualquier espacio de aprendizaje, de tal manera que, se establezcan allí unos ambientes más tranquilos, amables y pacíficos.

Celebro el interés por **desencadenar formas de interacción dadas desde la generosidad, solidaridad y respeto a la diversidad;** y es que allí realmente llegas a sentir esto, cuando puedes entrenar en compañía de gente mayor, niños, hombres gays, excombatientes, mascotas, pues no están dadas, ni importan esas etiquetas sociales que estigmatizan. Personalmente, intento en los procesos con mis estudiantes tener una actitud de acogida y respeto, entendiendo que estamos en un aprendizaje colectivo en el que conocemos, exploramos y crecemos gracias a las ideas, impresiones, sentires, experiencias y presencia de todos.

Me emociono ante el **uso de mediaciones múltiples, en especial, aquellas asociadas al juego, el canto y movimiento.** El LECE es un espacio donde básicamente te sientes vivo, porque puedes gritar, saltar, correr, bailar, jugar, hablar, abrazar de manera espontánea y libre, siendo la única condición respetar y cuidar al otro. Para mí, la escuela, que acoge a seres llenos de vitalidad y energía debería desligarse de esos ejercicios tortuosos de quietud profunda, escucha sin interlocución y transcripción textual sin sentido, dar oportunidad a actividades que favorezcan el movimiento, la fluidez y el dinamismo.

Culmino este capítulo intentando reunir todas las perspectivas de formación planteadas en los trabajos mediante la postulación de la siguiente pregunta: ¿qué pasaría si en los escenarios de formación nuestras sensibilidades, convicciones y acciones pedagógicas estuvieran orientadas a formar sujetos con un sentido de pertenencia colectiva, cósmico, planetario, ciudadano; autónomos, en tanto son capaces de pensar y decidir desde un discernimiento profundo de las realidades; responsables, pues se hacen cargo de las consecuencias de sus acciones en un reconocimiento honesto y respetuoso de la importancia del otro; comprometidos a establecer relaciones pacíficas y armónicas, a partir de una disposición generosa, amorosa y solidaria; defensores de los derechos humanos, la justicia, la soberanía, la autodeterminación y la democracia; y que buscan día a día construir historias de vida personales y comunitarias, enfocadas en el desarrollo de un buen vivir? ¿Qué pasaría…?

9

[9]Foto tomada en septiembre de 2017 en casa Bakú, fue mi primera experiencia de participación en el LECE. Maravilloso espacio de encuentro con muy lindas personas.

5. *LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: UNA PRÁCTICA SOCIAL SENTIPENSANTE CONSTRUCTORA DE FORMAS EPISTEMOLÓGICAS CONTRACORRIENTE.*

Ese sentipensante que aparece en mis libros, eso no lo inventé yo, eso fue allí en una de las ciénagas cerquita de San Benito Abad, cerca de Jegua, por allí por esos sitios fue que a alguno se le ocurrió, un pescador que iba conmigo me dijo: "Mire nosotros sí, en realidad, creemos que actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza y cuando combinamos las dos cosas así somos sentipensantes." Un concepto tan sencillo ¿cierto? Se entiende, es muy bonito".

(ORLANDO FALS BORDA – SENTIPENSANTE).

Cuanto más pienso críticamente, rigurosamente, la práctica de la que participo o la práctica de otros, tanto más tengo la posibilidad: primero de comprender la razón de ser de la propia práctica, segundo, por eso mismo, me voy volviendo capaz de tener una práctica mejor.

(PAULO FREIRE - LA EDUCACIÓN EN LA CIUDAD).

Qué conocer, cómo conocer, para qué conocer, a favor de qué y de quién conocer y por consiguiente, contra qué y contra quién conocer – son cuestiones teórico – prácticas y no intelectualistas que la educación nos plantea en cuanto acto de conocimiento (…) no hay, por eso mismo, especialistas neutros, "propietarios" de técnicas también neutras… no hay "metodologistas neutros".

(PAULO FREIRE - CARTAS A GUINEA).

5.1 DOS PRÁCTICAS SOCIALES IMBRICADAS: EL PROYECTO PEDAGÓGICO COMO FUNDAMENTO DE LA SISTEMATIZACIÓN.

En relación con las condiciones recomendables para realizar la sistematización de experiencias educativas, el profesor Jorge Ramírez (1993) plantea que exista un proyecto como eje articulador de las acciones que han sido o serán puestas en marcha, con el fin de poder vislumbrar con mayor claridad, de forma explícita y en una perspectiva global sus derroteros políticos, culturales y pedagógicos**.** Se aclara que, esto no implica reducir la acción investigativa a hacer una valoración de sus alcances frente a los objetivos iniciales propuestos, pues se caería en un ejercicio de evaluación. La cuestión es que: "Las prácticas y experiencias necesitan de unas condiciones para facilitar su proceso de sistematización; estas condiciones están dadas por su pertenencia a un proyecto que ordene el presente para que haga accesible el futuro por el que propugnan las experiencias alternativas." (Ramírez, J., 1993, p.19).

El proyecto *taller Chambacú* ha funcionado desde unas premisas que buscan darle forma como pedagógicamente alternativo y políticamente emancipador, no obstante, al estar adscrito a unas asignaturas -artes escénicas y lengua castellana-, ha tenido que enfrentarse a regulaciones institucionales, tales como la persistencia en diseños rigurosos para la planeación y un control constante sobre su acción, las cuales se han convertido en obstáculos para una realización plena. A razón de esto, ha sido una iniciativa dada en soledad, ya que muchos colegas temen enfrentar los eventuales conflictos que van surgiendo, en especial las confrontaciones por no ajustarse a los parámetros estatales, sociales y escolares. Y se piensa que, sus niveles de impacto o trasformación serán reducidos, ubicándose en la subjetividad de sus participantes y en los saberes emergentes de esta investigación como espacio de construcción de esperanza:

- ✓ **Su propósito ha sido la transformación del escenario pedagógico usual**, razón por la cual las prácticas formativas, concebidas como un viaje de experiencias vitales, están abiertas a trasformaciones recurrentes. Así, los modos y medios se renuevan constantemente, las finalidades se modifican en atención a la construcción colectiva y los fenómenos de la realidad que se presentan como objetos de estudio son diversificados.

- ✓ **Busca una renovación de ese usual funcionamiento de lo curricular desde temas, desempeños y competencias,** prefiriendo el terreno de preocupaciones comunes de la vida cotidiana, esas sobre las cuales ponemos la mirada los participantes del taller para reflexionar, intercambiar ideas, desencadenar vivencias relacionadas y plantear nuestros horizontes de comprensión.

- ✓ **Toma distancia de esa usual formación disciplinar, pues no se trata de la formación de artistas, ni del aprendizaje de un sistema de lengua,** sino del uso de lenguajes múltiples como recursos que posibilitan pensar, conversar, caracterizar, problematizar y expresar los fenómenos de las realidades circundantes.

- ✓ **Tiene como gran apuesta que los participantes nos convirtamos en agentes constructores de los sentidos y finalidades de nuestras existencias,** esto incluye las formas de aparecer y relacionarnos en el ámbito educativo y en el mundo, dejando de ser así simples agentes reproductores de las comprensiones hegemónicas existentes:

> La pretensión fundamental del proyecto pedagógico es variar el curso de la realidad; su propuesta es lograr una desnaturalización de lo que se ha naturalizado en la práctica escolar, para poner en claro el movimiento de fuerzas y poderes que lleguen a configurar nuevas realidades sobre la base de la experiencia intencionalmente dirigida, reflexivamente recuperada y teóricamente enriquecida. (Ramírez, J. 1993, p. 18).

Con el fin de tener un referente preciso, caracterizaré uno de los componentes que me ha ayudado a materializar algunas de estas aspiraciones, se trata de tres grandes corpus de acciones pedagógicas que he diseñado llamadas **Aldea Ubuntu, Carpe Diem y Paithe Mathos**, que no son unidades didácticas en el sentido tradicional, o sea, buscando desarrollar unas competencias o adquirir unos saberes, sino cajas de herramientas que desde unas preguntas orientadoras ayudan a dinamizar las experiencias formativas (las actividades parten de reflexiones vitales, no se adscriben a un saber disciplinar específico, constantemente se están modificando, no tienen una secuencialidad, se adaptan a diferentes escenarios educativos, su realización no contempla grados, edades u otras condiciones de participación). A continuación, presentaré fragmentos de cada uno, con miras a vislumbrar algunos de los elementos caracterizados:

ANTEPROYECTO TALLER CHAMBACÚ - ALGUNAS PROYECCIONES - (JULIO DE 2016).

La ALDEA UBUNTU (CADA PERSONA ES PERSONA A CAUSA DE LAS DEMÁS) *se interesa en el tema del ejercicio de la libertad y las formas diversas de expresión humana, esto inserto en una relación comunitaria imprescindible. El propósito central es promover espacios de encuentro para pensar en una dimensión de la formación política y social. Un ejemplo de su elaboración es este: "Tema: SOBRE LAS FORMAS DEL DECIR Y DEL CALLAR". "Preguntas orientadoras: ¿cuánto sabemos acerca de los ruidos y silencios que determinan nuestra existencia? ¿Reflexionamos sobre esas ideas y sentimientos conscientes e inconscientes que nos atraviesan? ¿Qué influencia tiene el desarrollo de este juego simbólico en la manera como afronto mi vida?". "ALGUNAS ACTIVIDADES: ENTRE LA DIALÉCTICA DEL RUIDO Y DEL SILENCIO. JUEGOS VOCALES VIBRANTES. JUEGOS VOCALES SONOROS".*

La ALDEA CARPE DIEM (VIVE CADA UNO DE TUS DÍAS COMO SI FUERA EL ÚLTIMO) *se interesa en el tema de las formas de configuración de la singularidad, o sea, en las maneras múltiples en que puede ser definido nuestro ser y nuestro vivir. El propósito central es promover espacios de encuentro para pensar en una dimensión de la formación ontológica y ética. Un ejemplo de su elaboración es este: "Tema: PUESTA EN ESCENA". "Reflexión orientadora: puede decirse que existen en el mundo tantas formas de vivir como seres humanos, pues las formas de construirse y "ponerse en escena" están esencialmente ligadas a la naturaleza de cada uno, su historia de vida particular, los ambientes en que esta se configura, y todo un entramado de componentes que son complejos y diversos. ¿Cómo te gustaría vivir? ¿Quién hubieras querido ser? ¿Qué piensas sobre la posibilidad de devenir otro?". "ALGUNAS ACTIVIDADES: DE ROLES MENGANO. TALLER DE BIODANZA".*

La ALDEA PAITHE MATHOS (LA VIDA COMO PADECIMIENTO) *se interesa en el tema de la exploración de la complejidad, es decir, retornar a una comprensión integral de nuestro ser más allá de las escisiones que occidente ha traído. El propósito central es la posibilidad de promover espacios de encuentro para pensar en una dimensión de la formación cósmica y espiritual. Un ejemplo de su elaboración sería este: "Tema: EL VIVIR COMO CATÁRSIS. Comprensiones orientadoras: "la vida se nutre de los sentimientos y pensamientos que nos caracterizan en tanto seres humanos; por tal razón, hay una necesaria disposición a existir y a definir nuestras acciones desde esas huellas que están en nuestra alma. Surgen entonces preguntas determinantes: ¿qué hacer con la desesperanza que inmoviliza, la tristeza que desalienta, la locura que invade, o la alegría que desborda? ¿Cómo se define esa aventura del vivir en relación con cada uno de los sentimientos que nos permean? "ALGUNAS ACTIVIDADES: CUERPO ASTRAL. VIAJES SIDERALES. LABERINTOS PERCEPTIVOS".*

5.2 LA SISTEMATIZACIÓN COMO FUNDAMENTO DE LA TRANSFORMACIÓN: DEVELANDO LOS HORIZONTES DE COMPRENSIÓN.

Con anterioridad ha sido abordado el tema del «ego conquiro», dando a entender que nuestras prácticas cotidianas están permeadas por un ethos en el que predominan actitudes de superioridad, dominación, exclusión y violencia. Esto incluye a la acción investigativa, debido que en este ámbito es usual que se reproduzcan las mismas lógicas, cuando unos intelectuales que se conciben como los únicos seres sapientes, se auto imputan la tarea de revelar unas verdades acerca de los fenómenos que, legitimadas por un sistema de producción y circulación del saber, terminan por imponer miradas definitivas sobre las realidades, las cuales descartan, excluyen y niegan las cosmovisiones que no se ajustan:

> […] Si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje. (Maldonado, N., 2007, p.130).

Consiguientemente, es habitual en la mayoría de los contextos de producción académica que la subjetividad del investigador esté determinada por la dinámica descrita, ocasionando que su decisión respecto de qué investigar, cómo, para qué, a favor de qué o de quién termine enmarcada en las líneas ideológicas regentes: **se trata de la investigación como una práctica social al servicio de la reproducción y perpetuación del sistema**. De ahí, la necesidad de evaluar el propósito y enfoque de nuestros ejercicios en estos términos: ¿de qué sirve tener un cúmulo de marcos teóricos como referentes de comprensión, hacer inmersión en las comunidades, recopilar información, escribir nuestros pensamientos, si ninguna de esas realidades adversas, injustas, dolorosas o indignas que están sucediendo en un aquí y una ahora son susceptibles de ser confrontadas y/o trasformadas? Más aún, ¿cómo admitir que mediante nuestra acción justifiquemos y legitimemos su existencia o aportemos a su recrudecimiento? En consideración de esto, he asumido esta sistematización como una «práctica social sentipensante», lo cual ha implicado tres grandes decisiones:

- ✓ **Pretende ser una práctica comprometida.** Se quiere dar lugar a una acción comprensiva escritural arraigada en lo emotivo, consecuencia de dejarse afectar y vibrar con los fenómenos de las realidades, en especial aquellos que resultan molestos, adversos o contradictorios. Se trata de un acto de reivindicación de la interpretación de los fenómenos desde lo sensible y de definición del compromiso ético y político del investigador con los oprimidos.

- ✓ **Pretende ser una práctica solidaria.** Se parte de una construcción intersubjetiva del conocimiento que tiene como piso el aprendizaje mutuo, dando lugar a un saber que tiene como protagonistas a sus actores y que quiere ser compartido con los interesados en desencadenar acciones similares. Se trata de un acto de reivindicación de las sabidurías locales y de reafirmación de las bondades del trabajo colectivo- cooperativo.

- ✓ **Pretende ser una práctica esperanzadora**. Se busca que las comprensiones expuestas y las experiencias narradas tracen horizontes de sentido inspiradores en tanto acciones de resistencia posibles. Se trata de un acto de reivindicación de esas formas epistemológicas contracorriente y de transformación del sentido positivista de lo investigativo:

> Esta manera de mirar (nos), de sentipensar (nos) desde el sur, de construir (nos) desde nuestras experiencias particulares, impregnadas de nuestros sentidos le confiere especificidad a la sistematización como práctica investigativa cuyo único objeto de estudio es la experiencia. Se estudia lo que se hace y de esta manera se toma conciencia de lo que somos. (Clocier, L., s,f., p. 16).

Sobre la forma de llevar a cabo la sistematización, la mayoría de las disertaciones coinciden en afirmar que, no hay una concepción definitiva, ni una metodología preestablecida, dado que esto depende de las decisiones del colectivo sistematizador, quien en concordancia con el contexto en que se inserta y la finalidad de su acción construirá su propia comprensión. No obstante, hay una coincidencia sobre unos momentos necesarios, de los cuales apropiaré para el desarrollo de esta investigación los siguientes, esto haciendo una reinterpretación de lo expuesto por el profesor Ramírez (1993):

- ✓ **Construcción intersubjetiva de un entramado de significación,** o sea, la caracterización de la experiencia en respuesta a la pregunta: ¿cuáles eventos o sucesos de las realidades se van a revisar?, esto en atención a eso que resultó significativo para los participantes de la sistematización.

- ✓ **Configuración de un entramado de indagación desde el cual será posible la reflexión**, aquí se plantean unas preguntas orientadoras que ayudan a forjar caminos para acceder a aspectos concretos de la experiencia recogida, esto posibilita organizar el flujo informativo en unidades de sentido comúnmente llamadas «hitos significativos»**.**

- ✓ **Definición de un entramado de conocimientos singulares,** es decir, la emergencia de un saber singular, el cual se da cuando se ponen en interrelación las comprensiones de los actores con las comprensiones presentes en los saberes teóricos existentes, de esta conversación emergerán reflexiones situadas y fundamentadas sobre las realidades.

Estos momentos concuerdan con tres concepciones de la sistematización explicadas por el profesor Mejía (2012), la cuales he apropiado para mi ejercicio: como **fotografía de la experiencia**, ya que se busca tener un panorama recontextualizado de los eventos significativos. Como **recuperación de saberes de la experiencia vivida,** en tanto se quiere rescatar ese conocimiento singular que construimos en colectivo. **Y como una mirada de saberes propios sobre la práctica,** o sea, la posibilidad de darle la forma a esos hallazgos y aportes latentes en la experiencia. Son tres procesos interrelacionados que garantizan: **un ejercicio de memoria histórica, de construcción intersubjetiva de significados y de producción colectiva de saberes singulares, siendo siempre los sujetos de la acción los productores de ese saber:**

> La reflexión sistematizadora busca penetrar en el interior de la dinámica de las experiencias, algo así como meterse “por dentro de” esos procesos sociales vivos y complejos, circulando por entre sus elementos, palpando las relaciones entre ellos, recorriendo sus diferentes etapas, localizando sus contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas, llegando así a entender estos procesos desde sus propia lógica, extrayendo de allí enseñanzas que pueden aportar al reconocimiento tanto de la práctica como de la teoría. (Jara, O.,1996, p. 130).

5.3 ACTORES Y PRODUCTORES DE SABERES: EL GIRO EPISTEMOLÓGICO.

Queda claro que, sistematizar no es organizar una experiencia de manera cronológica para realizar su análisis desde la teoría, como si se tratara de ajustar las prácticas a unos marcos explicativos existentes. La intención principal es dar voz a los actores para que den cuenta de los fenómenos que atravesaron sus prácticas y experiencias, estos saberes emergentes en diálogo con algunas reflexiones teóricas, desde un análisis responsable y respetuoso de la información por parte quienes escriben, propiciarán la configuración de unos conocimientos singulares, contextualizados, emancipatorios y de resistencia:

> Por eso es un saber que en forma de escritura hace emerger la tensión centro-borde a través de un ejercicio en el cual la capacidad inventiva de los individuos y de las comunidades de saber hacen presente su saber como una manera de enfrentar a las presiones, las normas, las convenciones de lo estatuido, busca nombrar en sus términos las prácticas alternativas. (Mejía, R., 2012, p. 141).

En el escenario escolar, cuando hablamos de la relación maestro – estudiante es usual que aparezca una dicotomía en la perspectiva de adulto experimentado – joven inexperto, conocimiento profesional – sujeto en formación, saber académico – saber popular, la cual lleva a enraizar esa creencia de que **el maestro es quien está autorizado de forma exclusiva para hablar acerca de lo que debería ser la educación** (esto aplica para el investigador, o el investigador/docente). De manera divergente, pienso en mis estudiantes como sujetos productores de un saber legítimo, pues en su trasegar vital por diversos escenarios sociales y formativos, les han ocurrido situaciones que seguramente impactaron su sensibilidad y pensamiento, dando lugar a comprensiones diversas que vale la pena escuchar porque recogen saberes muy valiosos en el proceso de repensar lo educativo desde un enfoque inmanente:

> En la sistematización realizada desde los actores, va a tener la posibilidad de constituirlos como sujetos de la acción, (práctica – teórica) es decir, no hay un sujeto externo que lee, sino que éste está implicado en la acción y al poder establecer esa nueva relación con ella produce un saber mediante el cual se hace presente su individuación. (Mejía, R., 2012, p. 156).

Por mi parte, en mi rol de investigador no me pienso como ese agente que dirige su mirada hacia el taller para imponer una visión sobre lo acontecido, o con el fin de extraer la información que respalde unas posturas ya definidas. Abrazo la idea de «sentipensar» esas realidades para poder decirlas, esto desde una acción de construcción colectiva intersubjetiva, que está dirigida a movilizar, descentrar y dislocar lo que nos pueda resultar anacrónico, molesto o perjudicial, así como a afirmar y defender aquello que nos pueda resultar favorable, propicio y acertado. Entiéndase, quiero ser ese maestro que dé voz a nuestras vivencias, anhelos, resistencias, alegrías, esperanzas y todo aquello que hemos tejido durante la experiencia formativa como saber indispensable para repensar la escuela y transformarla, de manera tal que sea más pertinente a los intereses y necesidades de sus actores, según los signos de los tiempos que corren.

5.4 LA SISTEMATIZACIÓN DEL TALLER CHAMBACÚ: SABERES SITUADOS.

El primer paso para llevar a cabo esta sistematización fue **la construcción del entramado de significación desde una lectura intersubjetiva,** utilizando las herramientas *bitácoras y cartas de clase elaboradas por los estudiantes y el diario intensivo construido por el docente orientador*, aquí se entretejieron las voces de los actores para hacer la recontextualización de la práctica como un acumulado de sucesos significativos, los cuales no fueron las recurrencias o lo común, sino lo novedoso y/o conflictivo que cada individuo consideró importante.

Las **bitácoras y cartas de clase de los estudiantes** se elaboraron de forma voluntaria en atención a tres preguntas: *qué hicimos, qué me gustó o molestó y qué aprendí*, esto favoreció ejercicios de escritura bastante emotivos y espontáneos que dejaron ver sus alegrías, disgustos, reclamos, aspiraciones, agradecimientos, y en general, sus sentires y opiniones frente a las características del taller, las relaciones que surgieron con los otros, y lo que le pasó a cada uno en el orden del pensamiento, la sensibilidad y la acción. Pienso que estos registros contribuyeron a mi calibración, pues me exigieron no imponer mis ideas sobre las realidades, sino entender que existe una diversidad de comprensiones de los demás participantes, las cuales son válidas y legítimas incluso cuando aparecen como divergentes.

El diario intensivo fue un hermoso acto de escritura similar a una bitácora de viaje, para el cual fue necesario un ejercicio de desdoblamiento en el que aparecí como espectador, actor y escritor de la obra. Me valí de los recuerdos suscitados por fotografías y videos recopilados en las sesiones para hablar sobre esas relaciones vitales que se dieron con unos otros que son mis estudiantes, y esto a través de un lenguaje cotidiano, arraigado, casi catártico, pues la mayoría de lo dicho corresponde a preguntas dadas el orden de lo emocional, tales como qué sentí ese día, o que se movilizó con lo que sucedió.

Para dar el paso a la **configuración del entramado de indagación desde donde se hace posible la reflexión** fue necesario plantear unas *preguntas que ayudaron a definir las líneas de fuerza y/o ejes conflictivos sobre la experiencia*, estas fueron*:* **¿cómo perciben, piensan y conciben los participantes del *taller Chambacú* este escenario pedagógico? ¿Qué tipo de relaciones se dieron entre los participantes en el marco de la experiencia? ¿Qué aprendizajes quedaron tras haber participado del taller?** Su importancia es notable, en tanto se convirtieron en esos mecanismos heurísticos, que permitieron articular las enunciaciones como «hitos significativos», dando lugar a la configuración de unas lógicas discursivas que orientarán el proceso de análisis e interpretación de la información.

Finalmente, para posibilitar la **emergencia del entramado de conocimientos singulares**, lo primero ha sido definir unas categorías, entendidas como el modo de denominar esos asombros singulares que se agruparon alrededor de cada pregunta, estas son: **formación, otredad y vivir.** Más adelante, se presentarán unos referentes teóricos que se instalarán como escenarios de interrelación, para propiciar un diálogo entre lo que dijo la experiencia, lo que le puede ayudar a decir esta teoría, y las nuevas reflexiones que desde esa conversación se pueden dinamizar, pues tal y como señala Ramírez (1993):

> En este sentido, el saber que se construye “importa” de la teoría aquellos elementos que le sirven para desentrañar sus preguntas, mirar los vacíos de la experiencia, reorientar el proceso, reconstruir el futuro de la experiencia. Es decir, que la teoría se convierte en instrumento de análisis, en “cajita de herramientas” para ver y laborar sobre la información que se dispone. (p. 11).

En conclusión, la experiencia taller Chambacú, proyecto pedagógico desarrollado con pretensiones de trasformación, no sólo de los modos usuales como se llevan a cabo los procesos formativos en la escuela, sino de las subjetividades que se configuran mediante esa acción, ha podido ser pensada y reflexionada desde lo colectivo, acudiendo a las voces, percepciones y miradas de sus participantes. Este es un tema de gran relevancia, ya que históricamente han sido agentes ajenos a las realidades, quienes se han atribuido la potestad de decir sobre los otros lo que son y deberían ser.

La sistematización de experiencias, entendida como un método de investigación contrahegemónico y emancipatorio cuyo objeto de estudio es la experiencia, ha sido la plataforma desde la cual la interpretación crítica de esta práctica ha adquirido sentido y legitimidad. No, como un cumulo de reglas, pasos y herramientas concretos, sino en tanto invitación a encontrar nuestros propios medios para pensar y decir las realidades. Es así que, entendiendo el fenómeno educativo como un acontecimiento inmanente, dialéctico y holístico, se presentan a continuación una serie de conocimientos sustentados, que buscan fortalecer nuestra capacidad como maestros e intelectuales para impulsar praxis transformadoras y contribuir a la teorización sobre lo educativo.

[10] Sesiones iniciales del taller Chambacú. Fotografía tomada durante el segundo semestre del año 2016 con el curso 904. Realizamos una actividad de integración llamada “El merequeté”, en la cual se debe repetir una canción al tiempo que se van incorporando algunos movimientos.

6. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA.

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar.
Tal vez bajo otro cielo la Gloria nos sonríe.
La vida es clara, undívaga, y abierta como un mar.

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en abril el campo, que tiembla de pasión:
bajo el influjo próvido de espirituales lluvias,
el alma está brotando florestas de ilusión.

Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,
como la entraña obscura de oscuro pedernal:
la noche nos sorprende, con sus profusas lámparas,
en rútiles monedas tasando el Bien y el Mal.

Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos...
(¡niñez en el crepúsculo! ¡Lagunas de zafir!)
que un verso, un trino, un monte, un pájaro que cruza,
y hasta las propias penas nos hacen sonreír.

Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,
que nos depara en vano su carne la mujer:
tras de ceñir un talle y acariciar un seno,
la redondez de un fruto nos vuelve a estremecer.

Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
como en las noches lúgubres el llanto del pinar.
El alma gime entonces bajo el dolor del mundo,
y acaso ni Dios mismo nos puede consolar.

(PORFIRIO BARBAF JACOB - CANCIÓN DE LA VIDA PROFUNDA)

6.1 TALLER CHAMBACÚ: UNA REALIDAD MÁS ALLÁ DE LO NOMINAL.

> Tu presencia nos hace sentir extraños. No es debido a la diferencia de piel. Nos revela nuestras limitaciones culturales. Vejados por la miseria, ni siquiera los instintos pueden realizarse normalmente. Pero no sólo somos un saco de apetitos contenidos. Nuestra cultura ancestral también está agotada. Se expresa en fórmulas mágicas. Supersticiones. Desde hace cuatrocientos años se nos ha prohibido decir «esto es mío». Nos expresamos en un idioma ajeno. Nuestros sentimientos no encuentran todavía las palabras exactas para afirmarse. Cuando me oyes hablar de una revolución me refiero a algo más que romper ataduras. Reclamo el derecho simple de ser lo que somos. (Olivella, M., 1990, p. 189).

¿Qué te hace sentir extraño y ajeno? ¿Acaso es tu aspecto, o quizá esas creencias y vivencias que a los demás no les gustan por distintas, a pesar de que a nadie le hacen daño? ¿Eres un ser visto desde la barrera con ojos inquisidores que te despojan de tu singularidad? ¿Quién eres? ¿Cuáles son las palabras que usas para afirmarte? ¿O es que te ha sido prohibido decir: «esto es mío, esto soy yo»? ¿Ha existido un tiempo tuyo para reclamar el derecho a la indignación, levantar la mirada y desde tu consciencia decidir acerca de quién ser? ¿Crees que ese tiempo pueda ser hoy? ¿Cuál será tu revolución?

Mi nombre es profesor Chambacú, actualmente soy docente de lengua castellana en el Colegio Reino de Holanda I.E.D, durante mi experiencia laboral mis estudiantes han sido jóvenes de edades entre los 11 y 17 años, en el rango del grado sexto hasta once. A lo largo de este compartir, gracias a esa hermosa atmósfera de las edades tempranas donde los seres humanos son más auténticos, honestos, espontáneos, irreverentes y soñadores, ellos me han hecho cuestionarme acerca de lo que siempre he querido ser como maestro. Sus acciones, palabras y gestos me han traído a un tiempo donde siento la necesidad de levantar la mirada y decidir con criterio quién ser, pues en muchas ocasiones me ha sido pedagógicamente prohibido el decir con propiedad: «esto es mío, este soy yo». No sólo porque reiteradamente me he visto constreñido a hacer lo que el estado, las directivas, o los padres de familia tienen a bien, sino porque considero que la escuela como un espacio inserto en las lógicas de un sistema, la mayoría de las veces desde acciones imperceptibles, termina por absorbernos y moldearnos. Hoy, mi revolución será intentar re – definirme, constantemente buscar re - inventarme.

Personalmente, me he sentido extraño y ajeno cuando he sido condenado por intentar pensar la escuela de modos alternativos a los usuales: – "Profe, ¿usted qué clase es la que dicta? Es que lo que me entrega en su planeación no se corresponde con el plan de estudios… Mire, hay que cumplir la malla curricular porque hay unos procesos, y entonces el otro año los profesores que reciben a los grupos van a tener problemas porque van a estar atrasados". Cuestionado por mis iniciativas pedagógicas: – "Chévere su actividad, parece que les gusta a los muchachos, pero está haciendo mucho ruido e interrumpe las otras clases, por favor replanteémosla". Criticado por las maneras en que enfoco las dinámicas del aula: – "Me sorprende que les digo que saquen el cuaderno para saber en dónde van y no tienen los registros, se supone que el cuaderno debe estar bien organizado para mirar los procesos". Confrontado por las maneras de relacionarme con los otros: – "Muy bien que los niños lo quieran, pero hay que tener más autoridad, a ellos se les da confianza y empieza la indisciplina, es importante ser más fuerte, que entiendan el lugar del profesor". E incluso juzgado por mi apariencia: – "Sería bueno evitar el uso de piercings, pero sólo es una recomendación, es que acá exigimos mucho a los niños, y hay que darles ejemplo". "Profe, por favor no se ponga esas camisetas esqueleto, las niñas se han quejado de que muestra los brazos, los tatuajes, y no queremos problemas con ellas, es por su bien profe".[11]

Como se ve, han estado presentes esas voces inquisidoras que desde la barrera insisten en preguntar: "¿Quién eres? ¿Qué clase de maestro eres? ¿Estás seguro de que eres un buen maestro?" Razón por la cual, adquiere sentido la acción de identificarme desde la nominación Chambacú, en tanto me da la posibilidad de trazar múltiples senderos para la acción pedagógica y a través de estos escapar a ese laberinto en que se me ha venido convirtiendo lo escolar; esto muy a pesar de que, la única certeza que creo poseer frente a mi identidad pedagógica es la constante posibilidad de construirme en el devenir, a partir de los acontecimientos ocurridos en las realidades que tránsito. Ahora bien, ¿qué tiene que ver Chambacú, ese tugurio ubicado en las afueras de la histórica ciudad de Cartagena, con mi proyecto escolar? ¿Por qué razón he asumido como identidad para el ejercicio de mi quehacer pedagógico el nombre de una de las obras del maestro Manuel de Zapata Olivella? En el próximo apartado trataré de resolverlo.

---

[11]Las enunciaciones corresponden a las voces de directivos, coordinadores y colegas del colegio donde trabajo. Aunque siempre fueron dadas desde la "sutilidad, amabilidad y el tono de recomendación" las he considerado como manifestaciones profundamente violentas dirigidas a la negación de mi singularidad.

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA - (FEBRERO DE 2017) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Al parecer a los estudiantes les gustó la experiencia inicial o prueba piloto alrededor del taller de artes escénicas, por esa razón este año se desarrollará no sólo con los grados noveno, sino con décimo y un par de grupos del grado once. La ampliación de los cursos me lleva a hacer una indagación alrededor de las mediaciones pedagógicas que utilizaré, especialmente juegos y actividades que dinamicen los procesos. En esta búsqueda, me surge la pregunta acerca de la orientación que tendrá en adelante el taller, ya que no quiero quedarme en lo estrictamente lúdico, sino trascender a lo reflexivo, entendido como la oportunidad que tienen los participantes de enfrentarse a preguntas y situaciones que amplíen sus horizontes de comprensión sobre situaciones de importancia para todos.

Decido entonces, definir tres premisas pedagógicas, las cuales comparto con ellos, refiriéndolas como los ejes del proyecto: 1. Abordo el tema del ***teatro como metáfora de la existencia****, pidiéndoles que siempre me cuestionen acerca de la relación que tienen los saberes y actividades propuestos en el aula con sus inquietudes existenciales y problemas cotidianos. 2. Abordo el tema del* ***teatro como la posibilidad de aprender jugando*** *-de ahí el interés por incorporar lo lúdico-, planteando que el jugar y el vivir, de forma análoga, son procesos que implican creer y comprometerse con una cierta versión de los hechos para que existan como realidades; tener una actitud y disposición consecuente con esta apuesta para trabajar en pro de su construcción; por último, ser conscientes de las implicaciones emocionales y axiológicas que están insertas en nuestra acción, ya que dependiendo su enfoque la experiencias se disfrutarán o padecerán. 3. Finalmente, abordo el tema del* ***teatro como iniciativa humanizadora,*** *planteando que de nada sirve educarse si no somos conscientes de que todo ser humano debe asumir una postura ética y política frente a la configuración de sus escenarios vitales, siendo preferible aquella que se adscribe a una perspectiva de dignificación colectiva.*[12]

Como particularidad de estas primeras exploraciones, tratando de diseñar un ejercicio de meditación, me encuentro con una canción de Toto la Momposina llamada Chambacú, la escucho varias veces porque me llama mucho la atención el cambio que sufre la melodía, empieza con ritmos suaves que crean una atmósfera mística y desemboca en ese característico sonido de cumbia que invita a bailar. Aparece también un canto maravilloso y esos tambores profundos que me atrapan y conectan, que resuenan una y otra vez, que se instalan en mi corazón. Al final, lo más intrigante, ese término "Chambacú" que se repite, que me suena a África, a dioses, a chamanismo.

[12]Vale la pena mencionar que, el teatro es el núcleo de la enunciación por la disposición institucional de nominar el taller como de «artes escénicas», no obstante, la comprensión actual de la iniciativa como proyecto interdisciplinar en construcción, ha llevado a definir los horizontes no desde lo teatral sino desde lo educativo (**la educación como).**

Me doy a la tarea de investigar sobre su origen y leyendo fragmentos de textos descubro que está asociado a un pueblo proscrito de nuestra nación, además, a una historia sobre esclavitud, exclusión y marginalidad nacida de la pluma del maestro Zapata Olivella. Decido retomar algunos de sus elementos distintivos para desde allí enunciarme, porque siento que simbólicamente me identifican (básicamente, culturales, políticos y sociales entendidos desde el referente histórico y literario) Asimismo, busco insertarlos en mi práctica educativa a través de actividades que permitan a los participantes resignificarlos y revitalizarlos desde sus historias de vida.

13

[13]Fotografía tomada en febrero de 2018 con los cursos 904 y 1004. Se desarrolló un ejercicio de meditación desde la canción Chambacú de Toto la Momposina, buscando configurar una atmósfera de paz, a partir del recuerdo de nuestros seres queridos y las vivencias positivas tenidas con ellos. Posteriormente, hubo espacio de baile colectivo espontáneo desde los ritmos de cumbia y mapalé, con el fin de compartir y llenar el aula de alegría.

6.1.1 HABITAR CHAMBACÚ: UNA PEDAGOGÍA CON ARRAIGO EN LO VITAL.

> Ya tu hijo consiguió lo que buscaba. Después de llenar la cabeza al mío con malas ideas, aconsejado por el demonio, lo puso a pintar en las paredes consignas contra el Gobierno y la guerra. Ahora me tienen al pobre Atilio preso en el cuartel y se lo llevarán a Corea. Si tu hijo no lo sonsaca, la Policía nunca hubiera venido a media noche a buscarlo. Lo golpearon y le gritaron: «Mierda comunista. Ahora pelearás por la democracia». Tú eres la única responsable por no haber puesto trabuco a la lengua de ese demonio, que bastante ha envenado a Chambacú con sus discursos. (Olivella, M., 1990, p. 69).

Utilizo el nombre Chambacú como seudónimo pedagógico, porque en lo simbólico de este pueblo logro encontrarme con elementos que me ayudan a construir una cierta identidad como docente, la cual incide en las maneras en que oriento los procesos educativos dentro del aula de clase, esa que concibo como un escenario dinámico y plural; en el marco de una relación pedagógica, que según mi sentir es una acción esencialmente ética y política; y encaminada a un ejercicio de formación, que en mi opinión tendría que ser asumido siempre como una relación de aprendizaje intersubjetivo.

Cuando surgió la idea **pensé en opresión,** esa que viví desde pequeño por nacer en un hogar humilde, pero que he logrado confrontar gracias a la educación recibida; además, en los sufrimientos a que se ven enfrentados diariamente los jóvenes con quienes comparto a causa de las violencias y rechazos recibidos por cuestiones de raza, género, orientación sexual o condición económica, aspectos sobre los cuales tendríamos que trabajar en colectivo para desarraigarlos de nuestro ethos definitivamente.

También, **pensé en libertad** entendida como la posibilidad de los seres humanos de vivir gozando de esos derechos fundamentales que les permiten tener condiciones dignas. Esto implica, tener las condiciones ambientales, culturales, sociales y económicas propicias para el desarrollo de un buen vivir. Pensé en que debo ser un docente que contribuya a la disertación acerca de su importancia, implicaciones y limitaciones para que podamos ejercer unas ciudadanías activas, conscientes y comprometidas con el bienestar común.

Sobre esta **dialéctica opresión – libertad** he querido generar una consciencia en mis estudiantes, a través de actividades que posibiliten la vivencia de situaciones relacionadas y reflexiones vinculadas a su vitalidad. Si bien, es imposible determinar el modo en que esto tendrá una incidencia en sus acciones o conductas, resulta interesante ver a través de su enunciación la significación particular que le otorgan. En alguna ocasión, se hizo una actividad que consistió en un entrenamiento físico orientado al reconocimiento del cuerpo como vehículo de expresión, utilizando como mediación melodías propias del folclor de la región pacífica. Como un aprendizaje derivado, Emily nos habla sobre la libertad en la perspectiva de la afirmación de su singularidad, entendiendo que en la vida vale la pena arriesgarse a superar esos prejuicios y señalamientos de los demás que no nos dejan decidir y obrar con tranquilidad:

BITÁCORA - CLASE CHAMBACÚ - EMILY ANACONA - 904 - 2017.

La clase inicio con una breve explicación del por que el profesor se sentia identificado con el pueblo de Chambacu y eso era porque a pesar de que el pueblo fuera pobre era libre como todos nosotros así que hizo una actividad en donde veriamos que tan libres podríamos ser o si por el contrario vivíamos atados al que diran, procedimos a hacer unos ejercicios bastante divertidos. Me gustó bastante la clase pues todos los ejercicios y enseñanzas del profesor fueron nuevos para mi, lo único que no me agrado fue un poco la actitud de algunos compañeros frente a los ejercicios planteados por el profesor pues los tomaban de burla. La enseñanza que esta actividad me dejo es que debo ser yo y no presumir algo que no soy, también que debo ser libre y no vivir atada a estereotipos. Maestro le agradezco por mostrarnos como ser nosotros sin vivir pensando en los comentarios de los demás, también estoy agradecida por hacer de su clase no solo una enseñanza más, sino una enseñanza de vida.

Por otro lado, **pensé en la artificialidad de la vida**, en que actualmente es muy común preocuparnos por lo inmediato, lo fútil y lo banal: nos preocupa la marca de los tenis cuando hay gente que no tiene pies por culpa de la guerra, nos preocupa acumular propiedades cuando no tenemos con quien compartirlas, nos preocupa nuestro aspecto físico y muy poco nuestras ideas y valores. En otras palabras, nos preocupa mucho el éxito, la apariencia, lo material, y poco el cómo ser felices, vivir en paz, tranquilidad y armonía con el mundo. En consecuencia, pensé en que debemos aprender a tomar distancia de estas modas ontológicas para precisar de forma colectiva y contextualizada comprensiones alternativas sobre el vivir, que estén más atentas y sean más sensibles frente a lo indigno de la existencia.

Por último, **pensé en que Chambacú no ha dejado de existir**, en que aún hay miles de barrios en todo el territorio nacional cuyos habitantes deben sufrir violencias, rechazos y exclusiones. Particularmente, pensé en los «cinturones de miseria urbanos», donde la vida es a otro precio, donde a diario te la juegas de modo radical, donde ciertamente la gente no vive sino sobrevive. Pensé además en esos habitantes rurales, casi anónimos, que luchan en sus territorios por mantener la esencia de lo que son, de lo que somos, a pesar de tantas trabas impuestas por el estado, los explotadores de la tierra, los señores de la guerra y los cómplices del progreso. Me refiero a los campesinos, comunidades ancestrales y pueblos afro, hacia las cuales tengo un profundo respeto por esas cosmovisiones y costumbres que mantienen encendida la esperanza de construir otras formas de vida más allá de ese capitalismo salvaje que nos ha venido reduciendo.

Santiago Castilblanco en su bitácora de clase sobre una sesión análoga a la ya descrita, refiere su comprensión de libertad asociándola a un estado de paz mental, resultado de la afirmación de la identidad desde el reconocimiento y aceptación de que todos somos diferentes y valiosos. Al tiempo, resalta aspectos del vivir que considera importantes, tales como una convivencia pacífica, la auto aceptación y el no estigmatizar al otro, esto como un **"aprendizaje para el vivir más allá de las matemáticas y la economía",** enunciación que me emociona porque siento que es consecuente con la intención de fomentar marcos de comprensión alternativos a las lógicas dominantes, esas que rinden culto al dinero, al consumismo indiscriminado y a la racionalidad instrumental.

BITÁCORA - TALLER DE EXPLORACIÓN - SANTIAGO CASTIBLANCO - 1101 - 2019.

Hicimos un taller de autoconocimiento. Dijiste muchas cosas absolutamente verdaderas y útiles para la vida, pero, solo en una cosa no dijiste toda la verdad. Cuando hablaste de libertad, nos diste a entender que esta era solo física. Por esto los habitantes del barrio preferían vivir algunos alejados de la ciudad a ser exclavizados. Yo diría que la verdadera libertad, es aquella que vive en tu mente, si eres libre mentalmente, si tiene identidad, si no te afectan los chismes de ti, tiene paz y por ende libertad. Aprendi, a no dejarme estigmatizar por que así como todos tienen una identidad, yo también tengo algo que me hace diferente y único, me siento orgulloso de ello, asi no le agrade a todo mundo. Felicitaciones, en tu clase, más allá de un juego, tienes el don de enseñar cosas muy importantes no de matematicas o economía, nos enseñas a vivir y eso lo hacen muy pocas personas y estoy muy agradecido por ello.

En últimas, igual que pasa con Máximo, el personaje central de la novela Chambacú, mi acción pedagógica busca emerger como mediación, invitación e inspiración para promover la construcción colectiva de espacios de resistencia -en este caso las aulas-, esto como una respuesta enérgica frente a estas molestias, dolores e indignaciones presentes en nuestras realidades. Personalmente, me resisto a vivir en una sociedad sumida en la explotación y la barbarie, donde los menos favorecidos, víctimas de una constante violación de sus derechos humanos, siguen siendo invisibilizados y condenados a vivir al margen de condiciones dignas. Por ende, lucharé desde mis posibilidades, conocimientos y habilidades para transformarlo, y de ninguna forma me rendiré hasta conseguirlo, así sea en un nivel de impacto micro.

[14]

[14]Fotografías tomadas en el año 2018 con el curso 901 y 904. Se trata de la sesión “Habitar Chambacú”, ejercicio referenciado como entrenamiento físico orientado al reconocimiento del cuerpo como vehículo de expresión, utilizando como mediación melodías propias del folclor de la región pacífica. Este es una actividad recurrente del LECE, dirigido por el maestro Diego Zamora, el cual se adaptó para ser explorado con los jóvenes en la escuela.

6.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL AULA DE CLASE: SIGUIENDO EL CAMINO DE LAS ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS PARA LA VIVENCIA DE UNA AVENTURA ESCOLAR SENTI PENSANTE.

LA ESCUELA COMO UTOPÍA - (MARZO DE 2016) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

La escuela es un espacio que privilegia el desencuentro, un escenario diseñado para que sus actores se dispongan a enfrentar los avatares educativos de forma individual; allí te posicionan en filas, te exigen el silencio atento, y te imponen la resolución esquemática de actividades. Es sencillamente, una escena desolada, llena de participantes que llevan a cabo su acto de forma aislada y desconectada. ¿Qué pasaría si la disposición fuese más grupal, más ruidosa, menos metódica y más espontanea? ¿Qué tal si la escena fuera una serie de actos interconectados, iluminados por la creatividad de los participantes?

Pienso la escuela como un escenario de socialización fundamental, quizás el más importante, dada la crisis social y familiar generalizada de las últimas décadas que ha llevado a la desarticulación de otros espacios de socialización, allí está latente esa posibilidad de encuentro e interacción entre los individuos para construir sentidos diversos sobre la cultura, la sociedad, la vida y sus fenómenos. Sin embargo, al operar desde unas formas usuales, termina por convertirse en un lugar donde se imponen versiones hegemónicas de las realidades. Con esto hago referencia a la orientación de los procesos educativos **(clases magistrales),** hacia la asimilación y repetición de un cúmulo de contenidos programáticos **(diseño curricular disciplinar)**, lo cual ocasiona que se desatiendan los intereses y problemáticas de los estudiantes **(imposición de una *"cultural universal"*),** y que se coarten sus posibilidades de indagación, exploración, discusión e interpretación creativa alrededor de los acontecimientos, siendo estos los caminos que permiten descubrir marcos de comprensión y acción alternativos **(negación de los saberes singulares).**

Definiría esta escuela usual como un espacio inmutable e intrascendente, que funcionando desde premisas y prácticas anacrónicas cierra sus ojos frente a las problemáticas propias de los tiempos actuales, para dedicarse a reproducir un cúmulo de informaciones sesgadas, incompletas e irrelevantes. Por eso, funciona como un sistema prescriptivo insoportable, sometiendo a sus participantes desde prácticas de control y disciplinamiento, con miras a hacerlos funcionales a las demandas del sistema regente. Se entiende entonces la necesidad de pensar en:

> Si los pilares sobre los que se levanta el edificio escolar actual, esto es, la concepción de conocimiento y la concepción de alumno, no son válidos contemporáneamente; si, por otra parte, la manera como la escuela responde a las exigencias de la sociedad, que son contextuales, tampoco es válida; pero si, al mismo tiempo, tampoco existe una alternativa a la escuela de hoy, ¿qué de malo puede tener el que nos aventuremos a buscarla, con el convencimiento de que dado el actual estado de las concepciones, seguramente no existirá una opción única de escuela (o de algo que la reemplace) sino que serán posibles muchas alternativas? (Segura, D., 2000, p. 34).

***CARTA DE DARSI SHIRLEY PEREZ RODRÍGUEZ – 904 – 2017*.**

Las asignaturas son muy aburridas por que por lo general son una secuencia de temas al parecer interminables, pero había un día o más bien, una clase que marcaba la diferencia en la cual podíamos "ser libres", podíamos gritar con las canciones o respuestas, hacer una fiesta, bailar jugar y en algunos momentos volver a la niñez, momentos en los que te olvidas de esos trabajos pesados que no has hecho o que tienes que terminar, pero en artes escénicas era todo lo contrario: te sentias libre, te olvidabas de tantas cosas y en las obras nos volvíamos personas que no eramos y eso era lo mágico, porque lo podíamos disfrutar. Tambien la actitud del profe nos animaba y nos sacaba una sonrisa, esta clase fue la mejor y me encantaría mas juegos.

Darsi Perez me hace pensar en que la escuela usual lleva al docente a perder su autonomía, pues se convierte en un autómata dedicado a reproducir y perpetuar un estado de cosas, clausurando sus posibilidades para la puesta en marcha de proyectos pedagógicos donde los estudiantes sean los protagonistas, a partir de situaciones que les permitan descubrir opciones plurales para la indagación, la reflexión y la acción. Entonces, se establece una cultura del desarraigo y el desencuentro, en la cual los participantes son convocados desde el constreñimiento a ejecutar unos quehaceres que se constituyen en un enorme sinsentido, esto por descontextualizados y ajenos. Y como bien lo señala ella, sucede con la formación que termina siendo: **"una práctica aburrida por ser una secuencia de temas al parecer interminables, donde se disponen un acervo de trabajos pesados que te estresan porque no los has hecho o porque los tienes que terminar".** Dewey (2007) aludiendo a las características de la escuela tradicional caracteriza con precisión este fenómeno:

> En nombre de la disciplina y el buen orden, las condiciones escolares parecen a menudo acercarse lo más posible a la monotonía y la uniformidad. Los pupitres y las sillas están en posiciones fijas; se trata a los alumnos con precisión militar. […]. Todos los temas son excluidos de la exposición, a excepción de los que vienen en el texto; tanto se enfatiza el «sistema» en la conducción de la exposición, que la espontaneidad queda excluida, y lo mismo ocurre con la novedad y la variedad. (p. 67).

Considero oportuno que los docentes orientemos los procesos escolares desde un ejercicio continuo de autocrítica, pensando en: ¿cuáles son esos elementos impositivos y/o vinculantes de nuestras iniciativas pedagógicas? ¿Qué sentidos le confieren los participantes a eso que decimos y hacemos cotidianamente? ¿Cuáles son los fundamentos y finalidades de los discursos que movilizamos? ¿Son nuestras aulas de clase espacios represivos o se puede obrar en libertad? ¿Son los proyectos pedagógicos construcciones colectivas? ¿Qué trascendencia tienen en términos de lo que hacen sentir, pensar y vivir?

Por otro lado, ¿en si el hecho de desarrollar competencias disciplinares contribuye a un buen vivir, entendido como la transformación de las situaciones adversas que cada individuo enfrenta, principalmente las que son causadas por la inconsciencia de los seres humanos? ¿No estamos en últimas imponiendo unos márgenes para pensar, sentir, ser, obrar y soñar? Estas preguntas, en particular la última, me surgen a propósito de la narración que hace María Cecilia frente a los procesos, dinámicas y ritmos de la escuela:

CARTA DE MARIA CECILIA HENAO – 1001 – 2018.

Quiero agradecerte por todas las enseñanzas que me has dado en este año, por todos los momentos, de risa o de tristeza. Gracias por habernos desestresado y habernos hecho olvidar las demás cosas, aunque tan solo fueron por esas dos horas de clase, bueno por lo menos yo así lo sentía, porque llegábamos de clase de matemáticas y comenzábamos con actividades que nos distraían, divertían, relajaban… etc. Además, me gusto mucho porque no son las típicas clases en donde no podemos expresarnos tal cual somos, porque en las otras clases no podemos, debemos tener una margen. Las actividades que te contienen son muy extraordinarias y te hacen asombrosa. Además la persona que te representa y que te da vida es muy buena persona, porque siempre esta procurando en trasmitir su buen actitud.

“Tener un margen”. ¡Qué expresión tan diciente para ser tan corta!, un margen, un límite, un ordenamiento, un rigor o un cauce. La escuela usual es especialista en imponer todo tipo de determinantes en relación con lo que “*debes ser”:* les dices a tus estudiantes lo que deben llevar puesto, la forma correcta de peinarse, les prohíbes las tinturas y los piercings. No pueden hablar con sus compañeros mientras estés explicando, ni levantarse del puesto durante la sesión, menos reírse, distraerte, saltar o correr, eso se llama interrumpir y está proscrito para los terrenos del arte o del deporte. Incluso, te vuelves un experto en decirles qué pensar, les enseñas tu versión de la historia, les das las respuestas de los cálculos, les impones las lecturas que dice el canon, o los pasas al tablero para repetir tu discurso; más allá, les resuelves sus conflictos, les escribes sus manuales de convivencia, «los vigilas y los castigas».

Como insinúa el maestro Segura en sus reflexiones (2000): “les enseñas a ser obedientes y sumisos, nunca responsables”. Después nos estamos lamentando porque sus espíritus se doblegan ante la tiranía de los mandatarios, porque no ejercen con autonomía sus deberes como ciudadanos, porque siempre están a la espera de que otros vengan a resolverles sus problemas y a decirles qué hacer. ¿Qué tal si les enseñamos a obrar y decidir en libertad? ¿Qué pensarían ellos si la opción fuera dejarles ser de una manera más espontánea y auténtica?:

BITÁCORA - LA CLASE - SOFIA ALEJANDRA CIFUENTES - 901 – 2017.

Me gusto que usted profesor nos deja expresarnos como queremos nos da libertad de ser nosotros mismos y no tenemos la necesidad de ocultarnos por miedo a que nuestros compañeros no nos van a aceptar si no que antes es mucho mejor porque así ellos se dan de cuenta realmente como somos y como nos expresamos. Me gusta mucho su clase porque es como salir de lo normal o sea de la monótona clase aburrida de ver números guerras y libros aunque no mostremos nuestras mejor actitud frente a sus juegos pero en realidad si nos gustan si no que aún no tenemos la confianza suficiente con nuestros compañeros. Lo que no me gusto fue el comportamiento de mis compañeros y la actitud frente a las actividades que se realizaron pues ya que no obtuvo los resultados que se esperaban debido a la timidez ya que no estamos acostumbrados a esta serie de actividades. También nosotros venimos de otro salón no tenemos la confianza suficiente con ellos porque no sabemos cómo ellos eran en años anteriores como grupo ósea ellos son muy diferentes a nosotros pero espero que con el tiempo se logre una mejor integridad como grupo y una mejor confianza entre todos. Posdata: me gustaría que en los siguientes periodos nos hiciera como clases de baile o algo así.

Tal y como ha sido caracterizada, esta escuela resulta profundamente violenta, por un lado, a causa de los disciplinamientos a que somete a sus participantes, por ejemplo, desde la imposición de un vestir según "*su identidad de género"*, o cuando tienen que guardar silencio frente a esos discursos de los maestros que les resultan contradictorios, o en la obligación de participar de acciones pedagógicas que no generan comodidad. De forma determinante, cuando se quieren imponer las lógicas del sistema sociocultural regente, el cual ha demostrado ser perverso. Esto con unas consecuencias lamentables, como fomentar la exclusión de los individuos por aspectos asociados a su singularidad, generar condiciones de vida injustas como esa riqueza y pobreza extremas que coexisten en el marco de dinámicas competitivas, o prescribir nuestras posibilidades de auto realización a aspectos como acumular riqueza y consumir:

> Cuando la sociedad se ha planteado como metas la realización del individuo a costa o a expensas de los colectivos y ha concebido estas metas desde el individualismo en una sociedad de consumo, el tener se sobrevalora y se proyecta hasta tal punto que no permite el ser. […] ¿Cómo evitar que estos parámetros de realización no incidan en la vida de la escuela? […] ¿Cómo evitar que ingresen a la escuela los métodos mediante los cuales se logra la realización de tales metas, por ejemplo, la corrupción y la inmensa variedad de delitos políticos y comunes? […] ¿cómo confrontar y superar la mirada desesperanzadora que nos acompaña y se origina en diversas instituciones sociales? (Segura, D. 2000, p. 52).

En términos generales, pienso que construir una escuela donde coexistan diversas perspectivas pasa por crear condiciones en las que se dé una experiencia significativa frente al saber, pues no se trata de trasmitir un acervo de información descontextualizada, sino de propiciar la elaboración de comprensiones sobre los fenómenos buscando que tengan una relevancia en lo vital. Además, por un actuar pedagógico que no puede estar vinculado a una exigencia externa, sino que debe partir de un deseo personal, por ende, se trataría de disponer distintas mediaciones que lleven a los participantes a descubrir por sí mismos y en la interacción con los otros sus modos particulares de pensar, conocer, hacer y ser. Como tal, se debe posibilitar la exploración libre, entendiendo que hay múltiples rutas para llegar a la comprensión del universo, de la existencia y de los acontecimientos relativos al ser en vínculo con la sociedad.

6.2.1 CAOS Y DECACAOS EDUCATIVOS: PENSANDO EN LAS CONDICIONES DE POSIBILIDAD PARA LA FORMACIÓN.

INICIOS DEL PROYECTO - (JUNIO DE 2016) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Hubo una reunión con dos docentes que manejaban el tema del teatro en otras sedes, con el fin de definir los horizontes del nuevo taller, ellos ponían en discusión estos aspectos: ¿cómo hacer que jóvenes a los que no les gusta el tema de la actuación se vinculen? ¿Cómo hacer para que su pretensión lúdica no caiga en que cualquier cosa vale? Los retomé y planteé en mis términos: ¿cómo hacer para que una educación que es masiva y obligatoria vincule a los participantes desde el interés? ¿De qué forma trabajar para transformar esas prácticas que a los estudiantes les resultan monótonas, irrelevantes y que los exponen a cierto sufrimiento? Pensaba que todo sería más fácil si la institución permitiera a cada uno estar donde se sintiera convocado, si no se exigiera una planeación rigurosa o notas al final de los procesos: si están los que quieren, se trabaja por voluntad y no por obligación. Y si se entiende la clase como una acción de construcción colectiva, el rigor de lo planeado y lo evaluado resulta innecesario.

Me senté a escribir el proyecto y surgió un subtítulo que aún me sirve como piedra angular: ***el teatro como metáfora de la existencia****. Se me ocurrió, porque lo que nos podía convocar era situar las actividades alrededor de preguntas vitales comunes, como lo dijo mi colega: "buscar saber qué es eso que necesitan resolver los jóvenes y cómo lo que se propone puede resultarles útil". Luego, entré en una pequeña crisis: ¿cómo hace alguien que no sabe teatro para enseñarlo? Pensando en alternativas, descubrí aspectos centrales de mi identidad como docente: siendo de lengua castellana, no he estado muy pendiente de la enseñanza del sistema de lengua, pues lo que me ha interesado son las manifestaciones del lenguaje como medios para relacionarnos y expresarnos. A parte, la posibilidad de promover la reflexión en los participantes sobre situaciones precisas, no volvernos especialistas en las disciplinas.*

Promover alternativas pedagógicas supone un cambio en las creencias y prácticas que sustentan la realidad escolar convencional y que resultan molestas o anacrónicas, no en el sentido de destruir todo lo que existe para fundar un nuevo orden, sino en la intención de hacer un análisis, esencialmente autocrítico, respecto de las posibilidades diversas desde las cuales se podrían configurar las finalidades, relaciones y acciones formativas. Quizás así, la escuela abandonaría esa construcción paradigmática con tendencia a la homogenización, lo absoluto y definitivo para movilizar los procesos pedagógicos desde los aportes múltiples de sus participantes, en tanto se trata de una acción que los implica y afecta. Como dice el maestro Aguilar (1998):

> El desafío de las innovaciones educativas es, entonces, enorme. Cargan con la responsabilidad de *rejuvenecer la escuela*. Las experiencias de innovación educativa deben interpelar la escuela desde las expectativas de los jóvenes y desde la especificidad de sus sensibilidades, para poder responder a una sociedad en transición que le exige trasformaciones profundas si quiere recobrar su función socializadora**.** (p. 55).

BITÁCORA - LOS INICIOS - STEFANY VILLAMIL – 902 – 2018.

El profesor se presentó, dijo a qué se dedicaba y empezó a presentar sus ideales con las artes escénicas. Es confuso cuando un profesor te dice que estudió una cosa y que está enseñando otra. Pero bueno, de todo se debe aprender un poco. Aprendí que las artes escénicas son todas las formas de expresarse en escena, como el teatro, la danza, la música, el cine y, en general cualquier acto en un espectáculo. Cuando el profe dijo la frase: "LA VIDA COMO OPORTUNIDAD DE VIVIR JUGANDO… EN SERIO", me acordé de William Shakespeare donde dice: "El mundo es un escenario, y todos los hombres y mujeres son meros actores, tiene salidas y entradas, y un hombre puede representar muchos papeles". Aprendí que vivir es un juego, y si no lo tomamos así nos convertiremos en esclavos. Pero hay que saber jugar, metiéndole consciencia de cómo actúo. Aprendí que lo más importante es ser buena persona o humano, que hay que ayudar a los demás, compartir, enseñar, comprender, tolerar, respetar, etc.

Qué difícil resulta despojarse de la etiqueta disciplinar, porque en últimas eres lo que tu diploma dice que sabes, las materias que te pusieron a dictar o el experto en esos contenidos que repites año tras año. Pero, qué pasaría si aplicamos eso que dice Stefany de **"aprender de todo un poco",** arriesgarnos con apuestas más deconstructivas, decoloniales, vitalizantes, indisciplinadas, hiperreales y creativas. No hablo de atribuirse la capacidad de orientar cualquier proceso, sino de salirse de ese espacio de fragmentación e hiper especialización de los saberes que promueve la escuela usual. Por ende, mi apuesta con este taller ha sido encontrar en el **"teatro, la danza, la música, el cine, el juego, la literatura",** y otros recursos afines que han ido apareciendo, mediaciones para pensar en colectivo la existencia. He pretendido extender los márgenes de las asignaturas que oriento más allá de lo prescrito en el plan de estudios o de los estándares, situarlas en el corazón de la vida, en el presente de cada uno de los participantes, vincularlas a sus dilemas, angustias y preguntas sobre esas realidades que los atraviesan. Todo con un fin que se bifurca y multiplica según la singularidad de cada ser: **"aprender a ser buena persona o humano", "aprender a vivir metiéndole consciencia de cómo actúo".**

BITÁCORA – QUÉ ME MOTIVA - ANGIE ATUNDUAGA – 904 – 2016.

Lo que hicimos en clase fue que estuvimos hablando de que nos motiva para levantarnos y luchar por nuestros sueños y que la clase de artes escénicas nos cambia demasiado el ritmo de otras clases. Esta tiene el propósito de que le pongamos como chispa a la vida y conozcamos las cosas de las personas que están al lado de nosotros. Me hizo sentir bien de esta clase que le sacara a uno una sonrisa. Es muy relajante, hacemos actividades muy diferentes. Y nos damos cuenta de que la vida tiene un sentido. Que la vida hay que disfrutarla y luchar por los sueños y tener una sonrisa en el rostro, tener un motivo para levantarse todos los días.

Leo a Angie, releo a Darsi, Cecilia, Sofía y Stefany en clave de vislumbrar sus expectativas frente a la escuela y me surgen los siguientes interrogantes: ¿Por qué un espacio donde pueden poner en común sus miradas, tener en cuenta otras perspectivas, confrontar sus conflictos o dislocar sus creencias, sigue funcionando como una fábrica para la producción de subjetividades homogéneas? ¿Con qué fin aprenden el lenguaje, la historia, la biología, la pintura, si no es el de darle sentido a su existencia desde marcos explicativos plurales? ¿Cómo cambiar las dinámicas y ritmos usuales de la escuela? ¿Cómo diversificar este escenario para romper con la monotonía y uniformidad? ¿Por qué no abrir las puertas y ventanas de las aulas a esos elementos que puedan dinamizar nuevos procesos? ¿Podría ser válida la idea de asumir la formación como ese escenario donde nos encontramos para construir visiones plurales sobre lo que significa vivir?

Me arriesgo a plantear, recogiendo las ideas expuestas por el profesor Aguilar sobre la relación entre teorías del caos y las prácticas de innovación educativa (1998), y atendiendo a esas narraciones de las estudiantes que sugieren la necesidad de una «renovación escolar», que resaltan lo llamativo que resulta «la interdisciplinariedad» y que destacan las bondades de definir una «formación arraigada en lo vital»: **que el aula de clase y los procesos formativos tendrían que ser concebidos como sistemas dinámicos, con el fin de tener un funcionamiento más adecuado y pertinente a las circunstancias y contextos**. Esto exige procesos constantes de desintegración e integración, apropiando las ideas y recursos que posibiliten movilizar su aparente estabilidad, y consolidando aquellos que sean favorables a su funcionamiento, o sea dar cabida a los principios de aleatoriedad, incertidumbre, azar y caos en todos los elementos implicados en la acción pedagógica.

NUEVAS EXPERIENCIAS - (SEPTIEMBRE DE 2016) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Cualquier nueva experiencia suele causar tensión por el componente de impredecibilidad que la acompaña. En el marco del quehacer docente, cuando se pone en marcha una pedagogía de los nuevos comienzos aparecen dudas y temores frente a la aceptación que puedan tener las rutas propuestas, pues no se trata solo de entregarlas, sino de estar inmerso dirigiéndolas, tal y como sucede con los directores de orquesta o los capitanes de barco. Ahora bien, es usual para nosotros los maestros exponernos en el discurso, ese que sabemos de memoria y que ha sido afianzado año tras año. No obstante, resulta más difícil cuando se trata de exponerse de otros modos: en el caso del diseño de este taller, la mayoría de las actividades deben ser desarrollas junto con los estudiantes, implican acciones no habituales como bailar o cantar, te exigen dar a conocer tu personalidad de una forma más abierta, etc.

Y pensaba: ¿quién dice que los maestros no sentimos miedo? ¿Quién dice que no le tememos a ser juzgados? Realmente que, esto de apostarle a los nuevos retos nos ubica en una situación paradójica, por un lado, padecer la dislocación, movilización o reconstrucción de lo que hemos pretendido hacer y ser. Por el otro, la emoción de asombrarnos frente a las nuevas oportunidades descubiertas. Todo esto sucede, porque resulta que la identidad profesional no está desligada de nuestra condición humana, somos seres de carne y hueso, seres sensibles, que se quebrantan, fortalecen y transforman durante los procesos, en últimas, somos simplemente seres compartiendo y aprendiendo con otros seres.

El componente que más me motiva para vivir la realidad escolar como un juego de lo posible, lo imprevisible y lo inédito es **"la emoción de asombrarme frente a las nuevas oportunidades descubiertas"**. Estar inmerso con los estudiantes, acercarse, escucharlos, dejarlos ser y hacer espontáneamente, ayuda mucho para vislumbrar posibilidades de acción pedagógica desde lógicas más significativas. Así, he entendido que el acto innovador, no es una creación mágica o potestativa, sino un principio subyacente a la práctica, posible cuando se da la oportunidad a los demás participantes de dinamizarla desde sus curiosidades, hallazgos y propuestas:

> No se plantean las actividades ni las relaciones desde una perspectiva homogeneizante, sino que se reconoce y posibilita la existencia y mantenimiento de la heterogeneidad, se asumen como validos los intereses, las expectativas y los ritmos particulares, propiciando el reconocimiento de la individualidad, pero sin desconocer que el ser humano como ser social crece y se afirma en su relación con los otros. (Segura, D., 2000, p.35).

Desearía que los siguientes fragmentos fueran leídos como un único texto para entender los principios que han venido siendo expuestos, para ello, se hace necesario pensar la danza como ese «acontecimiento inusual» que apareció en el taller para dinamizarlo, siendo una propuesta dada por los estudiantes en tanto actividad interesante para ellos. Se verá la configuración de un «ambiente de incertidumbre y azar», y de cómo esto causó sensaciones negativas en los participantes, en especial el miedo a «lo imprevisible». No obstante, esto se trasformó en algo positivo al dar lugar a una serie de descubrimientos pedagógicos, ontológicos y emocionales, los cuales legitimaron lo alternativo como «saberes emergentes que nutrieron el sistema».

¿Y SI BAILAMOS? - (SEPTIEMBRE DE 2018) – DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Al iniciar el año el coordinador decidió simplificar la forma de designar los recién creados talleres de artes bajo la nominación «danzas». Muchos estudiantes alegaban un sinsentido al encontrar en su horario esa materia y no recibir ninguna enseñanza correspondiente, esto derivó en su insistencia por hacerlo. Mi contraargumento era el desconocimiento que tengo sobre las técnicas de baile y pedagogías de la danza, frente a lo cual se mostraban en desacuerdo, según su entender porque lo fundamental era divertirse bailando. Opté por acoger la propuesta, concluyendo que era una linda oportunidad para aprender colectivamente a bailar, para enfrentarnos a nuestros miedos, compartir y encontrar un nuevo vehículo para la expresión. Propuse tres actividades concretas: trabajo de disposición corporal desde sesiones de zumba. La profundización en danzas del folclor colombiano. Y que ellos orientaran las clases desde ritmos de su interés, es decir, que compartieran sus conocimientos y habilidades.

DÍAS DE BAILE - (OCTUBRE DE 2018) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Se llegó el momento, me sentía muy ansioso por saber qué habían preparado, qué ocurriría al ceder "mi espacio de control y poder", algo que se hace muy difícil, pues cualquier situación puede emerger, no sabes cómo van a utilizar el tiempo, o cuál será la reacción de los demás. Recuerdo el caso de Daniel y su grupo, chicos muy dados a la matemática, la robótica, el ajedrez, que venían mostrándose escépticos frente a la idea de dirigir una sesión de baile, decían no ser muy diestros e incluso hacían bromas: "que tenían dos pies izquierdos, que si se valía hacer el baile del congelado". Yo los animaba diciendo que era algo sencillo, que la idea era compartir. Fue increíble verlos empoderados en su rol de instructores, dando lo mejor de sí, a pesar de que no era algo de su preferencia. Qué bonito es ver a los jóvenes romper con los estereotipos, salirse de lo usual, de eso que más se acomoda a sus habilidades y verlos apropiados de algo que prepararon con esfuerzo. Me divertí montones situándome como un participante más, concentrado en mirar, escuchar, disfrutar libre y feliz de sus propuestas.

CARTA DE DANIEL ALEJANDRO GONZALEZ PENAGOS – 1002 – 2018.

Clase, no me gustabas en un inicio, ¿la razón?, en mi anterior colegio no nos enseñaban nada parecido y no estaba acostumbrado. Despues de las primeras clases, te tomaba un poco en serio cuando habían sesiones de bailes, pero de lo contrario no. Con el paso del tiempo me mostraste que el baile es la mejor forma de expresión para el cuerpo, esto lo comprobe con certeza cuando me tocaba dar una sesión de baile, de la canción "Rasputin". Era las 11:00 p.m, había terminado las tareas para mañana y me quede reflexionando si practicar el baile o no, estaba muy cansado, pero aun así lo intente y mientras me familiarizaba con la canción y bailaba al son de ella, así dure hasta las 12:30 am, me sentía genial. Al dia siguiente me levante super relajado, me tocaba presentar el baile con mis compañeros, me acogiste de la mejor manera, todos bailaban la cansion y les notaba que les gustaba. Por ultimo y no menos importante, gracias por todo lo que me has dado y por mostrarme la realidad del baile, adios y cuídate…

BITÁCORA - EL CURRULAO – EVELYN HERRERA – 903 – 2018.

LO QUE MÁS ME GUSTO DE LA CLASE es que ahora podemos bailar ya que antes no lo podíamos hacer, me parece un ámbito con mucho entretenimiento y nos distrae de muchas cosas que pensamos nos aporta energía, felicidad, emociones, y aunque no sabemos bailar lo hacemos pero no falta el que no haga nada y se la pase quejando. Bailar Currulao es una experiencia increíble ya que aprendemos una tradición y cultura que tiene el país. Cada vez me voy sintiendo mas alegre aunque no se vea la alegría en mi si estoy feliz, y eso es algo muy importante ya que algunos no conocen los bailes tradicionales que tiene el país. Lo que no me gusto fue que me tocaba repetir varias veces en vez de hacerlo por sorteo.

BITÁCORA - DÍAS DE BAILE – STEFANNY BARRERA – 903 – 2018.

En la clase de danzas es muy chevere porque a mi me gusta mucho bailar, pues no ese tipo de musicas (la estudiante hace referencia al folclor) pero ya me están gustando y lo que más me gusta es que el profesor hace coreografías chéveres y unos pasos que me hacen reir mucho, a veces lo hago y a veces no y como algunas musicas son de reggaetón, salsa, bachata me hacen recordar momentos felices de tiempos pasados, a veces lo que no me gusta es que no todos hacen los bailes que realiza el profesor, y que algunos bailan pero no le ven la felicidad que hay en el baile, o los sentimientos que se encuentran en él. Esta es la materia que mas e gusta por que me encanta bailar y me parece chévere la frase que dice el profesor "libertad de expresión" por que eso hizo que la mayoría del salón dejara la pena.

Quedan gratos descubrimientos pedagógicos de esta experiencia, propiciados por el hecho de **“ceder el espacio de poder del maestro”,** pues el discurso normativo te acostumbra a instalarte desde una posición jerárquica: a ponerte la bata blanca que te identifica, ubicarte en ese escritorio un poco más alto para presentar tu sapiencia, desenvainar los marcadores con los cuales llenarás el tablero del saber fundamental, y a asignar las labores que te permitirán diagnosticar, clasificar y evaluar a cada individuo. Pocas veces te dicen que ellos tienen una capacidad maravillosa para construir conocimiento y una inigualable actitud para compartirlo, pocas veces te das la oportunidad de romper esas fronteras invisibles para conversar, interactuar y aprender de manera colectiva, pocas veces entiendes que tú no eres “*ese ser más especial”* que te dice tu ego, simplemente tienes a cargo la tarea de llevar las riendas de una orquesta que suena más bonita cuando todos tienen la oportunidad de interpretar su instrumento con la variedad de tonos, ritmos y melodías que los caracteriza.

Quedan gratos descubrimientos ontológicos, dados desde la opción de encontrarse con lo desconocido, ya que estamos habituados en la escuela a llegar a lo previsto, esto deriva en que te acostumbres a ser de maneras definitivas, a concebir tu singularidad y el vivir de modo esquemático. Daniel descubrió que su gusto por la matemática y robótica no excluía la posibilidad de explorar sus habilidades artísticas. Evelyn y Stefanny pudieron conciliar sus gustos musicales con el conocimiento del folclor. Se dieron cuenta de que los seres humanos no estamos escindidos como culturalmente se nos ha enseñado, pues en últimas somos unidades biológicas complejas que cuentan con infinitas opciones para auto realizarse en el marco de los constructos sociales que nos determinan (Maturana, 1996).

Los descubrimientos más bonitos son los emocionales, los que surgieron en cada uno de los participantes, al poder hacer lo que nos gusta en compañía de nuestros compañeros, al tener la oportunidad de importar las actividades cotidianas a la escuela, al valorar esas risas y ocurrencias que van surgiendo, al dar espacio a esa felicidad que perdurará en los recuerdos, y en general, al lograr vivir colectivamente la libertad, solidaridad, respeto, amistad, amor, perseverancia, responsabilidad, miedo, fracaso, impotencia, enojo, dificultad, y todas esas emociones y valores recurrentes con los que tenemos que aprender a lidiar en nuestra existencia.

[15]

[15]Fotografías tomadas durante el segundo semestre de 2018 con los cursos 903, 902, 1004, 1001 y 1002. Se pueden ver los diferentes momentos de la propuesta dancística. Primero un ejercicio dirigido de zumba, al lado un montaje de Currulao con estudiantes de grado noveno. El resto de las fotografías corresponden a los talleres propuestos y orientados por los estudiantes de grado décimo, utilizando ritmos como carranga, reguetón, pop y tropical.

6.3 ESCUELA SENTIPENSANTE: UNA EDUCACIÓN CON LA MIRADA EN EL PRESENTE.

Aventuras compartidas y experiencias inolvidables y conocimientos adquiridos
llenos de unos
Recuerdos que vivirán presentes por el resto de la vida dejar de un lado la
Timidez para expresar los sentimientos que como grupo hemos adquirido y
Expresarnos bailando, actuando, gritando y ante todo gozando para
Sorprender
Eres una clase llena de aventuras y de actividades
Sorprendentes para la vida, enseñas
Cosas de admirar y de valorar porque tus
Enseñanzas son unicas
Ninguna clase utiliza tu manera de ser, eres
Incondicional eres
Casual y
Animas a amar y a respetar porque tú
Solo sabes enseñar y valorar

(NICLISAY GARAVITO – 1001)

ACTIVIDADES INTRODUCTORIAS - (FEBRERO DE 2019) – DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Empieza el año 2019, han sido tres años de esta bonita experiencia taller Chambacú, la posibilidad de orientar una propuesta pedagógica que derive en una construcción alternativa del aula de clase, y con esto me refiero, a cambiar mi disposición como docente para desencadenar procesos que puedan transformar el sentido usual de la relación pedagógica y la formación. Para iniciar el trabajo pienso en tres actividades que nos permitan reflexionar acerca de los valores que pueden ayudar a construir un ambiente de aula favorable. Iniciamos con el nudo humano, consistente en enredarse con los compañeros y resolver el reto de volver a la posición inicial de circulo. Luego, el náufrago, donde se ponen pedazos de periódico en el piso, simulamos que vamos en un barco que se estrella, y todos debemos salvarnos utilizándolos como refugio. Por último, se hace una meditación dirigida, enfatizando en la necesidad de entender la paz como una vivencia comunitaria, la cual es posible en tanto cada uno construya un estado de bienestar interior.

Lo principal que se logró fue la ruptura de la disposición usual escolar consistente en un docente hablando frente a un cuerpo colectivo inmóvil que escucha, ubicados todos en unos lugares concretos los cuales no se pueden abandonar, siendo algo que imposibilita la relación con los otros. Aquí pasamos a ser un cuerpo colectivo interactuando, y aunque al principio hubo cierta angustia por la situación del contacto físico y por tener que ponerse de acuerdo para alcanzar las metas, las actividades derivaron en risas constantes, confianza y trabajo en equipo. Además, fue posible entender que la existencia de un curso adquiría sentido más allá de la obligación de estar con otros en un salón, pues podía asumirse como la oportunidad de compartir durante un año experiencias de vida y aprendizaje.

Tres años de una búsqueda consciente, intentando propiciar la trasformación de ese **"sentido usual de la relación pedagógica y de la formación".** Un transitar que ha derivado en pensar mi trabajo, no como la obligación de estar con los niños en un salón para mantenerlos ocupados, sino como una **"oportunidad para compartir experiencias de vida y aprendizaje".** Esto en la perspectiva de una educación para el presente, o sea, en un ejercicio donde nos apropiamos con responsabilidad de las situaciones conflictivas cotidianas para intentar resolverlas, contribuyendo así a mantener un ambiente de convivencia respetuoso y pacífico. Esto porque resulta que la escuela usual se ha olvidado del ahora, al anclarse en esas prácticas del pasado y al insistir en proyectar su acción formativa hacía un futuro ideal, fenómeno similar a andar en medio del desierto soñando con el porvenir del oasis, sin haber resuelto antes cómo protegerse del calor agobiante y los peligrosos vientos que corren alrededor.

Me surgen desde esta reflexión varios cuestionamientos: ¿sirve en este momento el sistema educativo como plataforma para dar solución a los problemas y necesidades más urgentes de los individuos, colectivos, sociedades, países, o del planeta tierra? ¿De qué manera el tiempo dedicado por nuestros estudiantes a revisar los fenómenos del universo ha contribuido a que manejen con mayor cuidado sus emociones, a que diriman los conflictos sin el uso de la violencia, a que repudien los actos de barbarie, o a que afiancen su sentir solidario? ¿Podríamos enfocar los procesos escolares en aspectos más vitales, para quizás de algún modo, sin saber cuándo ni cómo, lograr los cambios que reclama la humanidad? ¿Qué pensar alrededor de la siguiente disertación que hace el maestro Segura (2000) ?:

> Pensemos por un momento si no será posible una escuela para el presente, recordando que cuando se dice para el presente, se dice para la vida. En tal supuesto, el currículo como camino prescrito no existiría puesto que lo que se hace se iría haciendo en el presente, de acuerdo con las situaciones contingentes pero importantes para los actores de los procesos. Lo que se iría haciendo sería diferente para cada uno y diferente en cada contexto. (p. 88).

CARTA DE SARA NATHALY BELTRAN – 1104 – 2018.

Las mejores clases son las de artes escénicas porque por medio de estas me puedo relajar y sentir que todo es paz, que no todo esta perdido. Que podemos volver a sonreír y ser nosotros mismos sin importar lo que digan los demás. Me encantan estas clases también porque me siento libre, porque puedo relajarme y expresar lo que yo quiera, siempre me ha gustado como el profesor maneja cada clase, porque nos puede sacar una sonrisa y nos sube el animo y nos da fuerza para salir adelante nos ayuda a favorecer y fortalecer nuestras debilidades y no troncar nuestro futuro por nada, al contrario que si podemos y que lo lograremos nos ayuda a estimular parte de nuestra vida. El profesor Diego Salcedo es el mejor de todos y me encantaría que sus clases siguieran asi de chéveres y hermosas, las cuales nos enseñan a superarnos y a sonreir como si fuera el ultimo dia de nuestras vidas para podernos expresar y ser libres que nos den motivos para celebrar por cada dia que Dios nos da este año ha sido un año de maravillosas cosas en la vida de cada una de las personas que estuvieron en 1104 en las cuales hubo motivos de tristeza, alegrias, felicidad, enojo, peleas y muchas cosas más. Profe en serio me encantaron sus clases desde noveno porque me ayudaron a ser mejor persona cada dia y a reflexionar acerca de mi vida y en que me estaba equivocando es una bendición saber que tenemos un profesor como usted.

Sarita retoma en su discurso una serie de afirmaciones relacionadas con la perseverancia: **“sonreír como si fuera el último de día de nuestras vidas”, “celebrar por cada día que Dios nos da”**, **“sentir que no todo está perdido, “tener fuerza para salir adelante”, “buscar ser mejores personas cada día”.** Comparto a plenitud su idea de la vida como un milagro cotidiano que debemos celebrar, a pesar de las problemáticas que se presentan, las cuales terminan siendo soportables gracias a nuestra capacidad de esperanzarnos en que mejores situaciones vendrán. Sin embargo, sus palabras me ponen a pensar en lo difícil que resulta hoy educar a las nuevas generaciones en ese optimismo, porque cuando les hablas de justicia te cuentan que su padre los maltrató, fueron a la policía y nada pasó; o cuando les hablas de equidad se sienten confundidos, dicen no entender por qué con tanta riqueza existente no hay dinero para el mercado.

Termino por darme cuenta, que ella le agradece al taller la oportunidad de vivenciar situaciones que le han dado herramientas para reorientar su presente adverso, por ende, concluyo que en la medida en que trabajemos en las escuelas en pro de sanar las heridas de la humanidad, de cada individuo, retornará esa capacidad de ensoñación, no como una ilusión fundamentada en el autoengaño, sino como la gran utopía de los mundos posibles que van haciéndose reales en el presente desde nuestra acción comprometida:

> La idea de hacer una escuela que adapte los niños a la sociedad o que los eduque con los ojos puestos en el futuro, debe por lo menos cuestionarse. ¿Será que, honestamente, queremos perpetuar esta sociedad? ¿Con qué derecho participamos en la construcción del futuro de los niños, cuando no hemos sido capaces de construir un presente decente para nosotros? ¿No es irracional que busquemos hacer las escuelas parecidas a la sociedad, cuando sabemos que ésta está organizada de una manera lamentable? (Segura, D., 1999, p. 31).

16

[16]Foto tomada en el 2018 con el curso 1103. La dinámica de ese día fue de carácter sensorial, consistía en anular el sentido de la vista a través de una venda, con el fin de interactuar con los compañeros según unas orientaciones específicas, tales como hacer trencito, grupos pequeños o bailar al ritmo de alguna melodía.

6.*3.1. ESCUELA SENTIPENSANTE: PREMISAS PARA ENTENDER LOS SENTIDOS DE UNA FORMACIÓN ENFOCADA EN EL VIVIR.*

Vivir genera diversas preocupaciones e interrogantes en los seres humanos, con más razón en los jóvenes en formación, teniendo en cuenta su inexperiencia frente a muchas circunstancias, la sociedad actual y la escuela usual poco o nada se interesan en estos, pues asumen que su resolución se dará sobre la marcha. Pero no es así, la capacidad de intuición, la sensibilidad espiritual, el poder ver con claridad en medio de la tormenta, no es una sabiduría producto del azar, sino de haber transitado un sendero de aprendizajes y experiencias durante toda una vida. Los consejos de nuestros abuelos y sabios sobre el amor, la muerte, los vicios, la virtud, la familia o la vocación provienen de encuentros y desencuentros con otros, dados en el marco de unas situaciones significativas que vivieron.

Entonces, ¿por qué no pensar la escuela como el lugar donde los niños y jóvenes puedan reflexionar sobre fenómenos importantes para su vivir, a partir de encuentros que incidan en el desarrollo de su discernimiento, la adquisición de hábitos, y otras disposiciones necesarias para decidir y obrar de la mejor manera? ¿Por qué no retornar a esas tradiciones culturales donde la formación está o estuvo orientada al cultivo de seres humanos éticos, íntegros, probos o virtuosos? Creo en las palabras de mi colega, cuando propone considerar el paradigma educativo sentipensante, el cual incluye un apasionamiento por la aventura educativa y poner al servicio del buen vivir eso que allí descubrimos:

> Es responsabilidad pública repensar y replantear nuestro viejo paradigma educativo –que considera a los alumnos como receptores vacíos esperando a ser llenados de conocimientos en ambiente asépticos– para dar lugar al paradigma educativo sentipensante donde el gusto y el placer por enseñar, aprender e investigar sea el criterio de la relación alumno profesor; pero sobre todo donde conocimientos y sentimientos estén al servicio del bien común, al servicio de la defensa de la vida, donde no basten solo las destrezas racionales del conocer, sino también el deseo imperioso de vivir según lo conocido. (Araujo, J., 2013, p. 33).

Desde estos presupuestos, he pensado que mi labor educativa adquiere relevancia al interesarse en esos deseos, necesidades y conflictos cotidianos de los individuos, cuya acertada o desacertada resolución tiene consecuencias definitivas para sus vidas. Por ejemplo, disfruto mucho cuando tenemos la oportunidad de conversar sobre qué hacer con la tristeza profunda, cómo actuar frente a la injusticia, o por qué es importante el respeto. Me entusiasmo cuando los detonantes pedagógicos permiten poner en escena reflexiones respecto de quiénes somos, cuál es nuestra tarea en este mundo, o qué tipo de sociedad soñamos. Y en días más sensibles, me alegro con lo sucedido en el aula, porque nos permitió profundizar en nuestras relaciones familiares para evocar, compartir y sanar; también enfrentar nuestros miedos, rencores, limitaciones e intentar superarlos. Todo esto parte de entender que, sentados en esas sillas están seres de carne y hueso, deseosos de aprender lo necesario para enfrentar este mundo caótico y desordenado, prestos a descubrir por sí mismos «su propio arte de vivir».

Ahora bien, valga aclarar que no basta con ubicar en el centro de las acciones educativas cuestionamientos concernientes al vivir, se hace necesario que haya una reflexión en cada individuo en relación con su existencia. Esto solo es posible, si entendemos «el encuentro pedagógico como experiencia», o sea, como una mediación para movilizar a los participantes y generar en ellos dudas, sentires, vivencias y demás reacciones que los lleven a nuevos estados y posicionamientos. Porque, así como la curiosidad sobre los fenómenos científicos se esfuma cuando no trasciende a una situación significativa, la preocupación por los fenómenos sociales pierde sentido cuando no está vinculada a los eventos ontológicos y éticos relevantes para cada participante. Se trataría, tal y como expresa Espinosa (2014):

> De una educación centrada en la persona y en el respeto a su dignidad; pensar una educación en derechos humanos mediante un proceso “sentipensante” es aprender a “sentir al otro”; implica reconocer la dignidad intrínseca e igualdad sin distinción entre personas, posibilitando que la escuela sea una práctica y una manera de vivir los derechos humanos en comunidad. Una escuela “sentipensante” comprende la educación como un derecho humano mediante el cual llegamos plenamente a ser humanos: es a través de este que se desprenden y construyen caminos para el reconocimiento y práctica de los demás derechos. (p.100).

***CARTA DE GISEL DANIELA PAVA CARDONA – 1101 – 2017*.**

Gracias clase por todas esas horas en las que me permitiste reir, llorar, molestar con mis amigos, con mis compañeros y el profe Diego. Fueron grandes momentos unos de mucha risa, otros de nostalgia, pero a la final momentos inolvidables, en todas las clases me quedaba algo aprendido y se que en cada juego había una enseñanza para mi vida, en cada una aprendí algo diferente y puedo decir que gracias a eso hoy en dia soy menos penosa creo que hacer el "ridiculo" me ayudo mucho y puedo decir que ahora soy diferente. Aprendi que una nota no lo es todo, lo importante es aprender y no hay necesidad de escribir todo el tiempo, es más, es mucho mejor hacer algo en el momento, ya que lo verdaderamente importante es ser un mejor ser humano, no una maquina que se la pasa escribiendo o sabe mil conceptos. De este año y con estas clase me llevo grandes cosas, conocí muchas facetas de cada uno de mis compañeros, pude ver lo humano en cada uno y en serio que me van a hacer mucha falta.

Me entusiasmo al leer la invitación de Espinosa a trabajar en pro de posesionar la escuela como "camino para la práctica de los derechos humanos", donde los participantes puedan reafirmar en cada encuentro la convicción de que estos no son letra muerta consignada en una Constitución, sino acciones cotidianas imprescindibles para vivir en bienestar, paz y felicidad. Esta emoción se acentúa más cuando su referencia a reconocer en los otros "esa dignidad intrínseca e igualdad sin distinción" se hace palpable en las experiencias que las sesiones propiciaron en Daniela: **"poder ver lo humano en cada uno de sus compañeros"** y reconocer que **"lo verdaderamente importante es ser un mejor ser humano".** Su enunciación me hace pensar en qué pasaría si los habitantes del mundo entendieran que somos miembros de un mismo planeta, compartiendo un vivir entrecruzado en el contexto de una sociedad que nos exige enfrentar situaciones similares, antes de llegar a ese destino común de la muerte, donde se revela esa gran lección de que somos finitos, transitorios y efímeros. Creo que es una bella utopía que valdría la pena intentar cumplir:

> Yo quiero un mundo en el que mis hijos crezcan como personas que se aceptan y respetan a sí mismas, aceptando y respetando a otros en un espacio de convivencia en el que los otros los aceptan y respetan desde él aceptarse y respetarse a sí mismos. En un espacio de convivencia de esa clase, la negación del otro será siempre un error detectable que se puede y se quiere corregir. ¿Cómo lograrlo? Eso es fácil: viviendo ese espacio de convivencia. (Maturana, H, 1990, p.13).

Hoy estoy convencido que educar no es de ninguna manera apropiar una serie de conceptos que son susceptibles de repetición y que llevan a identificar cierta erudición en quien los maneja, se trata de una actitud de apertura a lo desconocido para acercamos a nuevas experiencias y comprensiones. Esto implica que las significaciones, susceptibles de ser compartidas, discutidas, transformadas, serán expresiones singulares asociadas al universo de cada individuo, a sus formas de mirar, percibir, leer y entender los fenómenos. Por eso es determinante entender que los «procesos de formación» no pueden ser caracterizados como una manifestación estándar, ni en los modos de decirse, ni en las acciones por desencadenar, ni en la materialización o resultados que puedan tener. Al contrario, implican el reconocimiento de formas múltiples de diseño, comunicación y apropiación, por lo cual, antes que concentrarnos en repetir, encauzar o fijar el «acto educativo», valdría la pena que los docentes nos diéramos a la tarea de buscar mediaciones y recursos múltiples, que movilicen a los participantes en dimensiones y direcciones insospechadas, sugiriendo, evocando y/o provocando «experiencias vitales diversas»:

CARTA DE LAURA VALENTINA GUANEME – 1001 – 2018.

Extrañare mucho ese lugar donde podía ser yo sin ningún miedo, porque sabia que nadie me iba a juzgar pues todos incluido el profesor teníamos el mismo desorden mental, donde nadie le temia a nada como bailar y asi alguno no bailara bien igual seria aceptado, un ejemplo Prieto que paresia que le estuviese dando un ataque epileptico aun asi se involucraba con el grupo y nadie le decía nada. Extrañare también esas clases con propósito, pues nos divertíamos sin saber que todo lo que habíamos hecho nos iba a dejar una enseñanza que muy posiblemente nos marcaria y tal vez sin querer la terminaríamos poniendo en practica en nuestras vidas. Extrañare a mi profesor y aunque suene lambon es verdad pues a pesar de que si muchas veces lo juzgue y critique entendí que lo que hacia lo hacia de corazón y con un propósito el de sacarnos de esa idea ortodoxa del colegio de mostrarnos que el aprender no va de la mano con el aburrimiento, al contrario hay maneras de aprender mientras nos divertimos, con sinceridad si me gustaban mucho sus clases a veces no mucho sus pasos pero igual los hacia con la mejor actitud y hoy también en esta carta le quiero agradecer por soportarnos, por aguantar nuestros comentarios o malos chistes hacia usted porque siempre seguía con una sonrisa en el rostro y se tomaba todo de la mejor manera y también le quiero agradecer por haber unido aun mas a este curso 1101. Gracias

[17]

[17]Fotografías tomadas en el año 2018 con estudiantes del grado 11. Estamos realizando diferentes actividades como juegos infantiles y rondas dirigidas propuestas por ellos “La tía Tulia” y “El puente está quebrado”; además, un ejercicio de roles llamado “Un, dos, tres, calabaza”, el cual consiste en asumir la postura, gestos y movimientos de los animales que va mencionando el orientador.

7. LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA: SIGUIENDO EL CAMINO DE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS PARA LA VIVENCIA DE UNA AVENTURA ESCOLAR AMOROSA.

Si la educación tiene algún sentido es porque en los distintos escenarios educativos que transitamos a lo largo de nuestra vida algo nos pasa. Pero no siempre nos damos cuenta de ello. No se trata de hacer de la educación la enseñanza del arte de vivir, pues no creo posible que dicho arte se pueda enseñar por una vía directa. Más bien tiendo a considerar que la educación tiene que ver, en ese encuentro entre generaciones, con la transmisión del mundo y sus distintas imágenes. Por eso no creo posible pensar una pedagogía que no sea, al mismo tiempo, una pedagogía del mundo en la que cada ser humano, cada existente, tenga la posibilidad de aprender a encontrar su propio arte de vivir. […] Ahora bien: ese arte de vivir, ese dar forma a nuestra vida que, porque somos mortales, frágiles y dependientes, a cada momento se nos escapa, no es, me parece, otra cosa que la capacidad –potencia e impotencia al mismo tiempo, posibilidad y límite– de mantenernos en relación armónica (ética y estética) con lo que se nos escapa.

(FERNANDO BÁRCENA - PEDAGOGÍA DE LA PRESENCIA).

Imagina a esos jóvenes encerrados en una habitación fría y oscura. Se encuentran allí desde su niñez, sujetos a sillas fijas que inmovilizan sus cuerpos e impiden un eventual cambio de puesto. Sus miradas, proyectadas hacia al frente, están atentas a la explicación minuciosa del docente. Un silencio profundo, casi sepulcral, reina en el espacio. Los muros son tan altos, rígidos y opacos, que apenas se pueden distinguir sus rostros y rasgos particulares, como cuando visitas una cueva o una abadía. La poca luz que se cuela proviene de una lampara ubicada a una cierta distancia detrás de ellos, más allá de las cuatro paredes, exactamente al otro lado de la habitación. Esta ilumina un gran pasillo, a lo largo del cual transitan a diario mujeres, hombres, niños y ancianos llevando toda clase de objetos, regalos y otros chécheres de mil formas. De estos, lo único que se puede percibir son las sombras que se proyectan.

Dejamos libre a uno de estos individuos. Le permitimos levantarse, andar, volver la cabeza y mirar hacia el lado de la luz. Seguramente, no podrá hacerlo sin sufrir, pues el deslumbramiento le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras antes veía, y su cuerpo sentirá la rigidez causada por la permanente inmovilidad. No sabrá con certeza qué hacer, ni hacia dónde ir. Por eso lo tomaremos de la mano con delicadeza para llevarlo a través del pasillo, este lo conducirá hasta un jardín muy hermoso, alrededor del cual convergen múltiples senderos que se bifurcan. Todo le resultará extraño, sentirá el miedo de estar en el exilio, de estar expuesto a un exterior donde todo es desconocido. Pero, habrá algo de excitante ante esa posibilidad constante de descubrimiento, de encontrarse a cada paso con algo inédito. Empezará a caminar dejando sus huellas marcadas en la tierra fresca sintiéndose un poco atónito e impactado, pues en su mente irán apareciendo paulatinamente las imágenes de los otros seres presentes, de los objetos existentes, de ese mundo que hasta este instante estuvo oculto. Su sensibilidad de a pocos se acostumbrará a la luz, al calor en la piel, a los sonidos que cambian, y a esa combinación de olores que lo mantendrá alerta en el devenir. Finalmente, se emocionará, cuando al alzar sus manos para secar el sudor que cae por el rostro, note ese tono, esos rasgos, esas manchas, todas esas marcas tan suyas, que hasta hace unas horas le eran desconocidas.

7.1 UNA PEDAGOGÍA POR HACERSE: EL VIAJE.

"¿Se puede ser educador sin valentía, sin el atrevimiento necesario para mirar con ojos de niños y pedir la luna? ¿Cómo educar sin sorprenderse? ¿Sin añorar lo imposible e imaginar su posibilitación? ¿Cómo sin batallar por un futuro que no se perfile en la progresión lineal de lo que hay, sino en las grietas de lo que este presente no puede colmar? ¿Cómo? Enseñando. Apostando a potencialidades no visualizadas".

(La pedagogía por inventar - Carina Rattero).

HABITANDO CHAMBACÚ - (MARZO DE 2019) - DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Insisto en la necesidad de devenir otro en el aula, en el sentido de reinventar constantemente mi quehacer en atención a esas situaciones que siento son prioritarias dentro del proceso de formación de mis estudiantes, como tal, sigo identificándome como profesor Chambacú, con miras a orientar el taller desde unos horizontes de comprensión vinculados a mis convicciones. Hablo con ellos, trato de explicarles mi idea del aula como espacio de transformación, en el sentido de que así como los habitantes de Chambacú, los ciudadanos de este país nos vemos sometidos de manera constante a exclusiones e injusticias por la raza, el género, la condición económica, etc., y lo más preocupante es que en tanto excluidos tenemos acciones excluyentes e injustas en contra de los demás, razón por la cual debemos trabajar por construir otro tipo de escuela y sociedad, donde todos los mundos tengan cabida, donde todas las personas puedan vivir en paz, tranquilidad y dignidad.

¿Cómo transformamos la escuela, la sociedad y la existencia? ¿Cómo hacemos para mutar ese estado de cosas perversas, indignantes y dolorosas que atraviesan nuestras realidades? ¿Cómo nos liberamos de esos marcos comprensivos hegemónicos que pretenden tener la verdad última y definitiva sobre lo que debe ser la educación y el vivir, sin entender que los totalitarismos redundan en ejercicios de dominación y en una reproducción constante de la injusticia y la desigualdad? Más aún, ¿por qué la insistencia en cambiar y mutar? ¿Por qué pensar en renovar el sistema educativo, tejer vínculos sociales diferentes o definir formas de vida alternativas?

Básicamente, porque estamos cansados de tener que aceptar un modelo de educación plagado de procesos burocráticos cuya acción contribuye a arraigar las lógicas de instrumentalización de la vida, a ampliar radicalmente las brechas sociales existentes y a formar seres humanos preocupados exclusivamente por su bienestar. Porque estamos cansados de una sociedad donde impera la corrupción en la impunidad, la opulencia en la miseria, el sufrimiento causado con

alevosía, el desprecio por los derechos humanos, un egoísmo exacerbado, y en general, una cultura de la guerra, la muerte, la explotación, la primacía del dinero y el consumismo. Porque estamos cansados de que se nos diga que para ser más felices debemos estar a la vanguardia de este inhumano sistema capitalista. **NO**, **el vivir no es un sendero preciso que cada nuevo ser que viene al mundo deba andar**: no nos es imprescindible adoptar la religión cristiana, el idioma inglés, o la tecnología 5G; tampoco es forzoso estudiar negocios internacionales o acumular riquezas para sentirnos realizados; de ninguna manera, estamos obligados a vivir nuestras vidas en el marco de esa utopía económica del progreso, su pirámide artificial de crecimiento y sus dinámicas de reificación de la naturaleza y nuestros semejantes.

Queremos otra escuela, otro mundo, otro vivir, donde los niños y niñas entiendan, por ejemplo, que por nacer pobres no están destinados a crecer y morir en la pobreza. Que por vivir en un barrio donde se escucha música popular o reguetón, no están imposibilitados para disfrutar de Mozart o del ballet. Que sus únicas opciones vitales no son cargar bultos en la plaza, heredar la tienda familiar, o a lo sumo aspirar a una formación técnica, y no porque alguna de estas prácticas desmerezca, al contrario, son estéticas legítimas, formas de trabajo dignas y decisiones personales. Pero podemos permitirles creer que se darán las condiciones de posibilidad para la realización de otros sueños: ser esos médicos que salvarán vidas, esos biólogos que cuidarán de los ecosistemas, esos ingenieros que construirán grandes proyectos sin robarse los recursos, o esos maestros que ayudarán a forjar almas y consciencias libres. Al respecto, comparto la postura de Rattero (2009) sobre la importancia de revalidar la «condición humana» como plataforma de construcción de una comprensión de la igualdad más real, justa y digna:

> Me parece que se ha ido perdiendo el horizonte de la igualdad, la persistencia en la idea de que es la condición humana lo que nos hace iguales y en esa condición de humanidad se basa la suposición que sostiene el acto educativo: que el otro es alguien capaz de leer, pensar por sí mismo, de entender lo que digo, que es alguien a quien su origen no determina su destino. Si no le es retaceado (si no es excluido de) aquello a lo que tiene derecho. El peor enemigo de la educación no es la pobreza sino el fantasma que se proyecta sobre el nominado pobre: la idea de determinación, la escasez de expectativas y de ofrecimientos, la creencia de lo inexorable. Lo que ante nuestros ojos se presenta imposible de cambiar. (p.183).

***BITÁCORA - EJERCICIOS DE MEDITACIÓN – ANGIE AGUILAR – 903 – 2017*.**

En la clase pudimos ver nuestro yo interior a travez de la meditación algo como un sistema de reflexión y nos ayudo a saber que es el perdón y como aplicarlo. Pues me gusto mucho esta clase porque me trajo muchos recuerdos cuando yo peleo y mi orgullo no me deja pedir perdón al final creo que el orgullo no es nada y que debemos mirar quien fue el que fallo y perdonar. Todo me gusto me parecio todo genial y bonito además porque me ayudo a reconocer muchas cosas a pensar y analizar. Profesor gracias por su clase esta muy genial.

Al principio creía que invitar a mis estudiantes a realizar ejercicios de meditación, juegos y cantos colectivos, pintura de mándalas o compartir los alimentos, podían ser actividades vistas como *"pérdida de tiempo"*, de hecho, algunos de ellos hacían comentarios espontáneos como: "profe, ¿hoy la clase también va a ser de dormir?", o "bacana su clase, así no hagamos nada". Escuchar esto, sumado al discurso de pasillo de los colegas donde se ufanan de: "haber visto ya todos los temas" e "ir adelantados en los procesos", o de las directivas preocupadas por: "no avanzar en el plan de estudios" o "porque hemos perdido clase", se convertía en un constante detonante para la vacilación que daba paso a cuestionarme sobre la legitimidad de la iniciativa.

Sin embargo, enunciaciones como las de Angie me han ayudado a evidenciar que desde allí se pueden desencadenar situaciones pedagógicas que viabilizan el surgimiento de «experiencias de formación». Esto significa que, lo propuesto llega a tener una importancia o impacto en los participantes, en unos términos y formas particulares asociadas a su vitalidad, que puede derivar en la trasformación de sus ideas, emociones y acciones, según su disposición y decisión. En este caso, trabajando a través del **"silencio para explorar el yo interior",** surgió una conexión con **"sus recuerdos sobre las peleas"** que movilizó una reflexión en torno a sus fallas y posibilidades frente **"al tema del orgullo y el perdón"**:

> La experiencia es lo que me pasa y lo que, al pasarme, me forma o me transforma, me constituye, me hace como soy, marca mi manera de ser, configura mi persona y mi personalidad. Por eso el sujeto de la formación no es el sujeto de la educación o del aprendizaje sino el sujeto de la experiencia: es la experiencia la que forma, la que nos hace como somos, la que transforma lo que somos y lo convierte en otra cosa. (Larrosa, J., 2008, p.7).

CARTA DE GINA ALEXANDRA CIFUENTES - 901 – 2018.

Querida clase gracias por los juegos por hacer que compartieramos y por todo lo que hemos hecho. Pienso que es muy productiva y nos hace tener muchos puntos de vista frente a las otras clases en esta se puede ser como uno es y nadie te va a juzgar y te puedes desahogar mediante todas las actividades que hay y pienso que mediante todo lo que hemos echo cada uno encontró cual es su pasión y su verdadero talento o a aquel que tenia un talento oculto creo que lo descubrió. Pienso que no hay nada malo en la clase mas bien es demasiado productiva y hace que consigamos compartir con compañeros con los que ni cruzábamos la palabra la clase trae demasiados recuerdos buenos en los cuales se disfrutan al máximo y le pone a uno como retos para poder superarse y mejorar su punto de vista frente a uno mismo y perder el miedo a pasar delante y si uno tiene pánico esenico esta es la clase perfecta para superarlo por que hace que todo el mundo se exprese a pesar de los malos comentarios de los compañeros.

Las palabras de Gina y de Angie me hacen pensar en que el taller contribuye a propiciar en sus participantes búsquedas y descubrimientos respecto de sus inquietudes, intereses, problemas, habilidades y/o talentos, en pocas palabras, les ayuda a forjar su singularidad. Esto a través de mediaciones que se sitúan como invitaciones para la interacción, sin la pretensión de que todos encuentren un algo común, e incluso sin esperar que siempre exista un hallazgo. De ahí que, **hoy entienda la formación como un espacio de encuentros y desencuentros en el que disponemos nuestro ser para compartir un cúmulo de situaciones y acciones pedagógicas que eventualmente nos pueden afectar, movilizar y transformar.**

Así pues, entiendo que FORMAR no implica IMPONER el aprendizaje de una disciplina, tampoco OPONER nuestros intereses a los de los estudiantes, muchos menos PONER los objetivos, contenidos y actividades en esquemas pedagógicos precisos. Se trata mejor de una constante invitación a EXPONERSE, aceptando el riesgo de hacernos participes de las iniciativas sin importar el error o el éxito, pues lo fundamental es intentarlo confiando en nosotros mismos y en los demás, ser esas presencias que son valiosas por el simple hecho de estar allí en colectivo concibiendo nuevas comprensiones, experiencias sensibles y posibilidades de acción. Porque como dice Larrosa (2006): “El saber de experiencia no está, como el conocimiento científico, fuera de nosotros, sino que solo tiene sentido en el modo como configura una personalidad, un carácter, una sensibilidad o, en definitiva, una forma humana singular que es a la vez una ética (un modo de conducirse) y una estética” (p.98).

7. 2 LA EDUCACIÓN PENSADA DESDE LA OTRA ORILLA: LA TRAVESÍA.

"Dos cosas podemos hacer con nuestra mano: agarrar o acariciar. Al agarrar, instrumentamos al otro, como si se tratara de un objeto sometido a nuestra voluntad. Acariciar es una práctica cogestiva, pues es imposible hacerlo a la fuerza o según un plan premeditado. Al acariciar, nuestra praxis es incierta, pues vamos al tanteo, explorando al otro, gratificándolo y gratificándonos, a la vez que favorecemos la emergencia de su singularidad".

(Ambiente educativo y estética social - Luis Carlos Restrepo).

En la actualidad, las formas de interacción humanas en los diferentes escenarios de socialización están ampliamente influenciadas por la idea de someter al otro, puede ser desde el uso de la fuerza, la persuasión, o desde formas casi imperceptibles como la propaganda; es decir, no existe esa relación de un *yo* distinto a un *ellos*, que pueden coexistir desde el respeto bajo la figura de un *nosotros diverso*, sino que existe un *yo* cuya intención es convertir a *los otros* en un *nosotros homogéneo*. La metáfora de agarrar es perfecta, porque se trata de **someter la voluntad del otro a eso que me resulta lo bueno, lo verdadero o lo bello**, lo cual no es más que una serie de criterios culturales, políticos, sociales, éticos, espirituales o estéticos que, funcionando para *mi vida* pretendo que funcionen para *todas las vidas*.

¿Qué tal si los modos de relacionamiento partieran de una premisa más libre e incierta: *"*ir al tanteo y explorando"**,** entendiendo lo particular que habita y sucede en el otro, dando espacio para la "emergencia de su singularidad"*?* ¿Qué tal si ponemos en práctica una «pedagogía de la caricia y del tacto» como acto de resistencia a esa subjetividad latente del «ego conquiro colonial»? ¿Por qué no desligar las relaciones humanas de posicionamientos jerárquicos para insertarlos en la lógica de un «nosotros amoroso», fundamentado en los principios del respeto y la solidaridad? Serían acciones de alta relevancia en el propósito de rescatar esa actitud ética que caracterizan Bárcena y Melich (2006):

> Una persona trata a otra con tacto cuando la considera única, es decir, cuando sabe que lo que es válido para uno no es válido para todo el mundo. […] "Tener tacto" equivale a poseer el talento para oír, sentir y respetar la singularidad propia de las personas a las que se debe transmitir algo. "Tener tacto" significa saber salirse de uno mismo, tener una orientación hacia el otro, ser capaz de recibir al otro en su radical alteridad, ser sensible a sus demandas, a sus ruegos, a sus necesidades. (p. 255).

BIODANZA - (MAYO DE 2019) – DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

Juegue aunque no juegue, cante aunque no cante, actúe aunque no actúe, baile aunque no baile. Estas son premisas fundamentales del taller, entendiendo que no se trata de ejecutar las acciones como tareas de las que se supone ya debiéramos tener un manejo preciso, sino como escenarios de apertura hacia lo incierto que permitirán construir lo posible en el devenir. ¿Cómo hemos llegado a permitir que la energía y el poder de la juventud se desperdicien mientras los cuerpos se encuentran sentados en puestos rígidos trascribiendo las letras de libros interminables, fríos, que dicen mucho sin decirnos? ¿Cómo es posible que la alegría de jugar, actuar, cantar, bailar, reír, saltar no pueda ser disfrutada, y que siga limitada por el miedo a la burla, la frustración y el fracaso? Esto me resulta inexplicable y absurdo. Por tal razón, se busca rescatar del corazón de la juventud esa capacidad constante de apasionarse con la vida, vivirla sin miedo, para que llenen las aulas, pasillos, calles y ciudades con sus sueños, esperanzas, utopías y quimeras, para que vayan pintando arcoíris y paisajes con los colores de sus danzas, músicas, amares y vivires, esos que son múltiples, plurales, y que siempre están por inventarse.

El esquema cotidiano de las aulas de clase es esencialmente rígido, en tanto prevalece un imaginario de *"calidad o excelencia educativa"*, el cual es posible gracias a la individualización de los estudiantes mediante formas de organización y disciplinamiento que garanticen la recepción del conocimiento experto, en pro de asegurar la acumulación extensiva de saberes. Por eso, dar la oportunidad para comprender los fenómenos del mundo, más allá la escucha pasiva y la lectoescritura repetitiva es considerado como "*pérdida de tiempo"*, e implica *"quedarse atrasado frente a ese cúmulo inagotable de informaciones que deben ser apropiadas"*. Esto deriva en que la visión y el oído sean los sentidos predominantes para acceder a las realidades, excluyendo y estigmatizando otros como el olfato y el tacto.

Mi propuesta contempla el descentramiento de estas dinámicas intelectualistas, racionales, escriturales y discursivas, propias de la conformación de la cultura occidental, para favorecer unas más emocionales, intuitivas, corporales y multidimensionales donde los participantes puedan entender el conocer y del vivir desde la otra orilla. En otros términos, la idea es hallar caminos para salir de ese laberinto escolar donde actuamos desde cierto constreñimiento y automatismo, para empezar a hacerlo por deseo y convicción, movilizados por ese apasionamiento que trae la oportunidad de vivir una serie de maravillosas aventuras escolares intersubjetivas. ¿Por qué no ensayar otros modos, por qué no arriesgarnos a transitar nuevos senderos pedagógicos? Esto implicaría en palabras de Restrepo (1993):

> [...] reestructurar las dinámicas del aula buscando propiciar encuentros que movilicen los deseos y afectos de los participantes, de tal manera que el sentido de lo educativo no esté justificado en argumentos retóricos, sino en una necesidad vital que adquiere materialización en formas de experiencia y expresión significativas tales como la interrelación con los otros desde la corporalidad para la consecución de objetivos comunes. (p. 25).

BITÁCORA – BIODANZA – LISSETH RODRÍGUEZ – 1102 – 2018.

Lo primero que hicimos fue bailar de diferentes maneras, donde cualquier persona pudo haber sido escogida para que nos mostrara un paso y poderlo seguir, luego escojiamos una pareja en la cual depositavamos nuestra confianza, ya que esta nos guio con los ojos cerrados mientras bailábamos y disfrutábamos la clase. La tercera actividad constaba de cambiar parejas y bailar de espaldas, la quinta actividad fue la mas bonita que era saludar a todas las personas en el salón por primera vez todos nos saludamos y la ultima actividad fue desfilar de distintas maneras, el fin de esta actividad era gozar y aprender. Me gusto toda la dinámica porque con estos ejercicios aprendemos no solo cosas de la vida sino lecciones como ser nosotros mismos sin pensar en el que diran, cuando desfilamos superamos el miedo y dejamos que nos vieran como somos (alocados, creidos, extrovertidos, etc). Aprendimos el valor que tiene cada compañero la importancia de saludar de lo bien que se siente estar en familia porque el colegio y nuestros compañeros son un segundo hogar que hay que cuidar. Aprendi a valorar y que siempre hay que ser bueno y amable con los demás porque en la vida se conocen muchas personas, pero a muy pocas les dejas huella, asi que debemos proponernos que las personas nos recuerden siendo mejor ser humano, compartiendo con todos si excluir a nadie porque todos somos importantes y únicos.

Recuerdo este día con gran emoción, todos interactuando, sintiendo la espalda del otro, tomando confiadamente su mano, percibiendo el calor y sudor colectivo, despojándonos de los prejuicios y los miedos, danzando sin importar el con quién, el cómo o el para qué, suspendiendo ese correr vertiginoso del tiempo signado en la escuela por los horarios y el timbre, para por un rato dedicarnos a perderlo, a perdernos en los demás a través de la música y el baile. Afianzo con este tipo de sucesos, mi convicción de que el conocer está enraizado en lo afectivo, que es la sensibilidad del sujeto y su capacidad de emocionarse con lo que acontece, lo que catapulta su capacidad de comprender y actuar: **detenerse a contemplar al otro, vivir la cercanía afectiva que propicia el tacto, evocar imágenes del presente y del pasado desde los aromas que llenan la atmósfera, estas también son fuentes maravillosas de acceso a las realidades**.

¿Quién ha olvidado la imagen de su maestra predilecta, esa que vio que con asombro la primera vez que llegó al colegio? Con seguridad no se recuerdan los detalles de sus palabras, pero quizás sí sus gestos, su sonrisa y entusiasmo. ¿Qué niño no se emociona al untar sus manos con pintura para hacer los trazos mágicos que le llevarán a descubrir las letras, los números o los paisajes? Ciertamente, hemos olvidado cuál era nuestro lugar en el salón de clase, pero no esos instantes en que nos reuníamos para saltar, reír y jugar, o cuando alguien se acercó para secar las lágrimas que enjugaban nuestro rostro. ¿Quién no recuerda el olor de las galletas que llevaba en la lonchera, el olor a viejo o a nuevo de los primeros libros leídos, o el aroma del perfume de esa persona que le gustaba?

Las imágenes que dibuja Lisseth en su discurso son muy precisas en relación con *eso que queda cuando nos abrimos a la posibilidad de que algo nos pase en el aula*; me refiero a cuando las mediaciones pedagógicas dispuestas nos llegan a afectar, diciéndonos algo, haciéndonos vibrar o trascendiendo en el tiempo como recuerdos. Ella habla de: **“disfrutar la clase bailando con los ojos cerrados”, “saludar por primera vez a todos sus compañeros”, “dejarse ver tal y como es en el desfile”,** con esto reivindica una mirada de la escuela más allá del discurso interminable, el concepto imprescindible o el ejercicio bien resuelto. En ese orden de ideas, sitúa sus aprendizajes en estos términos: **“aprendimos el valor que tiene cada compañero”, “que siempre hay que ser bueno y amable con los demás” y a compartir con todos si excluir a nadie porque todos somos importantes y únicos”,** es decir, en comprensiones, actitudes y acciones que nos pueden ayudar a construir un vivir lejos de la mezquindad, el egoísmo, la maldad o el irrespeto que prevalecen. Pienso que tiene razón Restrepo (1993) cuando señala que:

> Lo que termina decidiendo nuestra actitud ética es a la larga nuestra afectación sensible. La disposición corporal a convivir en ese engranaje de implícitos y no dichos que caracterizan al espacio humano. Afecciones y no argumentos, hábitos no juicios, gestos más que palabras y proposiciones es lo que nos queda después de muchos años de trajinar por las aulas y la academia, como sedimento residual de experiencias y aprendizajes. (p.22).

18

[18]La primera foto fue tomada en febrero de 2019 con el curso 705, se propuso un concurso de elaboración de aviones inusuales para cumplir el reto de hacerlos pasar por el agujero de la puerta. A parte de disfrutar de un buen rato, tuvimos la oportunidad de reflexionar sobre el trabajo en equipo, la adversidad y la perseverancia. La segunda foto fue tomada en junio de 2019 con el curso 805, en el marco del estudio de las culturas ancestrales colombianas, se propuso pintar una mándala con la figura de un animal representativo, compartir los alimentos y la palabra. Fue posible pensar en algunas prácticas de las comunidades ancestrales dirigidas a un buen vivir, tales como pensar en el bienestar colectivo, el cultivo de la espiritualidad y la ofrenda como acto de agradecimiento por la vida. La tercera foto fue tomada con el curso 1001 en el año 2018, estuvimos realizando un ejercicio de yoga, entendiendo la lógica de los chakras y haciendo algunas posturas o asanas para movilizar la energía. En la última, tomada con el curso 1104 en el año 2018, aparece la actividad del desfile narrada anteriormente por Lisseth, esto en el contexto de una sesión de biodanza o danza para la vida.

7.3 EN BUSCA DE LA OTREDAD PERDIDA: EL TESORO DE LA DIVERSIDAD.

"La experiencia suena a finitud. A un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso".

(Sobre la experiencia - Jorge Larrosa).

Se entiende que la experiencia no tiene una materialización homogénea, ya que parte del reconocimiento de la singularidad como principio articulador, lo que implica que cada persona en un tiempo y espacio determinado tiene la opción de pensar, sentir y habitar a su modo los acontecimientos. Se trata de un paso, de un pasar en la doble acepción del término, en tanto acción que se produce cuando se sale al encuentro de ESO OTRO que acontece, y en tanto afectación desde lo que ESO OTRO movilizó (Larrosa, 2006). Teniendo en cuenta esta mirada, lo importante en el contexto educativo sería el modo en que las mediaciones posibilitan el descubrimiento de lo ignorado, lo inexplorado o lo impensado; en otras palabras, la manera en que se dan unas condiciones de posibilidad para generar en los individuos un padecimiento, en el sentido de inquietarse, confrontarse, conmoverse y otras reacciones que los lleven a encontrarse con eso que desconocían sobre sí, los otros o los fenómenos del mundo. Esta comprensión toma distancia frente al aprendizaje entendido como acumulación de información, cumplimiento de logros, adquisición de un nivel de desempeño o desarrollo de competencias, pues se ubica en el plano de lo imprevisto, tal y como lo indica Bárcena (2012) en la siguiente reflexión:

> En todo caso, en el aprender prestamos atención a lo que no habíamos previsto, hacia algo que cambió nuestra ruta y una dirección previamente marcada. Lo que parecía imposible devino posibilidad y potencia. Que ello sea así se debe a que un acontecimiento nos ha sobrevenido. Según Gilles Deleuze, el acontecimiento no es tanto el qué de lo que sucede como lo que ocurre desde el impacto de lo sorprendente y no planificado, de lo imprevisto; algo así como lo que se hace presente y exige ser asumido, comprendido o representado en lo que nos sucede. (p.39).

Comprender la «experiencia pedagógica» implica entonces, habitar un espacio de encuentros y desencuentros conmigo mismo y con los otros teniendo la mente, el alma y la piel disponibles, abiertos y alerta a esos signos imprevisibles e inciertos que van apareciendo en el devenir, con los cuales tejemos o forjamos nuestra singularidad en tanto otredad posible. Por ende, hablamos de un viaje de experiencias vitales, que nos permite pensar nuestro sí mismo como un otro inasible e imprescriptible, dado que está por germinar, ser y aparecer en el trascurrir de una serie de sucesos que tendrán lugar en nuestro vivir.

CARTA DE CAROLAYN GOMEZ PACHECO – 1002 - 2018

Hoy te quiero agradecer por lo que me haz enseñado este año, gracias porque nuestros compañeros de clase estuvieron mas unidos, las clases fueron lo máximo por que todos quisimos participar, rompimos el hielo como curso. Ahora somos mas unidos ya que nos aceptamos como diferentes, los juegos del segundo periodo fue uno de los causantes para que nuestro curso se hiciera tan unido. Me encanta de esta clase que nos enseño que no debemos subestimar a los demas ya que nosotros no somos mejor ni peor que nadie porque todos sabemos y tenemos dificultades. Gracias profe diego por apoyarnos

¿Quiénes son ELLOS, los que están allí, organizados y a la expectativa de que el espectáculo empiece, prestos a escribir, a atender, a cumplir, dispuestos de antemano a aceptar tu presencia? ¿Quiénes son ELLOS, los que a diario aparecen a pesar de todo, los que se confunden en medio de los rasgos comunes y el uniforme, los que te creen, te confrontan, te quieren o te odian? ¿Quiénes son ELLOS a quienes muchas veces no escuchamos, no les damos importancia, subestimamos, o vemos con desconfianza? ¿Qué es lo que necesitan, qué es lo que esperan, qué es lo que buscan? ¿Tú los conoces? Más aún, ¿se conocen ELLOS, saben sobre sí mismos, confían en sus intuiciones, capacidades y decisiones? ¿Han tendido la oportunidad de conocerse?

Por otra parte, ¿resulta necesario para educarlos saber todo de ELLOS, su historia familiar, diagnóstico psicológico, expediente convivencial, el concepto de los docentes del año anterior? ¿Necesitamos conocer hasta el último detalle para elaborar una taxonomía precisa de sus habilidades, limitaciones y posibilidades? ¿Es imprescindible en pro de dominar el azar y prescribir los sucesos tener conocimiento de cada aspecto? ¿Qué se necesita para educarlos? ¿Alejarse lo máximo posible, apelando a la frialdad, objetividad y "*profesionalismo"?* O quizás, ¿acercarse, conversar y darse la oportunidad de conocernos?

CARTA DE JOHANNA MILDRED TAMAYO – 1003 – 2018.

Hoy quiero decir que la clase del profesor Diego es muy divertida me gusta como es las actividades como la pase el primer dia hasta hoy han sido las mejores me gusta la clase de Artes escénicas por que no hay preferencias por nadie todos somos iguales y compartimos todos juntos y cuando alguien esta mal tratamos de ayudarlo no son irrespetuoso con los compañeros son compañeristas amigables ellos son como una familia como mi segunda familia la pasa muy bien en la clase y no son aburridas.

Lo dicho por Carolayn y Johanna se me revela como una invitación a entender que, los individuos que aparecen en el espacio escolar no pueden ser reducidos a una serie de apellidos o códigos dispuestos en un listado para ser caracterizados según sus fallas, notas u observaciones. ELLOS y ELLAS tienen un rostro, una voz, una personalidad que se ha ido formando en el marco de una historia de vida, la misma que se escribirá en adelante en el ejercicio responsable de su libertad desde las decisiones que tomen. Son cuerpos de carne, hueso y nervios que transitan un espacio y tiempo singular, encontrándose, entrelazándose y bifurcándose con los caminos trazados por los otros. Son sencillamente, sensibilidades, pensamientos y experiencias múltiples sobre el mundo y la vida, de los cuales tenemos mucho que aprender.

Por esta razón, su esencia y destino no está dado, ni puede ser el resultado de esas condenas que ejercen algunos cuando dicen cosas como: “ese niño es un caso perdido”, “siempre ha sido así, pobrecito”, “es que no le da para más”. Este tipo de aseveraciones no deben ser aceptadas, ya que cierran la posibilidad a entender y aceptar que: **“somos diferentes”, “que no somos mejores ni peores que nadie”, “que no debe haber preferencias –ni exclusiones- porque todos somos iguales”.** En contraposición, habría que revalidar el tema de la singularidad, eso valioso que existe en cada ser y que lo hace diferente, esos bellísimos sucesos que acontecen cuando confiamos y damos el espacio para que los individuos puedan devenir otros, sobre todo cuando nuestra primera impresión fue desfavorable, o cuando han cometido errores.

Estoy convencido de que debemos dejar de tratar a nuestros estudiantes como recipientes que hay que llenar de saberes, o bestias que tenemos que amansar, o soldados y monjas que deben someterse a un estricto régimen disciplinar. Son seres humanos que tenemos que acoger para darnos la oportunidad de conocernos, esto implica, ser capaces de tomar una postura ética, amorosa y digna frente a esa compleja relación entre diferencia y totalidad:

> ¿Cómo se tensan incluido/excluido -homogeneidad/diferencias? ¿Diferencia es lo mismo que desigualdad? […] ¿Cómo se construye un *nosotros* que al nombrarnos, no subyugue la pluralidad? ¿Qué lugar damos a la alteridad en la escena educativa? ¿La pretendida «inclusión» en términos educativos evita o produce nuevos *diferencialismos* […]? ¿Qué sería educar en la diversidad? ¿Qué significados y efectos está produciendo en las escuelas? Una práctica tendiente a la inclusión, ¿presupone la desigualdad? ¿Toda práctica inclusiva tiende a la igualdad? ¿Qué tratamiento da la escuela a la igualdad/desigualdad? (Rattero, C., 2009, p. 68).

CARTA DE NICOL GOMEZ – 1103 - 2018

Gracias por todo inclusive cuando todo me disgustaba. Gracias por enseñar los valores mas importantes para la vida:-Cuando estaba en noveno aprendí de ti que todas las personas son diferentes y que de cada una podemos aprender algo, que debemos ver con ojos del corazón no criticando a los otros por lo que se demuestran porque adentro de ellos podemos ver todo su ser. -En décimo aprendí a ser nosotros mismos sin tener miedo lo que nos digan los demás o al rechazo lo importante es estar bien conmigo misma, dejar que mi luz se encienda sin importar quien la quiera apagar. -En once que me faltaba mucho por conocer que agrandara mi mundo, que no todo era lo que yo quería ver, en once aprendí muchas cosas pero la que más se me quedo fue la actividad de la vela con eso me enseñaste que no es mas importante la persona que estuvo contigo cuanto espacio ocupo, sino la persona que se fue cuanto espacio vacío dejó. -Eres de esas clases que muchas personas rechazan por pensar que es la menos importante pero es que a pesar de las otras tu dejaste algo mucho mas que investigaciones, matemáticas o cálculos tu dejaste algo que vale mas y es soñar, sentimientos, emociones, soltar todo lo que nos puede impedir crecer y son valores. Sinceramente GRACIAS

Quisiera hacer un semblanza sobre «la singularidad y la otredad» para de alguna manera dar respuesta a los interrogantes planteados por Catrina Rattero, entendiendo que sería absurdo asumir una postura definitiva, por ser un acto contradictorio a ese carácter contextual de la existencia en que se ha venido insistiendo; lo dicho, será simplemente la materialización de las comprensiones que en este momento se movilizan en mí después de leer la carta de Nicol, la cual considero muy emotiva y valiosa por ser la declaración de *eso que quedó después de tres años compartidos*, y por tratarse de la voz de una niña que *en varios momentos se resistió a participar de la propuesta*, dice ella: **“inclusive cuando todo me disgustaba”.**

“Aprendí de ti que todas las personas son diferentes y que de cada una podemos aprender algo”. ¡Qué aprendizaje tan bonito, expresado de manera tan simple!**,** pero que en la cotidianidad nos resulta tan lejano y conflictivo cuando «lo diferente» pasa a ser sinónimo de desigualdad, para entenderlo basta escatimar en la situación histórica y actual de las personas negras, indígenas, homosexuales, Down, venezolanos, o gordas, quienes se han visto sometidas a formas de esclavitud, extermino, violencia, exclusión, rechazo o acoso por una condición de degradación que es básicamente atribuida. Nos olvidamos así, que en esa categoría de «lo diferente» caben los malayos, rojos, pardos, campesinos, citadinos, raizales, heterosexuales, bisexuales, Edwars, Asperger, peruanos, alemanes, flacos, musculosos, o sea, cabemos todos.

Si bien clasificar es una acción necesaria para ciertos procesos, no hay un argumento que pueda validar esa manía absurda del «diferencialismo», el cual usamos para determinar que hay una “*raza más importante”, “una nacionalidad más peligrosa”, o “una contextura más bella”*. Creo que existen tantas razas, nacionalidades y contexturas como sociedades y personas, mas eso no implica tener que catalogarlas, encasillarlas y jerarquizarlas. Diferenciar para estigmatizar o rechazar es un acto performativo, que funciona según el ojo desde el cual se mire, el contexto y situación de enunciación, lo cual nos indica que no es algo natural, sino un perverso y miserable juicio humano radicalmente subjetivo. Qué bueno sería vivir la diferencia en los términos de Nicol: **“siendo nosotros mismos sin miedo”,** siendo en libertad para entrecruzar nuestras miradas sobre las realidades, compartir esas costumbres que nos ayuden a crecer, o habitar al otro sin esa pretensión colonial de querer dominarlo, negarlo y anularlo.

También dice ella: **“debemos ver con ojos del corazón no criticando a los otros por lo que demuestran”.** Diría yo, que tendríamos que arrancarnos los ojos para dejar de ver tanto, empezar un poco más a sentir y vibrar con los otros. Claro, la visión es un sentido hermoso que nos deja apreciar las maravillas terrenales, pero nuestra obsesión con la apariencia ha pervertido el observar convirtiéndolo en escudriñar, fragmentar y calificar (esto como resultado de la exacerbación de una cultura del espectáculo). En ese proceso, nos hemos olvidamos del olfato entendido como esa capacidad intuitiva de «oler el peligro» o «anticiparse a lo venidero». También del tacto, ese que se extiende por todo el cuerpo, que empieza y termina en la piel, que se activa en la cercanía cuando te abrazan, acarician o toman de la mano, que no distingue raza, género o condición, porque sencillamente debe anular las fronteras existentes para poder ser.

7.4 LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: NAVEGANDO POR SENDEROS SORPRENDENTES.

"Me quito aquí de la necesidad de ciertos actos heroicos para incluir al diferente, al diverso, al excluido; no hablo de la necesidad de las grandes transformaciones reformistas; no sugiero la regeneración de currículum, de didácticas, programas, capacitaciones, manuales, etc. Digo, de nuevo, una vez más: dar la bienvenida, saludar, acompañar, permitir, ser paciente, posibilitar, dejar, ceder, dar, mirar, leer, jugar, habilitar, atender, escuchar. Así, quizá, sería posible educar no ya a todos, en sentido abstracto, sino a cualquiera y a cada uno. La cualquieridad con las que venimos al mundo. Y con las que nos marchamos de él".

(Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias – Carlos Skliar).

BITÁCORA - ACTIVIDADES INTRODUCTORIAS - KELLY AGUILAR – 1104 - 2018

Este dia la pasé super bien, aprendí a no juzgar a los demás sin conocerlos. También estoy de acuerdo en que hay que compartir, hablar con otras personas ya que aprendemos de ellas. También me gustó eso de dejar algo para que otra persona te buscara y entablar una conversación, ya que podemos conocer muy lindas personas, nunca había hablado con esos compañeros pero fue algo sorprendente teníamos muchas cosas en común. La otra parte era que nos pusimos a jugar era muy dinamico, me gustó mucho que mis compañeros nos dijeran con quien vivían, que les gusta. JAJAJA me gusto que Daniela compartiera con nosotros sé que odia esto pero me siento feliz de que no se sienta excluida.

Uno de los problemas fundamentales de la escuela, y en general de la sociedad, es vivir con los otros sin necesariamente convivir, con esto me refiero a que compartimos años, días, horas y minutos con nuestras familias, compañeros de trabajo, de estudio, y no por ello llegamos a establecer vínculos, incluso como lo menciona Kelly: **"muchas veces desconocemos por completo quiénes son esos que comparten nuestro mismo espacio".** Aquí el tema de la «cualquieridad» adquiere gran relevancia, pues a nadie le gusta ser invisible ante de los ojos de sus semejantes, un sin nombre, un cualquiera, o un NADIE. A la vez que, a los excluidos, los mal vistos o proscritos, les gustaría ser tratados como a CUALQUIERA, es decir, que su raza, origen o condición social no minimicen su dignidad y puedan ser tratados con el mismo respeto que los demás. Teniendo en cuenta esto, pienso que el quehacer docente no se trata de llegar, llamar a lista y dictar los temas, deben existir momentos para vernos, conversar, conocernos, saber con quiénes estaremos compartiendo durante largo tiempo.

CARTA DE DANIELA SOSA - 1104 - 2018

A pesar de que no participo en su hermosa clase, me parece que es muy divertida, también nos hace reflexionar de lo que sucede diariamente, creo que es una clase en la cual podemos demostrar diferentes habilidades. También me disculpo por mi actitud, se que no ha sido la mejor, pero estoy tratando de mejorarla poco a poco, gracias por esas criticas constructivas que nos ayudan a ser mejores personas. Aunque usted no crea voy a extrañar mucho su clase, los momentos alegres en donde nos divertíamos como aquellos niños inocentes, creo que usted es un profesor que vale la pena admirar, siempre diciendonos que a pesar de las dificultades debemos sonreir, gracias por absolutamente todo. Me gusta mucho que usted me explique acerca de mis tareas, gracias a usted pude descubrir que soy muy buena creando frases espectaculares. Cabe recalcar que la ultima clase para mi fue la mejor ya que nunca había tenido la oportunidad de escuchar a cada uno de mis compañeros, es allí cuando nos damos cuenta de que no todas las personas son malas, y gracias a esta clase deje de juzgar a varia gente.

Si me hubiera quedado con la mala actitud de Daniela, si hubiese subrayado su nombre en mi lista cada vez que no quiso hacer nada, si la hubiera llevado a coordinación por sentarse en un rincón a hacer tareas de otras asignaturas, o por mirarme mal cuando le pedía que ingresara al aula, ninguna de estas reveladoras 208 palabras existirían. Daniela siempre fue bien recibida cuando quiso participar, actuar, jugar o hablar, también se le permitió expresarse, cuando no quiso hacerlo, por esto nunca se le catalogó como rebelde, grosera o indisciplinada. Ella fue durante los años compartidos tan valiosa como cada uno de sus compañeros. En consecuencia, Kelly se alegró cuando la vio en la tarima haciendo un gran papel actoral, ella sonrió el día que le expliqué cómo hacer metáforas y le salieron muy bien, yo me conmoví viéndola abrazar a sus compañeros con los que usualmente peleaba, el último día de clases de ese once.

Aprendí de Kelly y Daniela, que no importa quién seas, un chico migrante, una joven sorda o el que tiene matricula condicional, cuando los demás te dan la bienvenida y te acogen, son pacientes y hospitalarios, abren sus brazos para atenderte, sus oídos para escucharte, cuando te dejan pintar, jugar, bailar a tu ritmo, a tu modo, a tu estilo, cuando en el aula no existen las clases sociales como en el mundo, no están aparte los *"normales de los anormales"*, ni existen esas fronteras invisibles que detienen tu marcha, puedes convertirte en un ALGUIEN, tienes ese espacio de libertad para ser TÚ COMO NO SABÍAS QUE PODÍA SER, eres uno más de todos esos importantes CUALQUIERAS que pueden compartir en colectivo tranquilos y felices.

[19]

[19]La primera foto fue tomada en el año 2018 con el curso 1104, se hizo un ejercicio de puesta en escena consistente en que cada grupo conformado proponía situaciones problemáticas de la vida cotidiana para ser representadas. Daniela es la niña que tiene el moño rojo, su personaje de Yazure Yamile fue aplaudido y celebrado por sus compañeros, dada la calidad de la interpretación. Su amiga Kelly es la chica que está al lado, siempre estuvo muy preocupada porque ella pudiese integrarse a las actividades, ya que el taller no era de su gusto. La foto de abajo fue tomada con el mismo curso en el mes de noviembre, se trata de la actividad de cierre que consistió en que cada uno de los estudiantes iba pasando al centro y entregaba una vela encendida a algunos de sus compañeros, como símbolo de reconciliación o agradecimiento, hubo la oportunidad de manifestar en palabras lo que se sentía. Fue un momento bastante emotivo, ya que todos se expusieron de manera honesta. Como evidencia de las violencias que ejerce la escuela usual, cabe mencionar que, tuvimos muchos problemas con el desarrollo de la actividad, dado que se extendió y los estudiantes no quisieron asistir a sus otras clases, lo cual causó molestias de algunos colegas y llamados de atención de los coordinadores, muy a pesar de que se había pedido permiso para la misma, y se les había solicitado ser flexibles en el caso de que esta se extendiera.

7.5. CONOCIÉNDONOS Y RECONOCIÉNDONOS: DESEMBARCADANDO EN LA ISLA DE LA AMOROSIDAD.

"Para Jacques Derrida la amorosidad tiene que ver con un gesto, con la posibilidad de «agarrárselas» con algo y con alguien. «Agarrárselas», porque eso algo (lo otro), ese alguien (el otro) provoca a la vez pasión, ira, temor, atención, desolación, ignorancia, pesadillas, costernación, inclinación hacia su cuerpo, memoria de rostro, ética y justicia. La «amorosidad» aquí, se revela contra toda la indiferencia, todo el descuido toda la pasividad y todo el olvido en relación con el otro".

(Fragmentos de experiencia y alteridad – Carlos Skliar).

BITÁCORA - CAMINAMOS 1,2,3 - NICOLE DIAZ – 1102 - 2017

Realizamos un juego de roles, donde el curso estuvo muy atento y participo de manera adecuada. También realizamos unas caminatas que nos enseñan a respetar el espacio de mi compañero y a confiar en el otro, para estar más unido como el curso que somos. Estas actividades me gustaron mucho, porque me permiten socializar más con mis compañeros, sin importar las diferencias que tengamos. Aprendí que yo tengo la libertad de actuar como yo quiera, pero debo ser consciente de que no estoy sola en el mundo, y que mis actitudes pueden afectar a los demás, por tanto, debo aprender a respetar el entorno de aquellos que me rodean, de esta manera logro vivir y dejar vivir de una manera más tranquila.

Conocer los alcances de los procesos de formación es una tarea compleja, en el sentido de decir con certeza qué y cómo aprenden los estudiantes. Desde la mirada del progresismo pedagógico, inserto en unas lógicas de la programación curricular y el didactismo, esta premisa tiene sentido, pues su punto de partida es creer que, la aplicación de ciertas actividades en un orden preciso dará como resultado la adquisición de competencias medibles. En este caso, como se trata de una apuesta por la experiencia, lo máximo que se puede hacer es conversar con ellos para intentar captar algo de eso que pasó, de lo que pudo ser reflexionado después de. La enseñanza que le quedó a Nicole tras haber participado de las actividades de roles y caminatas es muy interesante, ella resalta la idea de que vivir en tranquilidad depende de un ejercicio consciente de la libertad fundamentado en el respeto al otro: **"yo tengo la libertad de actuar como quiera, pero debo ser consciente de que no estoy sola en el mundo, y que mis actitudes pueden afectar a los demás, por tanto, debo aprender a respetar el entorno de aquellos que me rodean, de esta manera logro vivir y dejar vivir de una manera más tranquila".**

Según los planteamientos de Humberto Maturana (1996) la amorosidad, entendida como el «reconocimiento del otro como legítimo otro en la convivencia», es la emoción fundacional que nos permitió entendernos para coordinar las formas de vida propiamente humanas, surgió en la recurrencia de una serie de acciones propias del modo de vida de nuestros antecesores primates: **"compartir los alimentos, el reencuentro sensual recurrente y el placer de la convivencia en el encuentro del macho y la hembra en torno a la crianza de los hijos" (p.8).** Contrariamente, hoy por hoy la consigna social es la competencia, que cada uno se ocupe de sí y de la construcción de su destino exitoso, aprovechando las oportunidades que se le presenten sin escatimar en los obstáculos, los medios, ni en las situaciones, con esto se ha naturalizado la «negación del otro como legítimo otro en la convivencia». El ejemplo que dispone el mismo Maturana nos ayuda a vislumbrar cómo opera esa negación cultural del fenómeno biológico del amor, que se revela en prácticas de odio, violencia, exclusión e indiferencia: "Los alemanes conversaban con los ingleses o con los franceses y se acababa la guerra. Había que prohibir el encuentro de los enemigos fuera de la lucha. Es por esto que el torturador tiene que insultar y denigrar al torturado". (p.31).

CARTA DE BLEIDY VALENTINA CARRILLO CAMARGO – 904 – 2018.

En esta clase aprendí a conocer mas a mis compañeros nuevos porque nunca había compartido con ellos. Recuerdo que al comienzo todos me caian mal, pues extrañaba a mi curso anterior aparte de que no me habían dejado con mi mejor amiga y no se porque estaba molesta con todo el mundo. Me fui acostumbrando a ellos después de compartir con ellos y esta clase nos ayudaba a unirnos como amigos. Habian algunos juegos y cosas que me gustaban mas que otras y siempre estuve disponiendo lo mejor de mi que pude, recuerdo que gracias a esta clase conocí a una persona que es muy especial para mi vida (no es DANIEL) jajaja alguien con quien comparti el año pasado pero este año no sabemos como nos unimos bastante

La idea del autor respecto de la posibilidad de que "la guerra se acabe cuando los enemigos se encuentren", está muy bien ilustrada por la experiencia que narra Bleidy: **"todos le caían mal",** y esta disposición no tenía un fundamento claro, pues **"ni ella misma sabía por qué estaba molesta",** todo cambió **"después de compartir con ellos",** más aún, tuvo la oportunidad de **"conocer una persona que es muy especial para su vida",** con la cual **"se unieron bastante sin saber cómo".** Y es que, si uno analiza en detalle las razones de las guerras, las exclusiones,

los odios y las violencias, no hay una claridad, ni una coherencia acerca de por qué esta gente está tan molesta, simplemente acuden a máximas comunes para defender su deplorable actuar, tales como: "es que me caen mal, los odio y los detesto". No obstante, cuando se rompen las fronteras que sostienen ese antagonismo, cuando habitamos esos espacios donde es posible compartir y conocernos sin prejuicios, fácilmente se revela esa biología del amor que nos lleva a aceptarnos, e incluso a convertimos en mejores amigos, enamorarnos o decidir conspirar por el cumplimiento de proyectos comunes.[20]

BITÁCORA - ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN – PAULA BECERRA – 1001 - 2018

El profesor nos dio a conocer lo que pasaba a nuestro alrededor porque a veces vivimos en un mundo, en una esfera donde solo nos importa nosotros mismos donde los demás son fantasmas, lastimosamente nadie sabe cuando estamos tristes o agobiados por algo ni viceversa aunque compartamos mucho tiempo con bastantes personas, siempre pasa lo mismo por que no hay interés en conocerse unos con otros solo en el momento en que verdaderamente están mal en ese instante nos damos cuenta y tratamos de ayudar aunque sea demasiado tarde. Jugamos a platicar con una persona con quien nunca hablamos y saber mas como piensa, como es su familia, por lo que pasa. Jugamos a la lluvia, llovizna, tormenta y los dos últimos que se sentaban contaban cosas de ellos y de la otra persona. Jugamos también al semáforo donde tuvimos la oportunidad de divertirnos entre todos y conocernos a fondo con nuestros compañeros. Me agrado mucho la reflexión porque es verdad como dejamos de lado a las personas y solo las buscamos cuando necesitamos algo, no nos damos cuenta ni siquiera de sus sentimientos.

El relato de Paula confirma la importancia que tiene propiciar el encuentro con los otros en la escuela, sobre todo en estos tiempos donde insistimos en mantener un enfoque epistemológico de lo formativo, abandonando las cuestiones sociales, éticas y políticas. Tengamos en cuenta que, no es una cuestión natural eso de: **"vivir en una esfera donde solo nos importa nosotros mismos", "dejar de lado a las personas y solo buscarlas cuando necesitamos algo", "el desinterés por conocerse unos con otros"**, esto es consecuencia de un sistema cultural donde las relaciones han sido instrumentalizadas, tanto que el egoísmo terminó por ser la única opción de construcción subjetiva, razón por la cual, vemos en distintos ámbitos la reproducción de esa dialéctica del amo y el esclavo desde esa ética del «ego conquiro colonial».

[20]Para entender este fenómeno resulta muy ilustrativo ver las películas Mi mejor enemigo de Alex Bowen y Golpe de Estadio de Sergio Cabrera.

Fomentar una «pedagogía amorosa» como acto de resistencia a estas dinámicas, pasa por pensar la escuela como un escenario de construcción de lo social, donde es imprescindible propiciar espacios en los que podamos ver al otro como parte de nuestro mundo y reconocerlo como un ser digno, esto sin necesariamente tener mucho en común, e independiente de las premisas desde las cuales ha configurado su vivir. Para lograrlo, se puede recurrir a acciones simples que sirven como puentes para retornar a esas situaciones recurrentes que fundaron lo social: "**platicar con esa persona con quien nunca hablamos", "jugar para divertirnos entre todos y conocernos a fondo"**, o como plantea Skliar (2009): "dar la bienvenida, saludar, acompañar, permitir, ser paciente, posibilitar, dejar, ceder, dar, mirar, leer, habilitar, atender, escuchar" (p.191).

Dicho brevemente, hablamos de compartir desde la apertura y la entrega, confiando en que el docente no está allí para reprimir, sino para orientar los procesos, en que mis compañeros tienen una multiplicidad de elementos valiosos que pueden contribuir a forjar mi identidad, en que la escuela y la sociedad pueden ser ámbitos donde se desencadenan acciones tendientes al bienestar común. Porque es evidente que, en la medida en que te sientes acogido puedes disfrutar del placer de la convivencia y sus beneficios, esa en la que prevalece el cariño, la amabilidad, el respeto, la ternura y todo un conjunto de «pequeños gestos amorosos» que se relevan contra la indiferencia, el abandono y olvido en relación con el otro. Y que indudablemente, ayudan a prevenir y curar las *heridas de rechazo* que surgen cuando no te han aceptado como eres, *de abandono* cuando ha habido ausencia de prácticas de cuidado, *de humillación* cuando te han ridiculizado, *de traición* cuando te han incumplido las promesas, *o de injusticia* cuando todo ha sido violento y autoritario. No es el acto de educar por educar, es el acto de propiciar encuentros colectivos para el reconocimiento y afirmación de nuestra condición humana desde la dignidad:

> La aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, es una condición necesaria para el desarrollo físico, conductual, psíquico, social y espiritual normal del niño, así como para la conservación de la salud física, conductual, psíquica, social y espiritual del adulto. En un sentido estricto, los seres humanos nos originamos en el amor y somos dependientes de, él. En la vida humana, la mayor parte del sufrimiento viene de la negación del amor: los seres humanos somos hijos del amor. (Maturana, H., 2018, p.10).

7.6. EL LUGAR DEL LENGUAJE: DESCIFRANDO EL MAPA DE LO HUMANO.

"A lo mejor lo que necesitamos no es una lengua que nos permita objetivar el mundo, una lengua que nos dé la verdad de lo que son las cosas, sino una lengua que nos permita vivir en el mundo, hacer la experiencia del mundo, y elaborar con otros el sentido (o el sin-sentido) de lo que nos pasa".

(Aprender de oido – Jorge Larrosa).

MOMENTOS EMOTIVOS (JULIO DE 2017) – DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

La actividad que denominé sesiones de llanto terapia fue diseñada como un escenario en el cual los participantes tuviéramos la posibilidad de pensar en nuestras familias, principalmente, en eso adverso que nos genera dolor y sufrimiento no con el fin de victimizarnos, sino de establecer un proceso de reconocimiento para tejer caminos de sanación. Recuerdo la energía que se movilizó, hubo silencio, concentración, y una reflexión nostálgica, generada en particular por el recuerdo de esas madres que lo han dado todo por sus hijos en medio de situaciones difíciles; de esos padres que no estuvieron en los procesos de crianza o que lo hicieron de mala manera; y otras circunstancias como conflictos recurrentes o promesas rotas. El momento más bello fue cuando todos se dieron la oportunidad de manifestar eso que tenían en su corazón. Considero importante que los estudiantes tengan el espacio para expresar sus sentimientos, ya que lo común es convertirlos en problemáticas personales no resueltas que con el pasar del tiempo van tomando la forma de fracasos, rencores y frustraciones. Se elaboraron cartas muy sensibles que fueron valientemente compartidas, posibilitando que nos diéramos cuenta de que juzgamos a los demás sin escatimar en las situaciones difíciles con las que cargan, y de que todos estamos expuestos a ser afectados por el dolor. Escuchamos historias sobre seres queridos fallecidos o perdones aplazados, también, agradecimientos y declaraciones de cariño muy honestas. Fue emotivo ver a los chicos arriesgarse, a pesar de lo difícil que resulta hablar de eso que se considera privado, además, conmoverse con sinceridad frente a la situación de los otros.

KAREN CARDOZO – 1003 - CARTA COMPARTIDA EN LA SESIÓN DE LLANTO TERAPIA

Hoy quiero agradecerte por ser la mejor hermana del mundo por ser una super guerrera porque nunca te diste por vencida quiero que me perdones por todo lo que te dije mientras tu luchabas en un hospital por tu vida hoy le doy gracias a Dios porque aun te tengo viva porque me has dado la mejor noticia que es ser tia y asi muchos digan que te va a pasar algo quiero que tengas presente que juntas vamos a salir adelante tu, yo, tu bebe quiero que tengas presente que siempre te voy amar con toda mi vida y que siempre vas a hacer mi guerrera hermosa te amo con toda mi vida hermanita. (Su hermana tiene cáncer).

INGRITH SANCHEZ – 1003 - CARTA COMPARTIDA EN LA SESIÓN DE LLANTO TERAPIA

Hoy cumples un aniversario mas de tu partida y es difícil no sentir aun el dolor que me produce no escuchar el tono de tu voz llamándome por mi nombre. Tu muerte es uno de los momentos mas tristes que he enfrentado y para lo cual no estaba preparada, pero no me culpes quien puede estar listo para perder a su padre que lo daba todo por su pequeña. Sueño con despertar y que estes ahí, acompañándome aconsejándome cuidándome a veces me enojo contigo por haberte abandonado pero entiendo que ya era hora de tu partida me duele mucho saber que no pudimos compartir momentos muy especiales para mi y que no estuviste quiero que desde el cielo me este mirando y estes orgullosos de mi se que no eh sido perfecta que he cometido mis errores pero entiendo a mi mama por que a veces es haci conmigo, no ha sido fácil sacarme adelante sola quiero que sepas que ha ella le ha tocado muy duro que sin tu apoyo nada es fácil cuanto quisiera devolver el tiempo y que todo fuera un sueño. Te amo y siempre te amaré

Una de las premisas en que he intentado fundamentar el taller es utilizar los diversos lenguajes como vehículos para la comprensión y expresión. No sólo la palabra escrita, dicha u oída, sino todos los lenguajes, incluyendo el del rostro, el del llanto y el de la nostalgia, esos que en esta sesión fueron tan favorables para conectarnos. Las palabras volaban y se suspendían en el viento, mientras el silencio general abrazaba las vibraciones provenientes de un dolor honesto, un recuerdo encendido o una imagen eterna. Mientras los valientes abrían su corazón para obsequiarnos historias, aparecían en nosotros las lágrimas, la empatía, la solidaridad, la amistad y el reconocimiento de esa fragilidad latente por el hecho de sabernos humanos.

Con Maturana (2018) he entiendo que no soy un ser de lenguaje por tener la capacidad de producir discursos, o de otorgar sentido a las realidades para simplemente verbalizarlos. Soy en el lenguaje cuando reconozco y legítimo la existencia del otro, dando lugar a un espacio de interacciones basadas en la confianza, de las cuales pueden surgir unos cambios estructurales en nosotros. Definido desde este enfoque el lenguaje es relacional, e implica entendimiento, aceptación, coordinación de las emociones y acciones, nunca hegemonía del pensamiento. Es un acto plural que se revela en todo su poder cuando convivimos sin exigencias y en armonía de las circunstancias, tal y como pasó en la sesión descrita. Por el contrario, en el dominio emocional del rechazo no hay lenguaje, quizás se configure un soliloquio que busca la imposición de las verdades desde una pretensión de superioridad, o quizás un diálogo de sordos que concluye en la confrontación, dada la imposibilidad de conciliar posturas divergentes.

BITÁCORA - SESIONES DE LLANTOTERAPIA – ANDREY RIVERA – 1003 – 2017.

La clase de escénicas siempre me ha gustado porque siempre son muy entretenidas y siempre se aprende algo nuevo, en esta ocasión aprendimos a perder la pena un poco aprender a controlarla. Me gusto mucho aunque no participe me parecio muy chévere ya que nos desahogábamos, contábamos cosas que casi nadie sabia. La clase se desarrollo con el fin de sacar ese secreto que siempre nos agobia y que ese dia pudimos sacarlo sin ser juzgado ni nada de eso antes paso lo que pensamos que no iba a pasar que todos lloramos juntos y nos decíamos cosas como: fuerza, sin pena, si se puede. Por que cuando en un salón dicen hay no quiero pasar por pena es como que todos le hacen el feo por no participar pero en este caso sucedió eso y fue lo que me gusto.

Pienso desde lo que dice Andrey que lo más relevante de esta actividad fue la configuración de un ambiente donde cada participante pudo reflexionar sobre eventos importantes de su vida. Esto es significativo, en tanto la escuela tiende a despreocuparse de estas cuestiones, siendo aplazadas o no abordadas porque se conciben como un algo que compete al ámbito íntimo, o porque lo prioritario es dar trámite al plan de estudios. Por otro lado, fue favorable abordar lo adverso en la perspectiva de la sanación colectiva, o sea, buscando alternativas, teniendo en cuenta que a los jóvenes se les ha acostumbrado a vivir desde la creencia de un cierto destino ineludible, sin salida y sin futuro; por ejemplo, tener que sufrir por el abandono de sus padres como si fuera su responsabilidad, o sentirse menos y sin opciones por ser parte de una familia de escasos recursos.

Finalmente, esta experiencia me enseña como docente a alejarme de esas lenguas con las que se objetivan el mundo para valerme más de esas que nos permiten vivirlo; no quiero seguir entrando al aula para reproducir ciertos discursos con pretensiones de verdad, en adelante, deseo asumirme como un participante más que conversa con los otros para entretejer comprensiones, que comparte las pinturas, las músicas, los chistes, los gestos, los abrazos, como lenguajes desde los cuales vamos aprendiendo a pensar, descifrar, orientar y decir nuestros vivires.

> El conversar es un modo particular de vivir juntos en coordinaciones del hacer y del emocionar. Por eso el conversar es constructor de realidades. Al operar en el lenguaje cambia nuestra fisiología. Por eso nos podemos herir o acariciar con las palabras. En este espacio relacional uno puede vivir en la exigencia o en la armonía con los otros. O se vive en el bienestar estético de una convivencia armónica, o en el sufrimiento de la exigencia negadora continua". (Maturana, H., 1996, p. 23).

En conclusión, creo que a lo largo de este taller de llanto terapia, fue posible configurar un espacio para la reflexión orientado a ser conscientes del modo en que ocurre el propio vivir, algo que se opone a esta cultura actual de la velocidad voraz, en la cual ya no hay tiempo para nada. Personalmente, me conmovió ver a todos pendientes de la persona que leía, no por una imposición, sino por un sentimiento de empatía frente a lo que estaba siendo compartido. La valentía con que cada participante se expuso, sin importar el carácter de su historia o sin escatimar en sus habilidades para leer, pues lo fundamental era poder dar a conocer eso que se escribió desde el corazón. Sobre todo, me conmovió ese amor profundo por los familiares, esa capacidad de perdonar a quien te hizo daño, ese pedir perdón a quien heriste, esas declaraciones de afectivas a quienes se fueron, esas máximas de esperanza a pesar de las dificultades:

> Necesitamos un lenguaje para la conversación. No para el debate, o para la discusión, o para el diálogo, sino para la conversación. No para participar legítimamente en esas enormes redes de comunicación e intercambio cuyo lenguaje no puede ser el nuestro, sino para ver hasta qué punto somos aún capaces de hablarnos, de poner en común lo que pensamos o lo que nos hace pensar, de elaborar con otros el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa, de tratar de decir lo que aún no sabemos decir y de tratar de escuchar lo que aún no comprendemos. (Larrosa, J., Bárcena, F. & Mélich, J., 2006, p. 249).

21

[21]Foto tomada al curo 1003 del 2017, uno de los grupos con los cuales se llevó a cabo la sesión de llanto terapia.

7.7 LA NECESIDAD DE UNA FORMACIÓN PARA EL VIVIR: BITÁCORA SOBRE UN VIAJE DE EXPERIENCIAS VITALES.

"Una antropología narrativa no se pregunta tanto por el ser que somos (la «esencia», la «substancia», la «identidad», cuanto por qué somos lo que somos o cómo hemos llegado a ser lo que somos («proceso de identificación») y, sobre todo, cómo podemos convertirnos en otros, cómo podemos llegar a ser otros y cómo tenemos que orientar nuestras vidas (qué «sentido» darles). La cuestión que planteo es, pues, netamente pedagógica. ¿Acaso tendría razón de ser una pedagogía que no ocupara del sentido de la vida? ¿Acaso hay otra cuestión pedagógicamente más relevante?".

(Antropología de la situación – Joan Carles Melich).

EL TRISTE CASO DE BRANDON (FEBRERO DE 2019)- DIARIO INTENSIVO DEL DOCENTE.

La de Brandon es una de esas historias que se hace importante contar, porque se convierte en un testimonio de vida que lleva a reflexionar sobre el papel de la educación, sobre la relevancia que pueden tener los saberes y prácticas del aula de clase frente al vivir de cada participante. Aunque no creo en eso de catalogar a las personas como buenas o malas, o de emitir juicios de valor acerca de sus formas de vida, -prefiero hablar de situaciones y decisiones favorables o desafortunadas-, para efectos de esta descripción diría que él era un estudiante con múltiples habilidades sociales, artísticas e intelectuales. Me parece triste haberlo visto convertirse en una persona desorientada, ansiosa por consumir droga, despreocupada por su apariencia y desatenta a sus procesos formativos. Nunca supe en detalle qué pasaba por su cabeza o qué sentía, lo que sí me quedaron fue algunas preguntas: ¿de qué sirven tantos saberes disciplinares cuando los jóvenes no saben cómo actuar frente a los problemas de la vida?, ¿de qué le sirvieron las reflexiones de mi clase si terminó hundido en un mundo lamentable? Aunque creo que las instituciones educativas propician encuentros donde pasan cosas muy bonitas, donde conocí a un Brandon maravilloso, con un corazón muy bello, con sueños e ideas sobre la vida que le merecieron siempre ser muy querido por sus compañeros. A pesar de que hoy defiendo acérrimamente la idea de que para muchos la formación escolar es su única su tabla de salvación frente a un vivir adverso. No por eso, deja de cuestionarme lo que hacemos con esos otros jóvenes para los que se vuelve algo intrascendente.

A mi parecer, hay un carácter ético y estético inherente a la «experiencia pedagógica», el cual reivindica dos objetivos primordiales del acto educativo: propiciar que los estudiantes entiendan que pueden asumir su existencia como una obra de arte, o una historia susceptible de ser perfeccionada en aspiración a lo bueno y lo bello. En esa medida, permitir que tengan la oportunidad de decidir cuáles serán sus opciones ontológicas y axiológicas prioritarias. Esta

comprensión, se aparta de ese ideal progresista que sitúa un cierto *"futuro exitoso"* como el fin de cualquier existencia, prefiriendo el hecho de que cada persona descubra y defina cómo mejorar sus pensamientos, emociones y acciones, embellecerlas a su manera, para alcanzar cierto equilibrio o felicidad. Consiguientemente, se establece que no pueden existir concepciones definitivas sobre el sentido del vivir, ni sobre lo bueno, pues estas dependen del criterio personal resultado de reflexionar lo vivido, en atención a esas situaciones que nos han causado profundos sufrimientos y esas que exaltamos por proveernos bienestar.

Esta visión se opone a la mirada educativa regente, donde el individuo debe desarrollar unas competencias específicas para insertarse en un universo vital preestablecido, en el cual lo único que le queda es adaptarse a las situaciones para triunfar. En cambio, aquí cada uno decidirá cómo construirse en relación con sus concepciones sobre lo bueno, lo bello y lo verdadero desde los fenómenos biológicos, sociales, culturales, sensibles, oníricos y espirituales que son puesto en escena en la escuela. **Dicho sucintamente, no se trata de decirle al otro cómo debe vivir, sino de mostrarle múltiples caminos para que en un ejercicio libre, consciente y sensible pueda decidir lo que quiere para su vida y la de los otros, más allá de lo que su contexto vital le presenta como condena, o lo que la sociedad pretende imponer como obligatorio.**

CARTA DE ESTEFANY FLOREZ - 1104 - 2018

Hola profe, ¿cómo está? Supongo que bien, de no ser así, recuerde que estar amargado saca arrugas y nadie quiere eso, porque, todos deseamos la juventud eterna, como Amparo Grisales. Retomando el tema... quiero agradecerle por todo lo que ha hecho por nosotros, por enseñarnos a valorar la vida, apreciar cada momento, que si por alguna circunstancia sucedió algo malo debemos aprender de ello y comenzar de nuevo. Aprecio el tiempo que dedica, para desarrollar una clase divertida, aprecio que entienda si alguien no desea participar en la clase por motivos que muchas veces no deseamos contar, pero en usted sí, porque genera mucha confianza y además no nos juzga, mas si nos aconseja. De su clase me llevo grandes experiencias, porque en ellas aprendí algo que no lo enseña matemáticas, el inglés, la biología, etc., aprendí a ser mejor persona, cosa que no todos los docentes nos pueden enseñar, ya que no todos aplican esto. Ha sido un enorme privilegio haberlo conocido. Gracias por todo profesor, jamás olvidare los grandes momentos que pase allí. A las siguientes generaciones, quiero que le enseñe ese gran valor que nos enseño a nosotros, Y como la recomendación seria genial que tenga un buen equilibrio de danzas y teatro en la clase. Además que siga implementando las clases de meditación, velitas que generan paz interior, y con la música aún más.

Como ya se había señalado, lamentablemente educar en y para el vivir se ha convertido en una tarea ajena a la institucionalidad escolar, dice Stefany: **“aprendí algo que no lo enseña matemáticas, el inglés, la biología, etc., aprendí a ser mejor persona, cosa que no todos los docentes nos pueden enseñar, ya que no todos aplican esto”**. Estas cuestiones han sido relegadas a ese ámbito privado del individuo, quien, en soledad, con ayuda de su familia o amigos debe resolver el problema de qué pensar y cómo obrar frente a los acontecimientos de la cotidianidad, en esa medida, cómo manejar las emociones que surgen y de qué forma relacionarse con los otros. Esto es lamentable, porque resulta que muchas de las comprensiones arraigadas son de odio, violencia, negación y vulneración, por ende, terminan reproduciéndose modos desafortunados de proceder frente a las contingencias de la vida, tales como atacar al que no piensa como yo, buscar en los vicios el escape a los problemas, o conseguir cualquier fin sin escatimar en los medios.

Ahora bien, si se acepta que las ideas y emociones son susceptibles de ser formadas desde lo colectivo, que es relacionándonos con los otros en ciertos dominios de acción como podemos cambiar los modos usuales en que enfrentamos las realidades, la formación en la escuela podría ser concebida como un espacio de encuentros y desencuentros para reflexionar sobre nuestras preocupaciones vitales. Entonces, haríamos parte de un viaje de experiencias vitales, en el cual el interés central sería reflexionar acerca de las expectativas, miedos, dilemas y retos a los que se enfrentan los participantes en su cotidianidad. Ahora bien, no revisándolos, como pretenden las cátedras de sexualidad, afrocolombianidad o paz en Colombia, sino estando inmersos, viviendo con las demás experiencias de paz, solidaridad, amor, enojo, discrepancia, porque sólo así, habitando las situaciones, coordinando nuestras ideas y emociones con los otros es que podemos llegar a construirnos, deconstruirnos y reconstruirnos de diversos modos:

> Yo diría que aquello de lo que hay que hacerse cargo al educar, es crear un espacio de convivencia con el niño, en el que él sea tan legítimo como el maestro. El niño se trasformará en su convivencia conmigo según la legitimidad que yo le dé a su vivir conmigo. Si soy intransigente, el niño aprenderá a ser intransigente; si soy generoso, el niño aprenderá a ser generoso […]. Y esto lo aprenderá no como algo externo sino como un modo de ser en el vivir. No es el ejemplo, como un quehacer ajeno lo que educa, sino la participación en el quehacer que se aprende. (Maturana, H., 1996, p. 44).

¿Por qué razón Brandon terminó atrapado por el mundo de las drogas, mientras que Stefany hoy se dedica muy juiciosa a sus estudios universitarios, siendo los dos participes de ese taller *Chambacú* cuya gran preocupación es la formación para el vivir? ¿Por qué me alegro cuando ella dice que aprendió de mis clases a: **"valorar la vida, a apreciar cada momento, que si por alguna circunstancia sucedió algo malo debemos aprender de ello y comenzar de nuevo",** pero entro en conflicto cuando pienso en esa necesidad que tenía Brandon de apartarse de la realidad desde las drogas, sin poder intervenir de forma efectiva para ayudarle? ¿Puede realmente enseñarse un arte del vivir? ¿A vivir cómo, desde cuáles criterios, en virtud de qué propósitos?

A lo largo del documento se ha insistido en que no hay caminos definitivos para vivir, ni para enseñar a vivir, sino un sin número de recursos, reflexiones, situaciones e interacciones que se pueden desencadenar para que cada uno en ejercicio de su libertad decida lo que tiene a bien. Por tal razón, la formación ha sido entendida, definida y vivida como: **una relación intersubjetiva, posible cuando acogemos a los otros en su singularidad para compartir aventuras pedagógicas sentipensantes, esas en la que podemos ir descubriendo, tejiendo y entrelazando, desde los múltiples lenguajes existentes, nuestras propias comprensiones sobre el arte de vivir.**

Por tanto, el papel del educador es análogo al de capitán de barco, ese que necesita de los tripulantes para hacer el viaje, por eso se acerca a conversar con ellos, los invita fraternalmente a ser parte de su embarcación y a que cada uno aporte desde sus intereses, posibilidades y habilidades. Durante la travesía, echando mano de su sabida experiencia, les cuenta sobre otras aventuras vividas, los dirige por las aguas turbias y les sugiere los trayectos, siempre permitiendo que por sus propios medios sorteen las adversidades y vayan escribiendo su experiencia. Al desembarcar en algún destino, cada uno tendrá una versión distinta: algunos asombrados e impactados con lo sucedido narrarán entusiasmados cada detalle, otros defraudados porque poco les pasó poco dirán, los que guardarán silencio serán aquellos que habrán buscado otros senderos o que quizás han naufragado en el trasegar. Más lo importante será el haberse abierto a la posibilidad de vivir una aventura impredecible de la cual, con seguridad, ninguno llegará igual.

7.7.1 UN ANCLA: EDUCAR O EL ARTE DE LA SEDUCCIÓN.

«*Educar*», ha sido definido desde su acepción latina «*Educere*» como «*guiar, conducir o formar*».

En la compresión del sistema educativo regente funciona como «*encauzar hacia ciertos objetivos*».

En este contexto de «*experiencia educativa*» se situará en el origen latino de la palabra «*seducir*» - «*(s)educere*» que significa «*conducir a alguien fuera del camino que llevaba*», o sea: "acompañarlo, hacia un lugar público, al espacio de pluralidad donde aparecemos –nos hacemos presentes– ante todos los demás" (Bárcena, F., 2012, p.49).

En consecuencia, nos referiremos en términos pedagógicos a una «*formación para el vivir*» dada desde la seducción, donde viajamos con los tripulantes para conducirlos fuera de esos destinos implacables que se les pretenden imputar en relación con su origen, raza, sexo, condición económica y demás marcas de esa exacerbada alteridad que solo ha servido para condenar:

> Usted ha hecho demasiado por nosotros. Nos dio mucho más de lo que podía Sólo que a los pobres nos es imposible mantenernos unidos. Es demasiado aspirar a tener una familia. Si apenas nos miran como gentes. Ya sabe que somos unos descendientes de esclavos. Yo soy el primero en toda mi generación que ha aprendido a leer. Solo nos dejan el derecho de tener hijos como las bestias, pero nada más. Ni casa, ni escuela, ni trabajo. Estamos condenados a dispersarnos, a no saber nunca dónde moriremos. Esta tierra que pisamos no es nuestra. Mañana nos echarán de aquí, aunque todos sepan que la hemos calzado con sudor y mangle. (Olivella, M., 1990. p 157).

CARTA DE SANTIAGO CASTIBLANCO – 1101 – 2018.

"Te escribo esta noche para despedirme de los momentos bellos que vivimos juntos, cada baile, cada juego, cada sonrisa que nos regalaste a mi y a mis compañeros, a pesar de no estar siempre dispuestos a seguirte el ritmo, aun así lograste tocar nuestro niño interior y nos hiciste entender que la vida es el juego más divertido, maravilloso y bello de todos, un juego en el cual creas muchos recuerdos que todos guardamos como un pedacito de paraíso al que podemos acceder cuando hacemos memoria de nuestra increíble aventura en un extraño lugar llamado colegio, donde conocimos gente muy extraña, extrovertida y creativa que mostraba su verdadero ser al llegar a los brazos tuyos, gracias por todo este tiempo y te dejo para que puedas hacer lo que mejor haces, sacarle sonrisas a las personas".

8. PENSAR, SENTIR Y ACTUAR BONITO: RECOGIENDO LOS APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA ESCOLAR TALLER CHAMBACÚ.

El cristiano, como tal, y si quiere serlo realmente y no sólo de palabra, debe participar activamente en los cambios. La fe pasiva no basta para acercarse a Dios: es imprescindible la caridad. Y la caridad significa, concretamente, vivir el sentimiento de la fraternidad humana. Ese sentimiento se manifiesta hoy en los movimientos revolucionarios de los pueblos, en la necesidad de unir a los países débiles y oprimidos para acabar con la explotación, y en todo eso, nuestra posición está claramente de este lado, y no del lado de los opresores. Por eso a veces, un poco en broma pero también bastante en serio, me pongo intransigente y le digo a mi gente: el católico que no es revolucionario y no está con los revolucionarios, está en pecado mortal.

Nosotros los cristianos tenemos que rebelarnos, demostrarle al pueblo que lo esencial del cristianismo está en el amor al prójimo y que este amor al prójimo para ser eficaz necesita un cambio de poder político para que las leyes hablen en favor de las mayorías y que si este cambio de poder político es lo que llamamos revolución, solamente se logrará el amor al prójimo mediante la revolución en Colombia(...) Qué nos va y qué nos viene estar discutiendo entre católicos y comunistas si Dios existe o Dios no existe, si todos estamos convencidos de que la miseria si existe (...) Nosotros creemos que Cristo está en cada uno de nuestros prójimos, sea comunista, sea protestante y especialmente, Cristo está en cada uno de los pobres de Colombia... porque lo que hagamos con cualquiera de los pobres lo hacemos con Cristo.

(CAMILO TORRES – SOBRE EL AMOR EFICAZ).

8.1 APRENDIENDO A INVESTIGAR: LA POSIBILIDAD DE COMPRENDER LAS REALIDADES DESDE EL SENTIPENSAMIENTO.

"El error y la ilusión dependen de la naturaleza misma de nuestro conocimiento, y vivir es afrontar sin cesar el riesgo de error y de ilusión en la elección de una decisión, de una amistad, de un lugar para vivir, de un (a) cónyuge, de un oficio, de una terapia, de un candidato en las elecciones, etc. Vivir es tener necesidad, para actuar, de conocimientos pertinentes que no sean mutilados ni mutilantes, que no reemplacen al objeto o suceso en su contexto y complejidad".

(Enseñar a vivir – Edgar Morin).

El maestro Arocha en su artículo *Gregory Bateson, reunificador de mente y naturaleza* (2019) profundiza en las ideas de este autor alrededor de una «epistemología de la integración», en esta se establece una comprensión sobre el conocer más allá de esa racionalidad positivista occidental que se ha constituido como abstracta, disyuntiva y reductora. Aquí, se entiende que esta acción está atravesada por fenómenos emocionales, intuitivos e inconscientes, o sea determinada como singular y contextual. Mi investigación estuvo metodológicamente instalada en una perspectiva afín, la cual enuncié como «sentipensante», esto me implicó hacer una reflexión consciente, crítica y compleja sobre los valores, creencias, emociones, convicciones y vivencias presentes en las realidades analizadas, tanto las personales como las ajenas, o sea las de los demás participantes del taller.

Comparto plenamente su idea respecto del investigar como una acción que no puede ser neutral, ni objetiva, puesto que está atravesada por un cúmulo de circuitos y flujos inmanentes, es decir, por factores ecosistémicos en los que se incluyen componentes sensibles, intuitivos, materiales, inmateriales, históricos, cotidianos, conscientes, inconscientes, biológicos y/o espirituales (este horizonte de comprensión recoge muchas de las ideas de los referentes metodológicos que dispuse). De acuerdo con esto, entendí durante mi ejercicio que no podemos conocer ni ser conocidos desde un simple acto de nominalización idealizada, pues los decires como expresión de las realidades están vinculados a unos para y metalenguajes -incluso a unos no lenguajes-, los cuales para ser tejidos de modos respetuosos, responsables y éticos requieren que aprendamos a «sentipensar» esa red de relaciones que nos interconectan con un todo:

> La opción batesionana va en contravía de las nociones más difundidas de «evolución» y «progreso». Dentro de ella, los pueblos «sentipensantes» figurarían como los más avanzados, desplazando de escalafón a los más «racionales». Y criterios tan caros en las cuantificaciones de los fenómenos sociales y económicos, como eficiencia y productividad, tendrían que sustituirse por aquellos que dieran cuenta de la capacidad de una cultura para preservar la diversidad de las formas de vida y sociedad y, por lo tanto, salvaguardar el futuro. (Arocha, J., 2019, p. 14).

Por otro lado, quiero destacar lo postulado por Maturana (1996) sobre la «objetividad entre paréntesis», cuando explica que, los principios que rigen nuestra existencia se aceptan desde unas preferencias a priori, lo cual significa que, funcionando como verdades para mí, no implica que deban funcionar para los demás. Así, si al otro que aparece en el convivir no se le exige pensar o ser desde mis pretensiones de verdad, se convierte en un legítimo otro al que se buscaría comprender, muy a pesar de las eventuales diferencias existentes. Por ende, la responsabilidad se convierte en el eje central de la interacción, dado que cada individuo asume sus preferencias, la manera en que orientan sus decisiones y las consecuencias que puedan traer.

Retomo esta idea, porque la cuestión de orientar mi investigación desde un enfoque no reductor, dando legitimidad a la presencia y voz de mis estudiantes, tratando de entender sin exigencias sus ideas acerca de lo educativo, abrió el espacio para que surgieran diversos interrogantes y comprensiones alrededor de las realidades escolares, más que un cúmulo de certezas. Dicho de otro modo, la disposición de un pensamiento comprensivo, en el doble sentido de entender los acontecimientos y a los otros en su complejidad, contribuyó al encuentro con eso imprevisible que habitaba en los fenómenos del taller, eso que no sabíamos de antemano estaba presente en lo que hacíamos. En términos de Morin (2015), «la complejidad» se entiende como la oportunidad de aprender separando, uniendo, analizando y sintetizando (no dividiendo y reduciendo como suelen hacer las perspectivas positivistas); considerando los objetos como sistemas que se comunican entre ellos y con su ambiente (evitando la cosificación de las realidades e individuos presentes en la investigación); y definiendo relaciones desde una causalidad mutua, interrelacional, circular e incierta (una mirada desde la totalidad y en reivindicación de los saberes singulares).

8.2 APRENDIENDO A DESCUBRIR LOS FUNDAMENTOS DEL TALLER: LA POSIBILIDAD DE ARRAIGAR CONVICCIONES VITALES.

"El puente se remecía. Los cañones de los fusiles. Los policías sin poder dar un paso atrás. La amenazante pistola del sargento. Ya olían el sudor de Máximo. Ignoraban si era el miasma del fango o sus propias cartucheras. Sonó el disparo. Sardinilla creyó que el fusil se le había caído de las manos, Máximo retrocedió en la mitad del puente. La palidez. Una mancha roja en la camisa antes de desplomarse".

(CHAMBACÚ, corral de negros - Manuel de Zapata Olivella).

Los fragmentos dispuestos de esta bella obra estuvieron presentes a lo largo del texto para recordarnos que, a pesar de que muchos años han pasado y de que hoy algunos se vanaglorian hablando de una sociedad colombiana que defiende los derechos humanos, existen evidencias múltiples de individuos que aún viven como lo habitantes de Chambacú -si a eso se le puede llamar vivir-. No quiero hablar del hedor de la pobreza, ni de la miseria que se construye con madera podrida y tejas de zinc ahuecadas, porque es innegable que todos los seres humanos deberíamos tener condiciones de vida dignas.

Quiero reiterar esa imposibilidad para ser libres, para poder pensar, decir, y habitar el mundo desde nuestra singularidad sin más límites que el respeto por los otros, pues los puños, macanas y balas de nuestros gobernantes, sus cómplices terratenientes y lacayos militares, están allí prestas a atravesar las consciencias y corazones de los hombres y mujeres, que cansados de tanta injusticia y desigualdad quieren levantarse para transformar: "Mientras la violencia de los opresores hace de los oprimidos hombres a quienes se les prohíbe ser, la respuesta de éstos a la violencia de aquéllos se encuentra infundida del anhelo de búsqueda del derecho de ser". (Freire, P., 2005, p. 123).

En consecuencia, el *taller Chambacú* ha sido pensado como un pequeño espacio de resistencia, una pequeña utopía formativa en construcción arraigada en la idea de sentir, pensar, expresar y compartir colectivamente las realidades que nos determinan, en pro de descubrir otros caminos para el vivir más allá de esas ubicaciones que privilegia un actual y perverso sistema hegemónico. Por consiguiente, mi acción pedagógica la identifico como un acto de inspiración e invitación a construir un mundo sin más explotación y barbarie, en el que prevalezca una cultura

de la vida, donde todas las personas puedan ser y existir dignamente, en particular las que han sido víctimas de una constante violación de sus derechos, invisibilizadas y condenadas a vivir en condiciones deplorables.

- ✓ Por eso, mis constantes cuestionamientos a las relaciones que se movilizan en las aulas de clase definiendo prácticas de dominación. En contraposición, mi defensa a compartir con los otros desde una actitud de apertura y acogida, no sólo para favorecer formas de interrelación igualitarias y respetuosas, también para fundamentar las prácticas educativas en la vivencia constante de nuestra inherente condición de libertad.

- ✓ Por eso, mi insistencia en que los participantes del taller tengan la oportunidad de expresar y comprender las realidades a través de diversas mediaciones como la meditación, el yoga, los juegos y cantos multiculturales, el cine, la pintura, el baile, la actuación o la literatura, siendo el eje fundamental la reflexión en torno a un vivir en el cual lo ideal sería alcanzar esas bellas utopías pensadas históricamente por la humanidad.

- ✓ Por eso, mi preocupación recurrente por una formación inserta en esa dimensión ético - política que nos permite estar en el mundo de manera responsable y solidaria, valorando la presencia de cada una de las personas con quienes podemos conspirar ontológicamente para afianzar esos valores que consideramos importantes como especie, el respeto, la justicia, la equidad, la igualdad, el amor y la paz:

> ¡Estamos vivos! ¡Estamos por exigir el respeto de nuestros derechos! ¡Aunque haya gobiernos y autoridades corruptas, que no quieren respetar ni obedecer, recordamos que la Constitución dispone y manda! ¡Y hablamos en nombre de nuestros hijos y los que vendrán! ¡Hablamos en nombre de todas las voces de la selva! ¡No podrán con nuestra resistencia, nuestra unidad, nuestros sueños y nuestra dignidad! […] Al ser parte de esta gran minga universal, que resiste la globalización de la codicia y la muerte, y al mismo tiempo soñadores por la tierra sin mal, luchamos por la construcción de un mundo donde quepamos todos, y no solo los ricos y codiciosos de siempre. (Sarayaku., 2003, p.82).

8.3 APRENDIENDO A SISTEMATIZAR: LA POSIBILIDAD DE REFLEXIONAR SOBRE LOS HORIZONTES MÁS CONVENIENTES PARA (TRANS) FORMAR _NOS.

Los lectores que han llegado hasta estas líneas son testigos de un intento responsable, arraigado y afectuoso por realizar la sistematización de la experiencia pedagógica *taller Chambacú*, a través de una lectura intersubjetiva con sus protagonistas, esos estudiantes que van y vienen por las aulas para educarse, sea de modo consciente y comprometido, o en los azares de un devenir escolar obligatorio que, quiérase o no cambia sus vidas. Atendiendo al hecho de que, según los propósitos y principios que orienten el quehacer pedagógico, este tendrá una incidencia en la CON-FORMACIÓN de las subjetividades y del tejido social, **la pregunta que orientó el trabajo de investigación fue: ¿en qué sentidos los encuentros pedagógicos dados en el contexto del taller Chambacú favorecen una formación para el vivir?**

Frente a la categoría de FORMACIÓN como uno de los pilares de análisis, se evidenció que lo común en la escuela es entenderla como la *oportunidad para situar los cuerpos y mentes de los estudiantes en un horizonte preciso sobre el vivir*, por lo cual, lo pedagógico deviene una iniciativa IN–FORMATIVA orientada a obtener formas sustanciales u homogéneas. En la dimensión del conocimiento, mediante ese constante CON–FIRMAR, o corroborar las certezas y grados de probabilidad de los saberes para instaurar regímenes de verdad. En el ámbito emocional, axiológico o espiritual, a través de un constante NOR-MAR o dictar normas, ocasionando la alineación de las conductas y comportamientos.

Ahora bien, se hizo referencia a que esta idea de *encauzamiento* cuya premisa es UNI-FORMAR a los individuos en pro de hacerlos dóciles y funcionales al sistema regente, es susceptible de TRANS-FORMARSE desde ese entramado de acciones que se dan en los diferentes contextos. Por ejemplo, lo formativo podría ser relacionado con la expresión *orientar y dirigir*, si lo que se busca es desencadenar procesos DE–FORMATIVOS que favorezcan el paso de un estado a otro. En el caso de este trabajo, se planteó en la perspectiva de *seducir, o conducir fuera del camino*, dado que se evidenció que el horizonte del vivir en que se pretende formar hoy a las generaciones agudiza la reproducción de la desigualdad, reafirma las lógicas de explotación - dominación, y consolida un sistema social que causa malestar por ser indigno.

Estas disertaciones me llevaron a entender, que en los procesos pedagógicos no se trata de IMPONER el aprendizaje de una disciplina, ni de OPONER nuestros intereses a los de los estudiantes, ni de PONER los objetivos, contenidos y actividades en esquemas precisos. Por ello, decido concebir la formación como una constante invitación a EXPONERNOS, aceptando el riesgo de participar de las iniciativas sin importar el error o el éxito, pues lo fundamental es intentarlo confiando en las capacidades de cada uno y de los demás. En pocas palabras, ser esas presencias valiosas por el simple hecho de estar allí en colectivo, compartiendo en OTREDAD y CUALQUIERIDAD, en pro de concebir nuevas interpretaciones de las realidades, habitar distintas experiencias sensibles y/o descubrir nuestras propias posibilidades de acción:

> La historia de mis reflexiones sobre la biología del conocer me ha llevado a entender que el educar es convivir y, por lo tanto, un acceder a convivir en un espacio de aceptación recíproca en el que se transforman el emocionar y el actuar de los que conviven según las conversaciones que constituyan ese vivir. Por último, también he llegado a entender que si el niño o la niña logra crecer como un ser que entra en la vida adulta en dignidad, esto es con respeto por sí mismo y por los otros, será un adulto socialmente responsable. (Maturana, H., 1996, p. 73).

Varios de los estudiantes que aceptaron la invitación a participar de esta aventura escolar dieron cuenta de las situaciones que trascendieron en su corazón y memoria. A partir de estas huellas de la experiencia fue posible establecer que: **las condiciones de posibilidad para la formación que propició el *taller Chambacú*, funcionan en la perspectiva de ser un escenario de encuentros y desencuentros entre los participantes, en el cual se pueden descubrir, forjar o afianzar formas singulares de ser y estar en el mundo, gracias a una actitud de apertura, acogida y disponibilidad colectiva.**

Más aún, como un viaje de experiencias vitales donde el discernimiento, los hábitos, disposiciones y actitudes de cada uno son susceptibles de ser impactados, para dar paso a la reflexión sobre fenómenos importantes de su existencia, tales como sus problemas, miedos, frustraciones, anhelos, alegrías y toda una serie de acontecimientos vinculados a ese vivir cotidiano.

8.4 APRENDIENDO A REINVENTAR LA ESCUELA DESDE LO EXISTENTE: LA POSIBILIDAD DE SOÑAR OTROS MUNDOS.

"¿Cómo puedo ser feliz si no tengo trabajo?, ¿si mi papá y mi marido emigran?, ¿si no puedo educar a mis hijos?, ¿si no tengo que comer? Así no puedo tener alegría porque estamos enfermos".

(El Sumak Kawsay desde la visión de mujer - Blanca Chancosa - Indígena kichwa Otaval).

Se hizo evidente cómo el «proyecto neoliberal trasnacional y globalizante» que opera en la mayoría de los países del mundo, con consecuencias lamentables para la desestructuración del estado de bienestar propio de los sistemas democráticos, ha trascendido al sistema educativo escolar. Se advirtió con preocupación la implementación de acciones orientadas a definir su funcionamiento desde la lógica mercantil, ocasionando que la educación deje de ser pensada como ese derecho fundamental que permite la emancipación de los seres humanos, para convertirla en un servicio en el que cada uno será responsable de su éxito y fracaso.

Se estableció el modo en que las instituciones se ven constreñidas a desempeñarse de acuerdo con unos estándares de calidad, lo cual lleva a una homogenización del quehacer pedagógico centrado en la eficacia instructiva, siendo el fin formar al individuo para hacerlo competente, flexible y operante dentro del «modelo de bienestar occidental». Esto configura un contexto de competencia entre las escuelas y las personas que, al no considerar las brechas sociales existentes, profundiza la reproducción de la desigualdad e inequidad:

> De hecho, el bienestar occidental se identifica con el tener mucho, a la vez que hay una oposición, muchas veces señalada, entre el ser y tener. […]. Entonces habría que introducir en la preocupación pedagógica el vivir bien, el «arte de vivir», y eso se vuelve cada vez más necesario en la degradación de la calidad de vida en el reino del cálculo y de la cantidad, en la burocratización de las costumbres, en el progreso del anonimato, de la instrumentalización en la que el ser humano es tratado como objeto, en la aceleración generalizada. (Morin, E., 2015, p.24).

Se señaló que, cualquier sistema hegemónico es susceptible de ser resistido a partir de sus fracturas e intersticios, lo cual equivale a todas las acciones que conduzcan a dejar de pensar los procesos escolares dentro de esta racionalidad económica para pasar a construirlos a través de formas inmanentes, se descentraría así al sujeto de la formación de definiciones instrumentales y lo situaríamos en el ámbito de la pluralidad, pues está claro que no existe una única forma de relacionarse en el espacio escolar, ni en el mundo, ni en el vivir:

> Lo que se enseña, quién lo enseña, cuándo se enseña, dónde, cómo y a quién cada cosa, no puede confiarse a ninguna relación mercantil de oferta y demanda. Antes bien, ha de atenerse a la demanda en sentido antropológico: la formación polifacética de la persona humana, llevándolo a cabo en las condiciones racionales que mejor armonicen el interés individual y el interés social (Medina & Gómez, 2006, p. 11).

Se concluyó que, una de las tareas urgentes es revitalizar ese sentido primordial de lo público, el cual no puede ser limitado al manejo de recursos estatales, ni a la gestión del acceso al sistema educativo. Se trata de que las escuelas se conviertan en espacios dirigidos por la soberanía del pueblo desde formas de autogobierno enmarcadas en la búsqueda del bien común, mediante un desarrollo autónomo de los procesos formativos orientados a trabajar en situaciones prioritarias para cada comunidad.

¡Es momento de reaccionar en contra de este modelo de desarrollo neoliberal, desde la contemplación de formas de vida alternativas que estimen las implicaciones ecológicas de nuestras acciones, que luchen por una cultura de la vida, que defiendan los derechos humanos y que repudien las manifestaciones de negación de la diversidad!:

> El discurso neoliberal del desarrollo basado en el crecimiento económico no puede tener una segunda oportunidad. Si se la damos quizá sea demasiado tarde para nuestro futuro. Su legado de destrucción ambiental, degradación humana, violencia social, colonización de las conciencias, terrorismo de Estado, genocidios, expulsión de pueblos enteros, guetización, entre otros aspectos, hacen imperativo (casi como los imperativos morales de Kant), que busquemos alternativas al desarrollo en su conjunto. (Davalos, P., 2014, p. 141).

8.5 APRENDIENDO SOBRE ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS: MI APUESTA POR UNA EDUCACIÓN ITINERANTE Y CONTRACORRIENTE.

"Ese otro con el que me relaciono, y que me permite la entrada en un espacio asimétrico de alteridad, como fuente de responsabilidad y de respuesta a su llamada, es un otro que reclama una relación de hospitalidad con él, una relación desinteresada y gratuita. Me pide una relación de donación y acogida".

(Emmanuel Lévinas: educación y hospitalidad - Fernando Bárcena & Joan Carles Melich).

Insistiendo en la necesidad de transitar de un paradigma social y escolar fundamentado en las lógicas perversas del neoliberalismo hacia comprensiones alternativas, planteé la idea de que esto es posible en tanto desarrollemos ejercicios autocríticos. **Como tal, se reflexionó sobre los modos en que la configuración pedagógica del *taller Chambacú* podía funcionar como alternativa frente a estas formas usuales de concebir la educación**. Lo primero, fue disponer unas premisas de trasformación: 1. Lograr pasar de dinámicas sociales y educativas jerárquicas a unas fundamentadas en la amorosidad, responsabilidad y solidaridad. 2. Transitar de relaciones dadas desde la dominación hacía unas que se den comprendiendo y habitando la singularidad de los otros. 3. Distanciarnos de ese modelo ontológico que prevalece, atravesado por posturas economicistas que nos esclavizan, condenan y enferman, para dar ocasión a la construcción de subjetividades singulares con arraigo ético y estético.

En la revisión del funcionamiento del taller desde lo narrado por sus participantes, se encontró que estas pudieron ser articuladas en la definición de: a-) **Una «pedagogía del tacto»,** entendida como esa actitud constante de apertura y acogida, posible cuando somos capaces de abandonar nuestro egoísmo para recibir a los otros en su cualquieridad. b-) **Una «pedagogía hospitalaria»**, comprendida como la imposibilidad de ser indiferentes, descuidados y pasivos ante las situaciones problemáticas de los demás, en especial, la presencia de sentimientos y vivencias de exclusión, desarraigo y orfandad. c-) U**na «pedagogía de los pequeños gestos»**, tales como dar la bienvenida, saludar, acompañar, conversar, compartir, atender, conocer, escuchar, jugar, bailar, cantar, actuar, leer, esto desde una disposición colectiva amable, generosa y fraterna, permitiendo a los otros ser y aparecer en su singularidad.

En suma, se vislumbró la vivencia de una «pedagogía amorosa», donde vamos aprendiendo conjuntamente a vivir en armonía de las circunstancias con los otros, respetándonos y ayudándonos para escribir historias de vida felices, dignas y pacíficas. **Por esta razón, reitero mi posición de querer dar lugar a una educación itinerante y contracorriente frente al modelo sociocultural y educativo regente:**

- ✓ Hoy no hay lugar a defender una comprensión de la existencia codiciosa que deja tras de sí entornos naturales arrasados, donde en tiempos pretéritos existió el paraíso. Hoy, no podemos ser cómplices de un proyecto que arrastra consigo la condena implacable de la muerte eterna para aquellos que se ubican más allá de sus fronteras. Hoy, no es entendible aspirar a una felicidad estrictamente económica que ocasiona soledades eternas, un constante sin futuro y una paranoia colectiva.

- ✓ Hoy, debemos buscar la cura de esas graves enfermedades que han menoscabado nuestra dignidad, enfrentar con valentía ese desinterés crónico por el bienestar ajeno, esa ceguera consciente frente al lamento eterno de las víctimas, esa desidia que acalla los gritos y llanto de los que sufren. Hoy, por fin, debe ser resuelta esa «peste del insomnio» que no nos deja recordar con claridad los maravillosos sueños, ideales, esperanzas y aspiraciones humanas colectivas.

- ✓ Hoy tenemos que propender en los escenarios donde se forman nuestras sensibilidades, comprensiones y convicciones por fomentar un sentido de pertenencia cósmica, planetaria y ciudadana. Una actitud autónoma que nos haga ser capaces de pensar y decidir desde un discernimiento profundo sobre las realidades. Una actitud responsable para hacernos cargo de las consecuencias de nuestros actos. Una actitud respetuosa desde el reconocimiento honesto de la importancia del otro. Una disposición a establecer relaciones armónicas mediante el desencadenamiento de acciones generosas y solidarias. Un compromiso efectivo a defender los derechos humanos, la justicia, la soberanía, la autodeterminación y la democracia. En fin, el deseo de construir día tras día historias de vida personales y comunitarias enfocadas en un «buen vivir».

8.5.1 APRENDIENDO SOBRE LA OTREDAD: LA OPORTUNIDAD DE DESARRAIGAR LA SUBJETIVIDAD DEL EGO CONQUIRO COLONIAL.

"El Buen Vivir es una concepción de la vida alejada de los parámetros más caros de la modernidad y el crecimiento económico: el individualismo, la búsqueda del lucro, la relación costo-beneficio como axiomática social, la utilización de la naturaleza, la relación estratégica entre seres humanos, la mercantilización total de todas las esferas de la vida humana, la violencia inherente al egoísmo del consumidor".

(Reflexiones sobre el Sumak Kawsay (el Buen Vivir) y las teorías del desarrollo - Pablo Davalos).

Hablar de acciones coloniales en el marco de un análisis sobre las condiciones sociales y educativas regentes, se entiende al revisar cómo las dinámicas del sistema actual funcionan desde unos marcos de comprensión hegemónicos y la imposición de regímenes de verdad sobre los fenómenos del mundo, los sentidos de la formación y los parámetros para el vivir, entre otras cosas (colonialidad del saber). Esto en el escenario de unas relaciones de poder y dominación que, desde procesos de separación, reducción y asimilación sociocultural agencian modos precisos de las subjetividades, negando así las singularidades que se apartan de sus lógicas (colonialidad del poder). Esto trae como principal consecuencia, despojar de su «condición humana» a millones de individuos, causando, reforzando y/o legitimando su situación de condena, desarraigo u orfandad (colonialidad del ser).

En otros términos, se impone la ideología de un sistema en el cual las formas de ser y vivir están estructuradas desde ese paradigma del "hombre como amo y señor de la naturaleza" (Descartes), quien vive para cumplir con las demandas que impone el mercado, acumular riquezas y consumir, con el fin de alcanzar una promesa generalizada de progreso. En este escenario, se configura una pirámide social en cuyo fondo habitan seres en una condición de subalternidad, sufriendo no sólo dinámicas de explotación y alienación, sino un estado de anulación de su humanidad, ante la imposibilidad de ser y existir en dignidad y una constante probabilidad de morir. Este evento lo define Maldonado (2007) como «la naturalización de la no ética de la guerra», la cual se revela en la aceptación y legitimación de prácticas deshumanizantes como las clasistas, racistas, homófobas, aporófobas, que empiezan con la «negación del otro como legítimo otro en la convivencia» (Maturana, 1996) y concluyen en ejercicios sistemáticos de eliminación, en principio de forma simbólica, pero trascendiendo a actos de violencia, asesinato selectivo y desaparición:

> El proyecto de la de-colonización se define por el escándalo frente a la muerte y la naturalización de la guerra, y por la búsqueda de la convivencia humana. Encuentra su inspiración última en el amor de-colonial (Sandoval) —entendido como una expresión política del deseo metafísico o deseo por el Otro del que habla Levinas—, y su instrumento principal en la justicia y la política de-colonizadoras. Los condenados tienen, así, el potencial de transformar el mundo moderno/colonial en un mundo decolonizado transmoderno: un mundo donde la guerra ya no representa más la norma, sino la auténtica excepción. (Maldonado, N.,2007, p. 65)

De aquí la importancia de la categoría OTREDAD como el segundo pilar de análisis, dado que, se encontró en el proceso de reflexión investigativo que, desde el escenario educativo como lugar determinante en la construcción subjetiva y la configuración del tejido social, es posible desarraigar ese «*ego conquiro colonial*» perpetuado por las sociedades post capitalistas. Esto mediante una formación que promueva formas de pensar, sentir, entender y actuar en el mundo más respetuosas y solidarias con LOS OTROS, nominación que incluye al cosmos, al planeta tierra, la naturaleza, los animales, los páramos, el agua, el espíritu de nuestros ancestros, familiares, hermanos, amigos, los ciudadanos de otras latitudes y las generaciones futuras.

Por tal razón, la recurrente invitación a abandonar los marcos comprensivos, formas ontológicas e iniciativas de acción cimentadas en principios autoritarios, despóticos y absolutos, para en su lugar dar cabida a «manifestaciones amorosas eficaces» (parafraseo el término acuñado por Camilo Torres porque siento que reúne muchas de las ideas en que se ha venido insistiendo para un cambio de paradigma), estas son comprendidas en la perspectiva de una vivencia cotidiana del sentimiento de fraternidad humana, de unión y solidaridad con los habitantes de todas las naciones, de un compromiso de lucha para acabar con la desigualdad e injusticia, y de ese amor auténtico por el prójimo, en especial por el pobre, el condenado, el proscrito, por ese ciudadano que por los siglos de los siglos ha sido subalternizado:

> La conjunción de dos incomprensiones, la intelectual y la humana, constituye un obstáculo mayor para nuestras inteligencias y nuestras vidas. Las ideas preconcebidas, las racionalizaciones a partir de premisas arbitrarias, la autojustificación frenética, la incapacidad de autocriticarse, el razonamiento paranoico, la arrogancia, la negación, el desprecio, son los enemigos del vivir-juntos. (Morin, E., 2015, p. 59).

8.6 APRENDIENDO SOBRE LA FORMACIÓN PARA EL VIVIR: ALGUNAS PRECISIONES Y PROYECCIONES.

"La propuesta del Sumak Kawsay es incluyente, tiene en cuenta mujeres, niños, ancianos, indios, afros, mestizos, es para toda la sociedad. Más bien pueden traducirla desde su idioma y desde su cultura. Esa palabra no es sólo para indígenas porque está en nuestro idioma, miremos más bien la interpretación que cada uno le puede dar en el marco del cambio para alcanzar el Buen Vivir".

(El Sumak Kawsay desde la visión de mujer - Blanca Chancosa - Indígena kichwa Otaval).

Esta investigación estuvo atravesada por la intención de definir los sentidos posibles en que los encuentros y desencuentros pedagógicos dados en el *taller Chambacú* favorecen una formación para el vivir. Se equivocan los lectores que esperaban encontrar un breve manual, pues no podría de ninguna forma concluir mi trabajo en la promulgación de unos parámetros, ya que estaría reproduciendo aquello que he criticado: la tendencia a disponer un único modelo de vida. Como tal, he preferido hablar sobre sentidos posibles, lo cual implica que las concepciones sobre lo que significa vivir dependerán de las experiencias singulares de cada individuo, de eso que nos pasa a lo largo de una historia de vida irrepetible. En la escuela, lo que podemos hacer es disponer las condiciones de posibilidad para que los estudiantes descubran sus perspectivas, priorizando esas situaciones, comprensiones y principios que históricamente han traído bienestar a la humanidad y repudiando aquellos que han traído dolor, miseria y sufrimiento.

Desde las voces de los participantes de esta sistematización, algunos de los aspectos que dicen favoreció el taller en relación con una formación para el vivir fueron: "aprender a ser libres", "a expresarnos tal cual somos", "a no tener que ocultarnos por miedo a lo que digan los otros", "a conocer a las personas que están a nuestro lado", "a ayudar, comprender, tolerar y respetar a los demás", "a compartir sin excluir a nadie porque todos somos importantes y únicos", "a no subestimar ya que no somos mejores ni peores que nadie", "a que el orgullo no es nada, que es mejor mirar quién falló y perdonar", "a sonreír como si fuera el último día de nuestras vidas", "a apreciar cada momento, y que si sucedió algo malo debemos aprender de ello y comenzar de nuevo", "a fortalecer nuestras debilidades y no troncar nuestro futuro", "a que la vida es un juego divertido, maravilloso y bello", "a que lo verdaderamente importante es ser mejor ser humano, no una máquina que se la pasa escribiendo o sabe mil conceptos".

Múltiples aspectos se escapan, porque existirían tantos aprendizajes posibles como testimonios de los participantes frente a su experiencia. Sin embargo, creo que la idea queda clara respecto de que: **no hay manera alguna de determinar el sentido de una existencia que no ha sido vivida, pues el vivir es un devenir contingente que se construye día tras día en el ejercicio de nuestra libertad; de ahí que, nadie pueda imponernos objetivos y metas concretas, ni modos ontológicos precisos y de ninguna manera significados definitivos acerca de lo que significa la felicidad o la autorrealización:**

> Y la felicidad no es tener dinero, no es tener carros. La felicidad para nosotros los indígenas es el trabajo. La felicidad para nosotros es la minga; muchos de ustedes, hermanos y hermanas, conocen que cuando estamos en minga somos felices, en ella se respira alegría, ya que la minga es una fiesta, es un reencuentro que provoca la felicidad de todos quienes integramos la comunidad. (Cholango, H., 2010, p. 142).

En consecuencia, valdría la pena poner en marcha propuestas personales y colectivas que se aparten de los razonamientos hegemónicos, no para imponerlas como verdades definitivas, o decidir cuáles son más legítimas, o buscar reproducirlas sin atender a las particularidades contextuales, sino para entender que nuestro viaje vital como una aventura por hacerse, siempre está abierta a la elección de múltiples caminos, siendo preferibles, dignos de ser destacados y compartidos aquellos cuyas premisas están centradas en enmendar los errores históricamente cometidos por la humanidad y/o a construir reafirmando esas convicciones que nos han traído tranquilidad, armonía, equilibrio, justicia, amor, amistad y paz:

> El Sumak Kawsay en el mundo indígena, y de manera concreta, significa tener una tierra y un territorio sano y fértil; significa cultivar lo necesario y de forma diversificada; preservar, cuidar mantener limpios los ríos, los bosques, el aire, las montañas, etc.; significa tener un territorio manejado colectivamente, una educación en base a valores propios y una comunicación constante; significa también regirse por un código de ética y el reconocimiento y respeto a los derechos de los demás; además implica decidir de manera colectiva las prioridades de cada pueblo o comunidad. (Chuji, M., 2010, p. 231).

En definitiva, **desde el análisis de la categoría vivir como último pilar,** lo que se precisa es que la visión de «vida buena occidental» se convierte en una concepción peligrosa, puesto que termina siendo reducida a una práctica hedonista, en la cual el individuo busca proveerse de los recursos económicos suficientes, sin importar los medios ni las consecuencias, para acceder a todo aquello que le permita tener experiencias placenteras prefabricadas, por ello la insistencia en que hay una necesidad de desencadenar formas de vida alternativas y de formar a la nuevas generaciones en otras comprensiones sobre el vivir.

En este sentido, valdría la pena explorar miradas como las del *Sumak kawsay*, las cuales se presentan como un conjunto de comprensiones complejas, holísticas y plurales, contemplando el «buen vivir» como **vida en plenitud**, lo cual está vinculado a una existencia dada en la búsqueda de un bienestar colectivo, de sostener el equilibrio cósmico, de estar en armonía con la madre tierra y los demás entes de la naturaleza, de agradecer y reciprocar por las bendiciones y favores recibidos, de crecer espiritualmente:

> […] mientras más doy, más recibo, más prestigio alcanzo y más poder tengo en las sociedades kichwas. La pobreza es asociada a la soledad, al aislamiento, al desligamiento y desarraigo de la comunidad. Una persona sola es pobre, porque esta imposibilitada de reciprocar; el término kichwa que designa esta situación es wakcha, que literalmente quiere decir huérfano. De la misma forma, la unicidad, el uno, o chulla en kichwa, es absolutamente inútil, inservible. (Maldonado, L., 2014, p. 218)

Aquí se prioriza buscar tener una vida en **grandeza o excelencia,** que viene dada tras asumir el vivir desde *un compromiso ético*, o sea, relacionándonos con los demás en consideración de unos derechos fundamentales que nos hacen iguales y que nos garantizan una vida en dignidad, esto incluye a la todos los seres del ecosistema planetario como entidades que ayudan a mantener un equilibrio. También, una **vida en magnificencia o belleza**, la cual hace pensar en *una estética de la existencia*, vinculada a la forma como cada individuo dispone su sensibilidad, ideas y acciones para escribir una historia de vida, que enlazada con las historias de su comunidad conformarán el gran relato del planetario. Se deduce que, si la disposición es egoísta y destructiva, se tejerá un conjunto de relatos trágicos, mas si es respetuosa, responsable y solidaria dará lugar a eventos ontológicos excelsos:

> Por todo eso, nosotros insistimos en reclamar nuestro derecho a la diferencia, a la autodeterminación y a la integración justa y equitativa de nuestros pueblos a la nación. No aceptamos aquellas relaciones de dominación que el capitalismo dominante nos propone y que se caracterizan por la instauración de las leyes del mercado como criterio ordenador de las relaciones sociales. Como tampoco estamos de acuerdo con un modelo de organización estatal-nacional – legado del viejo sistema colonial- que, a través de las ideologías oficiales, las políticas gubernamentales de diversos tipos, las actitudes sociales dominantes y el comportamiento político, han intentado aniquilarnos y destruir nuestros territorios. (Sarayaku., 2003, p.101)

Cada uno de estos aspectos nos debe hacer pensar en un vivir que no se reducen a lo bio, o sea, a ser y estar como entidad molecular desarrollando unos procesos que garantizan perdurar, tales como los metabólicos y digestivos. La vida no pone el reto constante de pensar y decidir sobre las formas de relacionarnos: **con un cosmos y ecosistema que nos da refugio y sustento para poder vivir,** por ejemplo, mediante el oxígeno, el agua y los alimentos, cuya perdurabilidad y calidad dependen de unos ciclos que interconectan a múltiples agentes y factores. **Con unos otros en el marco de unos entramados históricos y culturales que nos permiten forjar unos sentidos colectivos de la existencia,** aquí están contempladas las formas de organización económicas, políticas, culturales, espirituales, estéticas, etc. **Y con nosotros mismos, lo que equivale al modo de conducir-nos en el trascurso de una serie de sucesos y experiencias que definirán el sentido de nuestra ética de la convivencia y estética de la existencia.**

> La ética, cuyas fuentes, a la vez muy diversas pero universales, son solidaridad y responsabilidad, no podría enseñarse con lecciones de moral. Debe formarse en los espíritus a partir de la conciencia de que el humano es a la vez individuo, parte de una sociedad, parte de una especie. En cada uno de nosotros llevamos esa triple realidad. Es así que todo desarrollo verdaderamente humano debe comportar el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las solidaridades comunitarias y de la conciencia de pertenencia a la especie humana. (Morin, E., 2015, p.115).

En definitiva, pienso que la posibilidad de construir una escuela en otras perspectivas, más atentas y pertinentes a las necesidades de los tiempos que corren, pasa por crear condiciones de posibilidad para la formación en el aula, a través de las cuales puedan surgir experiencias significativas en los participantes frente al saber, conocer, hacer, ser, actuar, interactuar o expresar. Se trataría de apostarle a nuevas concepciones sobre la FORMACIÓN, esa que usualmente deviene control, encauzamiento y reproducción, para dar cabida, por ejemplo, a procesos de DESCON-formación o disentimiento frente a esos razonamientos anacrónicos y violentos que circulan en los discursos; o de DIS-formación al no convenir en la imposición de absolutismos culturales, estéticos, morales, espirituales; o de INCON-formación cuando se trata de mostrarse inquieto e insatisfecho frente a esas acciones pedagógicas que no trascienden en nuestra vitalidad. En pocas palabras, dar cabida a una comprensión sobre la educativo como espacio de TRANS-formación, en el sentido de ser una constante oportunidad para descubrir y trazar múltiples caminos vitales, o para mudar eso nocivo y desfavorable que ha sido arraigado en nuestras costumbres, ideas, corporalidad e identidad.

De ahí la importancia de abrir las ventanas y puertas de las aulas a la exploración libre de finalidades y métodos. Derrumbar los muros y desdibujar los límites para propiciar la reinvención de las causas y las consecuencias. Destruir los puestos, los pasillos y tableros para construir con sus fragmentos maneras plurales de devenir discurso, movimiento, imagen o persona. Conjugar los horizontes, las mediaciones, las razones, los deseos, las miradas, los decires y los cuerpos en un conjuro quimérico que propicie con su magia la emergencia de universos educativos diversos. Porque la escuela no es una empresa, ni una fábrica, es un escenario de encuentros y desencuentros plurales donde cada individuo llega, habita y se hace presente con su singularidad, se relaciona con otros para compartir las realidades que los determinan, reflexiona y se cuestiona sobre los acontecimientos de su existencia, todo con el propósito de lograr descubrir **«su propio arte de vivir».**

REFERENCIAS ORDENADAS POR TEMA.

PENSAR LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD.

Bárcena, F. & Melich, J. (2000). Emmanuel Lévinas: educación y hospitalidad. En: *La educación como acontecimiento ético*. (pp. 125 – 142). España: Paidós.

De Montaigne, M. (2008). *Dos ensayos sobre la educación*. Medellín: Fondo editorial universidad EFAIT.

Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En: Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (Editores). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (pp. 127 - 169). Bogotá: Banco de la Republica.

Ospina, W. (2010). *¿Dónde está la franja amarilla?* Bogotá: Norma.

Olivella, M. (1990). *Chambacú, corral de negros*. Colombia: Educar.

EDUCACIÓN Y NEOLIBERALISMO.

García, M. Espinosa, J. Jiménez, F. & Heredia, J. (2013). *Separados y desiguales: educación y clases sociales en Colombia*. Bogotá: Dejusticia.

Giroux, H. (1985). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. En: *Cuadernos Políticos, número 44*. (pp. 36 - 65). México: ERA.

Gutiérrez, J. (2010). La educación neoliberal y sus repercusiones en la educación. En: García, T. (Coord). *Mercantilización de la educación.* (pp. 16 – 38) Zaragoza: AUFOP.

Hirtt, N. (2010). La educación en la era de las competencias. En: García, T. (Coord). *Mercantilización de la educación.* (pp. 108 – 114) Zaragoza: AUFOP.

Medina, D. & Gómez, L. (2006). *Neoliberalismo y educación*. Recuperado el 25 de octubre de 2018, de https://www.researchgate.net/profile/Dustin_Gomez_Rodriguez2/publication/311868081_Educacion_y_Neoliberalismo_Desarrollo_y_transformacion_social/links/585e6caf08ae329d61f9b29e/Educacion-y-Neoliberalismo-Desarrollo-y-transformacion-social.pdf

ESCUELA, PEDAGOGÍA Y EMANCIPACIÓN.

Barbaf, P. (2012). *Antología*. Bogotá: Panamericana.

Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa*. Barcelona: Paidós editores.

McLaren, P. (2005). Pedagogía crítica: un panorama general. En: *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación.* (pp. 235 - 304) México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1996). *La educación en la ciudad*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía.* Sao Pablo: Paz e Terra AS.

Freire, P. (2005). *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Galeano, E. (2000). *El libro de los abrazos.* México: Siglo XXI Editores.

Galeano, E. (1994). *Memoria del fuego*. México: Siglo XXI Editores.

Torres, C. *El amor eficaz.* Buenos Aires: América.

LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS.

Arocha, J. (2019). Gregory bateson, reunificador de mente y naturaleza. En: *Nómadas, revista de ciencias sociales.* (pp. 1 - 14). Bogotá: Universidad Central.

Clocier, L. (s, f.). *Sistematización de experiencias una práctica senti-pensante para la transformación social.* Recuperado el 10 de octubre de 2018, en: www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2014/09/Clocier-sistematizacion-senti-Pensante.pdf

Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. En: *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo.* (pp. 56 – 70). Recuperado el 10 de octubre de 2018, en: http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf

Mejía, R. (2012). *Sistematización una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos*. Bolivia: Viceministerio de Educación Alternativa y Especial.

Ramírez, J. (1993). *La sistematización, espejo del maestro innovador.* Bogotá: Centro de Promoción Ecuménica y Social.

ESCUELA SENTIPENSANTE E INNOVACIÓN EDUCATIVA.

Aguilar, J. (1998). *De viajes, viajeros y laberintos - Innovaciones Educativas y Culturas Contemporáneas*. Bogotá: Innove.

Araujo, J. (2013) Aproximación hacia una Educación sentipensante. *En: Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 14.* (pp. 129-140). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado el 16 de julio de 2019, en: https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846099006.pdf

Dewey, J. (2007). *Cómo pensamos: la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. España: Paidós.

Espinosa, D. (2014). Una escuela "sentipensante" para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos. *En: Revista Rastros Rostros, volumen 16, número 30.* (pp. 95 – 104). Recuperado el 16 de julio de 2019, en: https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/824

Segura, D. (2000). *¿Es posible pensar otra escuela?* Bogotá: Escuela Pedagógica Experimental.

Segura, D. (1999). *La construcción de la confianza*. Bogotá: Escuela Pedagógica Experimental.

SOBRE LA EXPERIENCIA.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. En: *Aloma, revista de psicología, Núm. 19.* (p. 87 – 112). Recuperado el 30 de marzo del 2018, en: https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367

_____ (2008). *Aprender de oído*. Intervención en el ciclo de debates Liquidación por derribo: leer, escribir y pensar en la Universidad, organizado por La Central en Barcelona. Recuperado el 20 de noviembre de 2018, en: Recuperado el 20 de noviembre de 2018, en: https://es.scribd.com/document/138403573/Larrosa-La-Experiencia-y-Sus-Lenguajes-Conferencia

Larrosa, J., Bárcena, F. & Mélich, J. (2006). Pensar la educación desde la experiencia. En: *Revista portuguesa de pedagogía, 1, (p. 233 – 259).* Recuperado el 20 de noviembre de 2018, en: https://www.semanticscholar.org/paper/Pensar-la-educaci%C3%B3n-desde-la-experiencia-Orbe-Bond%C3%ADa/10129142a6ade3efac66763ee0592ef21efcc345

ENTRE LA SINGULARIDAD Y LA OTREDAD

Bárcena, F. (2012). Una pedagogía de la presencia. Crítica filosófica de la impostura pedagógica. *En: Teoría de la Educación, revista Interuniversitaria.* (pp. 25 – 57). España: Universidad de Salamanca.

Maturana, H. (1996). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: Ediciones Pedagógicas Chilenas.

Melich, J. (2009). Antropología de la situación. En: Skliar, C. & Larrosa, J (Comp). *Experiencia y alteridad en educación*. (pp. 79 - 97). Argentina: Homo sapiens Editores.

Rattero, C. (2009). La pedagogía por inventar. En: Skliar, C. & Larrosa, J (Comp). *Experiencia y alteridad en educación*. (pp. 161 - 189). Argentina: Homo sapiens Editores.

Restrepo, L. (1993). Ambiente educativo y estética social. En: *Planteamientos en Educación, Vol. 2, No.2.* (pp. 21 – 26). Bogotá: Escuela Pedagógica Experimental.

Skliar, C. (2009). Fragmentos de experiencia y alteridad. En: Skliar, C. & Larrosa, J (Comp). *Experiencia y alteridad en educación*. (pp. 143 - 161). Argentina: Homo sapiens Editores.

Skliar, C. (2009). Acerca de la alteridad, la normalidad, la anormalidad, la diferencia, la diversidad, la discapacidad y la pronunciación de lo educativo. Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias. En: Almeida, M. & Angelina, M. (Comp.). *Debates y perspectivas en torno a la discapacidad en América Latina.* (pp. 180 - 194). Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos.

EXPERIENCIAS PREPARATORIAS PARA EL VIVIR

Chancosa, B. (2010). Sumak Kawsay desde la visión de la mujer. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 221-229). Ecuador: Universidad de Huelva.

Cholango, H. (2010). Sumak Kawsay y mundo indígena. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 237-245). Ecuador: Universidad de Huelva.

Chuji, M. (2010). Sumak Kawsay versus desarrollo. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 229-237). Ecuador: Universidad de Huelva.

Davalos, P. (2008) Reflexiones sobre el Sumak Kawsay (el Buen Vivir) y las teorías del desarrollo. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 133 - 153). Ecuador: Universidad de Huelva.

Maldonado, L. (2010). Interculturalidad y políticas públicas en el marco del Buen Vivir. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 211-221). Ecuador: Universidad de Huelva.

Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Chile: Dolmen

Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir*. Buenos Aires: Nueva visión.

Sarayaku. (2003). El libro de la vida de Sarayaku para defender nuestro futuro Sarayaku. En: Hidalgo, A., Guillén, A., Déleg, N (Comp). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. (pp. 77-103). Ecuador: Universidad de Huelva.